

Fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela a través del rescate de la medicina tradicional como práctica cultural de saberes locales ancestrales, en el departamento del Chocó

Investigación como requisito para optar al título de magister

Hubert Gamboa Moreno

hgamboaeprimavera@gmail.com

Jarley Murillo Benítez

jarley1332@gmail.com

Asesora

**Daniela Acevedo Vásquez
Magister en Educación**

Tallerista

**Juan Edilberto Rendón Ángel
Doctor en Educación**

Universidad de Medellín

Facultad de Ciencias Sociales

Maestría en Educación

Quibdó

2022

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.1 Escuela y familia: una apuesta por reivindicar la tradición y la educación propia	10
1.2 Algunas miradas al contexto de la escuela donde emerge el problema de investigación	14
1.3 Pregunta de investigación	26
1.4 Objetivos	26
1.4.1 Objetivo general.	27
1.4.2 Objetivos específicos.	27
1.5 Justificación	27
2 MARCO CONCEPTUAL	34
2.1 Antecedentes	34
2.2 Conceptos y categorías lentes para el proceso de análisis	43
2.2.1 Vínculo entre familia y escuela	43
2.2.2 Saberes ancestrales	46
2.2.3 Medicina Tradicional	48
2.2.4 Educación propia	51
3 DISEÑO METODOLÓGICO	54
3.1 Consideraciones generales para la ruta metodológica	54
3.2 Etapas de la ruta metodológica	59
3.2.1 Generación de la información: Técnicas utilizadas	59
3.2.2 Orientaciones para el análisis de la información	61
3.3 Consideraciones éticas	62
4 ANÁLISIS DE RESULTADOS	66
4.1 Familia y escuela ¿vínculos o brechas?	66
4.1.1 Ángulos y perspectivas de las observaciones	66
4.1.2 Entrevistas semiestructuradas, la voz de los involucrados	72
4.2 Agentes educativos: vínculos extracurriculares	78
4.2.1 Entrevista a docentes	78
4.2.2 Entrevista a los estudiantes	80

4.3	Información generada a partir de la revisión documental	84
5	Pistas para una propuesta pedagógica que priorice el legado cultural de las comunidades chocoanas	88
5.1	Caracterización de los usos de las plantas medicinales en el marco de las prácticas culturales y tradicionales de las comunidades chocoanas.	88
5.2	La transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional: Hacia la construcción de una educación propia	94
6	CONSIDERACIONES FINALES	102
4.	REFERENCIAS	105
5.	ANEXOS	108

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Caracterización de la institución.....	57
Tabla 2. Precisiones ruta metodológica	63
Tabla 3. Compilación de respuestas de entrevista a sabedores	73
Tabla 4. Compilación entrevista a docentes	78
Tabla 5. Compilación de respuestas de los estudiantes.....	80
Tabla 6. Análisis del PEI de la Colegio Agropecuario Manuel E Rivas Lobon En Chocó	84
Tabla 7. Caracterización de las plantas medicinales	91
Tabla 8. Momentos de intervención pedagógica	96

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Formato de consentimiento informado para participar en la investigación.....	108
Anexo 2. Formato de observación.....	109
Anexo 3 formato de entrevistas semiestructuradas	110
Anexo 4. Entrevistas semiestructuradas (transcripciones).....	113
Anexo 5. Caracterización de plantas tradicionales	¡Error! Marcador no definido.

Fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela a través del rescate de la medicina tradicional como práctica cultural de saberes locales ancestrales, en el departamento del Chocó

Resumen:

Las familias educan desde las características sociales y culturales de los contextos en los cuales se encuentran inmersas, en el caso de las familias de las comunidades chocoanas, desde la tradición del uso de plantas medicinales como legado de la medicina ancestral. Por su parte, la escuela educa en contextos institucionales en los que circulan saberes conceptuales que, se espera, puedan entrar en diálogo con contextos socio-culturales como el de la familia, el grupo social y/o la comunidad en general; no obstante, la problemática que persiste es que se sostienen las brechas y distanciamientos entre los procesos educativos escolares y los familiares.

Este problema ha motivado la presente investigación a analizar los modos en que el rescate de la medicina tradicional, como práctica cultural de saberes locales y ancestrales, contribuye al fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela en el proceso de formación identitaria de los estudiantes. El desarrollo de la apuesta investigativa se soportó en la hermenéutica interpretativa como corriente epistemológica y en el estudio de caso como método de investigación; se acudieron a técnicas del enfoque cualitativo para la generación y el análisis de la información (observaciones participantes, entrevistas semiestructuradas, grupos focales y revisión documental)

Los hallazgos ofrecen reflexiones para pensar en posibles propuestas pedagógicas alrededor de la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional como legado cultural de las comunidades chocoanas. Las conclusiones del estudio posicionan a la escuela como un espacio diverso y multicultural llamado a liderar y ser garante de la transmisión de costumbres y tradiciones desde el despliegue de procesos institucionales y comunitarios que, en el marco de la construcción de una educación propia, vinculen a las familias y a los líderes comunitarios en iniciativas para la conservación de sus saberes ancestrales.

Palabras Clave: Escuela, familia, vínculos, medicina tradicional, práctica cultural, saberes locales y ancestrales, educación propia.

Strengthening the links between family and school through the rescue of traditional medicine as a cultural practice of local ancestral knowledge in the department of Chocó.

Abstract

Families educate from the social and cultural characteristics of the contexts in which they are immersed, in the case of the families of the Chocoan communities, from the tradition of the use of medicinal plants as a legacy of ancestral medicine. For its part, the school educates in institutional contexts in which conceptual knowledge circulates and which, it is hoped, can enter into dialogue with socio-cultural contexts such as the family, the social group and/or the community in general; however, the problem that persists is that gaps and distancing between school and family educational processes are maintained.

This problem has motivated the present research to analyze the ways in which the rescue of traditional medicine, as a cultural practice of local and ancestral knowledge, contributes to the strengthening of the links between family and school in the process of identity formation of students. The development of the research project was based on interpretative hermeneutics as an epistemological current and on the case study as a research method; techniques of the qualitative approach were used for the generation and analysis of information (participant observations, semi-structured interviews, focus groups and documentary review).

The findings offer reflections to think about possible pedagogical proposals around the transmission of local knowledge of traditional medicine as a cultural legacy of the Chocoan communities. The conclusions of the study position the school as a diverse and multicultural space called to lead and guarantee the transmission of customs and traditions through the deployment of institutional and community processes that, within the framework of the construction of their own education, link families and community leaders in initiatives for the conservation of their ancestral knowledge.

Key words: School, family, links, traditional medicine, cultural practice, local and ancestral knowledge, own education.

INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de investigación nace de un interés personal por pensar los vínculos entre familia y escuela, en el contexto socio-cultural del Chocó como territorio colombiano arraigado en profundas tradiciones; dentro de las cuales, la medicina se ha constituido en práctica cultural de múltiples saberes que rescatan el trabajo compartido para el bien común y la transmisión de los conocimientos de nuestros ancestros. Se trata de una apuesta de la escuela por la reivindicación del territorio, de lo local, de la identidad y de las prácticas culturales que anteceden la historia de la región, a través del fortalecimiento de los lazos con las familias y la consolidación de hilos y relaciones que permitan tejer el sentido de comunidad.

El texto que se desarrolla a continuación está organizado en cuatro apartados principales. El primero, muestra el planteamiento del problema a partir de la descripción de la problemática que da lugar al estudio, algunas miradas al contexto de las escuelas en las que emerge dicho problema, la pregunta de investigación que lo sintetiza, los antecedentes indagados en la revisión de la literatura y la justificación. El segundo apartado, precisa los objetivos que se trazan con la realización del proyecto y contextualizan la pertinencia y dirección del estudio; el tercer apartado, relaciona los conceptos que sirven como sustento teórico y lentes clave del marco conceptual de la investigación; y el cuarto apartado, describe el diseño metodológico que orienta las rutas de indagación de los vínculos entre familia y escuela a través del rescate de la medicina tradicional como el objeto de estudio que aquí se perfila.

Finalmente se plantean algunas conclusiones y hallazgos significativos del proceso de indagación, y un primer acercamiento a la propuesta didáctica de incluir el mundo cultural de la medicina tradicional en el currículo escolar.

1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La problemática de la que parte este estudio se dirige a dos instituciones sociales: familia y escuela; en las cuales recae la obligación de formar y presentar al mundo las nuevas generaciones. La familia, desde prácticas de crianza y educación familiar; y la escuela, desde prácticas de escolarización y formación académica e intelectual. No obstante, a pesar del proyecto que tienen en común, son latentes los distanciamientos que por años vienen creciendo entre familia y escuela.

En otras palabras, familia y escuela son los dos entornos fundamentales en la educación de niños, niñas y adolescentes a través de la cual éstos se constituyen no sólo como sujetos sociales sino, además, como ciudadanos. De ahí, la necesidad de establecer un trabajo mancomunado entre familia, escuela y Estado, que garantice el logro de la función básica de cada institución.

Se espera de la familia que garantice el cuidado y bienestar de los niños y las niñas bajo pautas de crianza que velen por el cumplimiento de sus derechos, la formación integral en principios y valores sociales que le permitan a éstos aprender a compartir el mundo con los otros, a interiorizar los códigos culturales para saber convivir en un espacio común y para tener hábitos de estudio con los que puedan desenvolverse en el entorno escolar.

A la escuela, por su parte, se le entrega la responsabilidad social de enseñar en el saber, de entregar el legado cultural que se ha acordado en un horizonte o guion común (*currículum*), a través del cual se les transmite otras miradas, referentes, lenguajes y perspectivas que amplían el modo en que se les ha presentado el mundo en casa. Esta tarea de la escuela pone en el centro de su función la enseñanza de saberes escolares a través de los cuales los niños y las niñas reciben, por vías de un encuentro intergeneracional, la herencia cultural que ha construido la humanidad que los ha precedido.

Es así como ambas instituciones tienen funciones distintas y específicas en el marco del cometido que comparten: educar las nuevas generaciones, la primera desde la perspectiva de crianza de una educación familiar y la segunda desde la práctica de enseñanza que despliegan los maestros en las condiciones que ofrece una educación escolar. Se esperaría que el trabajo

conjunto familia y escuela esté cohesionado y fortalecido de forma que ambas instituciones dirijan sus esfuerzos en una misma dirección: la formación de niños, niñas y jóvenes.

No obstante, las realidades de los contextos familiares y escolares de éstos muestran que, en pleno siglo XXI, no hay consensos ni puntos de encuentro en el cumplimiento de estas funciones, ni siquiera en la claridad de las mismas, ni del rol que le compete a cada institución. Por el contrario los distanciamientos entre una y otra son cada vez mayores: la familia parece estar en un desacuerdo constante con los modos en que la escuela lleva a cabo la tarea de enseñar y acompañar a sus hijos, casi que han puesto sobre la institución escolar una mirada deficitaria y se han posicionado en el rol de vigilar y señalar todo aquello que no les satisface del proceder de la escuela; ésta última, se ha pronunciado pero desde una voz de queja constante, reniega de que la familia no cumple con las funciones que le corresponden y pretende delegársela a los maestros, así como de no garantizar acompañamientos familiares asertivos ni diálogos con la institución educativa en pro de los procesos formativos de sus hijos.

Lo que se muestra en las siguientes líneas es una apuesta por tejer vínculos que fortalezcan las relaciones entre estas dos instituciones de la sociedad, desde alternativas pedagógicas a través de las cuales los maestros se aventuren a transitar caminos de encuentro no sólo con las familias de sus estudiantes sino con la comunidad a la que pertenecen, caminos donde – en medio de las condiciones históricas, sociales y culturales del presente siglo – se habilite el diálogo, la conversación y el consenso, incluso, en los momentos donde el desencuentro aparece como modo de relación.

1.1 Escuela y familia: una apuesta por reivindicar la tradición y la educación propia

Entre los maestros y directivos docentes de la Institución Educativa Manuel Encarnación Rivas Lobón del Chocó se han tejido diálogos acerca de las preocupaciones y sentires que asisten a los maestros; las cuales expresan en medio de las dinámicas y conversaciones cotidianas de la vida en la escuela y de las reflexiones pedagógicas que tejen en sus encuentros casuales y reuniones académicas. Estos diálogos han permitido identificar

una problemática común que da cuenta de profundas brechas entre la familia y la escuela a propósito de los procesos educativos de niños, niñas y adolescentes.

En medio de las relaciones, en ocasiones fragmentadas, entre ambas instituciones sociales -familia y escuela-, los maestros y directivos docentes, perciben un desinterés por parte de los padres y las madres de familia por participar activa y comprometidamente en el acompañamiento para la formación de los estudiantes; situación que se evidencia en su distanciamiento, cada vez más frecuente, de la institución, éste se hace explícito en la inasistencia a las reuniones a las que se les convoca; en la apatía cuando asisten a éstas pues muestran desinterés por participar en las actividades o afán por irse rápido de las mismas, expresan no tener tiempo para quedarse, también, pocas veces acompañan a los niños en sus tareas escolares, especialmente, en las exposiciones, puestas en común o materiales de casa.

En otros casos se percibe casi que un abandono total en el acompañamiento que desde casa se espera que hagan al proceso formativo de sus hijos, son aquellos acudientes que nunca van a la escuela ni cuando se les convoca para tratar asuntos del seguimiento académico y comportamental de sus hijos, ni de manera voluntaria a preguntar por éstos; ante estas ausencias los estudiantes persisten en falta de compromiso con su proceso académico, irresponsabilidad con sus deberes y poca o nula motivación por mejorar su desempeño.

Muchos de los estudiantes expresan no contar con ayuda en casa para la solución de sus tareas, ni para la preparación de sus trabajos pues, por un lado, no cuentan con condiciones como internet o libros y, por el otro, sus familiares no permanecen debido a sus extensas jornadas laborales. En relación con los espacios que habilita la escuela para convocar a las familias, parecen también estar agotados, pues han quedado reducidos a las directrices de la institución por cumplir con las evidencias que requieren proyectos institucionales como el de la escuela de padres, en éstos continúa evidente la poca participación de las familias en los talleres y conferencias que se les brinda, y, por parte de los maestros, parece que es un asunto que necesita seguirse pensando para encontrar otras alternativas que no se limiten a recoger evidencias sino que profundicen en los puntos nodales que estrecharían las conexiones entre ambas instituciones teniendo en cuenta los intereses de ambas.

¿Por qué sucede esto? ¿De qué manera ese desinterés interpela a la escuela a repensarse en función de los modos cómo sostiene o no, los vínculos con la familia y la comunidad? ¿Cómo pensarse una educación de niños, niñas y adolescentes, en la que familia y escuela conversen y converjan en intereses, propósitos y proyectos comunes? Estos interrogantes otorgan sentido a los fines investigativos del proyecto que aquí se propone, pues parten de una premisa que cree y defiende la importancia de sostener relaciones asertivas entre familia y escuela, que contribuyan a la formación integral de los estudiantes y permitan responder, de manera conjunta, a las necesidades e intereses de las infancias y juventudes para quienes se piensa el proceso educativo.

En la búsqueda de alternativas que hagan posible encaminar propuestas pedagógicas hacia la atención de esta problemática, se ha situado la educación propia en el centro de una apuesta por reivindicar la tradición y cultura de las comunidades del Chocó, al volver la mirada sobre las características del contexto geográfico y socio-cultural que comparten las familias y la institución educativa de la que parte esta investigación. En esta búsqueda, la prioridad por encontrar asuntos e intereses que sean comunes a las familias y a la escuela, ha posicionado el rescate de la medicina tradicional como una necesidad latente en las comunidades donde está ubicada la institución educativa en la que se identifica la problemática descrita.

Particularmente, los ancestros de estas comunidades han configurado y heredado prácticas culturales y saberes locales frente a la comprensión de la medicina tradicional que están en riesgo de desaparecer; preocupación que, si bien asiste a las familias de los estudiantes de las escuelas mencionadas, se constituye en vía potente para que éstas últimas gesten acercamientos y estrechen vínculos en función de la tarea de la transmisión de saberes y conocimientos en la que tanto la familia como la escuela tienen mucho que aportar, a propósito de las conversaciones intergeneracionales que se tejen en el interior de sus dinámicas.

Este llamado a que las escuelas habiliten dichos acercamientos con la familia es, en últimas, una apuesta por reivindicar la conversación plural y polifónica con esos saberes o formas de conocer el mundo, las cuales devienen de las prácticas ancestrales que han perdurado a lo largo de la historia de las comunidades chocoanas. La realidad muestra que

esta es una conversación en la que la institución familiar ha perdido interés y que, a su vez, la institución escolar ha dejado atrás, por ejemplo, cuando no ha sabido gestar posibilidades para incluir, pensarse y replantear sus dinámicas y su currículo en función de las transformaciones, problemáticas sociales que han atravesado y la influencia de éstas en la reconfiguración de las cotidianidades en que las familias y los ancestros han intentado preservar dichos saberes y prácticas.

Y es que han sido complejas y diversas las transformaciones que han vivido las comunidades del departamento del Chocó, y en general la mayoría de los territorios habitados por comunidades ancestrales de afrodescendientes o indígenas en nuestro país. Estas transformaciones – producto de fenómenos sociales como el desplazamiento de sus territorios, el conflicto armado y la economía fluctuante que ha vulnerado sus regiones – han afectado, principalmente, sus formas de vida, sus modos de relacionarse y de convivir con la naturaleza, de habitar el territorio y de sostener sus saberes y prácticas ancestrales en la relación cotidiana con las nuevas generaciones que van creciendo en sus núcleos familiares.

Estas transformaciones han influenciado significativas modificaciones en algunas de sus costumbres, hábitos, creencias y formas de relacionarse, con mayor aceleración y fuerza durante los últimos treinta años del presente siglo; esto según Zebadúa (2011), quien también afirma que “el arribo a territorios modificados y el establecimiento de nuevas formas relacionales ha hecho que la cultura tradicional de las personas que han sido desterritorializadas confluyan con nuevas formas de vida, generando modificaciones irreversibles en la cotidianidad” (p. 45).

Han sido, justamente, esas reconfiguraciones en las cotidianidades, tradiciones y formas organizativas de las familias y las comunidades en el territorio chocoano, las que implícitamente vienen interpelando y convocando a la escuela a pensarse procesos de transición y recontextualización de sus dinámicas de funcionamiento, estructuras curriculares, modelo pedagógico, métodos de enseñanza y mecanismos de relación con el contexto familiar, social y cultural de sus estudiantes.

Esas reconfiguraciones sociales entran, también, a la cotidianidad de la escuela a interrogar su formato y propiciar en éste formas de inclusión que conversen con esos

elementos culturales de las familias que siempre han estado presentes pero, de ciertas maneras, invisibilizados o desplazados por las prioridades que el discurso oficial estatal ha trazado en sus metas de progreso para las instituciones escolares en el marco de la política de calidad educativa, esto es, mejores resultados en pruebas y priorización de formación en competencias en las áreas que han jerarquizado como las fundamentales (matemáticas, lenguaje, ciencias etc.).

Con esta investigación no planteamos que estos asuntos no sean necesarios, sino que su priorización no puede seguir desconociendo esos otros saberes culturales que entran a la escuela así como tampoco los efectos de las transformaciones sociales que han modificado las dinámicas familiares en los últimos tiempos; poner atención en cuestiones como los saberes y prácticas ancestrales que han sido eje vertebral de las estructuras familiares de nuestras comunidades para conversar con éstos y afianzar vínculos entre las dos instituciones sociales que han tenido a cargo la educación de las nuevas generaciones, es uno de tantos caminos que se bifurcan ante este cometido y el cual vale la pena transitar con todo y los retos que supone para los maestros y directivos de las instituciones educativas.

1.2 Algunas miradas al contexto de la escuela donde emerge el problema de investigación

Conviene puntualizar algunos elementos importantes respecto al contexto geográfico y socio-cultural en que está ubicada la institución que actuará como contexto de la investigación, con el fin de entender de qué manera los nexos entre las características de este territorio, la educación propia y los saberes ancestrales acerca de la medicina tradicional van abriendo una línea de indagación potente para fortalecer las relaciones y vínculos entre familia y escuela. Particularmente, los estudiantes de la básica secundaria de la institución educativa Manuel Encarnación Rivas Lobón, se encuentran entre las edades de 11 y 20 años; el 95% son afrodescendientes y el 5% indígenas o mestizos; en su mayoría ubicados en el estrato socioeconómico de nivel uno. Hacen parte del sector educativo oficial y pertenecen a los municipios del Medio San Juan y del Medio Baudó, los cuales están ubicados en la costa pacífica colombiana, hacia el centro sur del departamento del Chocó.

El municipio del Medio San Juan, donde está ubicada la institución en mención, se caracteriza por su clima tropical húmedo, con una temperatura promedio de 28 °C.; esta entidad territorial posee una extensión de 620 km², de los cuales 44.935 son del departamento; su ubicación con relación al nivel del mar es de 68 m. Las principales actividades económicas de sus comunidades son la agricultura, las actividades pecuarias y en pequeña escala la minería artesanal. Su geografía es ligeramente quebrada sin mayores accidentes, la topografía está bañada por las aguas de los ríos San Juan, Condoto, Opogodó y Suruco, estos últimos afluentes del primero, a lo cual se suman innumerables quebradas que complementan su inmensa riqueza hídrica. En lo que refiere al compendio ancestral sobre especies de plantas en el territorio, se ha determinado que son muchas y muy diversas las plantas silvestres y campestres que se cultivan en las huertas caseras, a manos de los sabedores¹ de las familias como tradición heredada.

Las poblaciones del municipio y los municipios aledaños están representadas por afrodescendientes e indígenas, quienes han conformado históricamente importantes comunidades ancestrales que han configurado modos particulares de estar y de habitar el contexto geográfico descrito. Estos modos de habitar el territorio del Chocó, han estado permeados por prácticas culturales soportadas en saberes locales que les han permitido a los ancestros tejer relaciones particulares con esa geografía y con lo que ésta les brinda, es decir, con los ríos, las plantas y todo el entorno natural que de ella se despliega.

A partir de estas relaciones, nuestros ancestros han construido todo un patrimonio de saberes locales que aporta comprensiones importantes acerca de la medicina tradicional como alternativa para prevenir y curar enfermedades, especialmente, en los lugares apartados de las zonas urbanas. Muchos de esos saberes se encuentran en relatos y algunas recetas escritas que muestran las cantidades de hierbas y especies que se deben utilizar para situaciones de enfermedad específicas y de acuerdo con las características de determinados pacientes.

En este punto convenimos acertado retomar de algunas perspectivas de carácter antropológico elementos que ayudarán a proyectar comprensiones necesarias acerca de cómo asumiremos la medicina tradicional en este escrito (asunto que trataremos a profundidad más

¹ Sabedores, término dialectal para referirse a los ancianos curanderos ancestrales desde la botánica

adelante en el marco conceptual). Si bien, esta investigación no es en sentido directo antropológico, conversar con este tipo de miradas viene bien a sus propósitos y al campo pedagógico en el que ésta se inscribe, pues las herramientas epistemológicas e históricas que ofrecen para el análisis de grupos humanos específicos y las aproximaciones que permiten a las complejas problemáticas de sociedades que han habitado territorios específicos; son útiles al acercamiento que trazamos para el estudio de nuestro objeto de investigación.

Lo anterior no es con el fin de llegar a comprensiones concluyentes en el marco de aquella ciencia social, sino para ampliar el panorama de análisis respecto a conceptos como el de medicina tradicional que nos llevan al estudio de saberes y prácticas propias de los grupos humanos de la cultura chocoana y a partir de dichos análisis construir reflexiones en el marco de los lentes y discursos pedagógicos que sustentan el piso epistémico de este trabajo, se espera con estas reflexiones abrir líneas de teorización importantes en este campo.

La visión del antropólogo Greebe (1988), en principio, vincula la medicina tradicional con el concepto de patrimonio, desde su modo de ver, este tipo de medicina corresponde al patrimonio anónimo de un pueblo,

que se transmite de generación en generación por transmisión oral, sus creencias y prácticas son perdurables, se fundamentan en conocimientos empíricos acerca del medio ambiente basados en la observación y en la tradición que permiten al hombre intentar el control de su medio ambiente; abarca un número pequeño de recursos y componentes sobre los que cada cultura se diferencia por su utilización particular (32).

Esta definición, en consonancia con la definición de medicina tradicional, de la Organización Panamericana de Salud, permite concebir la medicina tradicional desde Garzón (2016), como “un sistema complejo conformado por elementos como conocimientos, tradiciones, prácticas y creencias, los cuales se estructuran organizadamente a través de sus propios agentes conocedores” (p.78). Éstos -los agentes conocedores- establecen sus propios métodos para diagnosticar y tratar diversas afecciones en salud, física y social; muchos de ellos de carácter terapéutico, entre las cuales surgen las plantas medicinales. De esta manera,

la medicina tradicional se apoya en la cultura y en los saberes de varias generaciones en las comunidades étnicas; a saber, afrodescendientes, indígenas y campesinos. Los métodos tradicionales, rescatados de las vivencias ancestrales de estas comunidades, está dirigido a conservar la salud de quienes pertenecen a la comunidad misma.

El antropólogo, Arturo Escobar (2012), centra su atención en las comunidades Afro, y reitera palabras como sabedores y los curanderos, para caracterizar a las personas mayores, herederas del saber ancestral de sus generaciones, con la misión de los saberes y prácticas tradicionales de sus pueblos. Si bien la presente tesis no es de carácter antropológico, sino más bien de carácter pedagógico, se hace necesario referencias que Escobar (2012) logra identificar principalmente, características en los territorios rurales y periféricos del país, reconociendo en ellos y en sus habitantes, alta presencia de biodiversidad cultural y natural, que les permite construir una “ontología relacional” (p.3); la cual hace que se establezcan, en estos territorios, asociaciones y ecosistemas donde la naturaleza y el territorio determinan las formas de vida; Es así como, la medicina tradicional, al ser parte de esa ontología relacional, se entrelaza los aspectos simbólicos de la cultura y los elementos materiales o del medio ambiente (p.7).

Desde el punto de vista pedagógico, las estrategias pedagógicas de formación desde los saberes ancestrales, según Agudelo, retomado por Albarrán (2003), “los aprendizajes están anclados en las generaciones y en la difusión de los conocimientos ancestrales, donde el saber es aplicable a un factor fundamental, la salud” (p, 122). Expresa, además, el autor, que este tipo de aprendizajes “en ocasiones se presenta tedioso y con poco significado, lo que coarta el interés de los niños y jóvenes, quienes buscan superar su historia como camino para lo que conciben como progreso” (p.129). Esto nos lleva a pensar, como docentes investigadores, en la relevancia de las estrategias que se utilizan para el desarrollo de las competencias sociales entre los estudiantes de diversos grados, y en las distancias socioculturales, pero también formativas, que se establecen entre escuela y familia.

Partimos de estas perspectivas, para asumir la medicina tradicional, como el patrimonio de los pueblos chocoanos, para desde las creencias, plantas medicinales y prácticas culturales, intentar conservar la salud de las comunidades desde métodos ancestrales. Es imperativo comprender que, a través de las enseñanzas de nuestros ancestros, las prácticas curativas se han relacionado con el medio ambiente para encontrar en las plantas y en los rituales que han construido a partir de sus usos, alternativas medicinales que ayuden a dar solución a problemáticas de salud que han afectado a los integrantes de su comunidad. Ha sido, precisamente, la tradición oral la que ha puesto a circular esta cosmovisión ancestral en las costumbres del pueblo del Chocó; estos saberes y prácticas han entrado a la escuela permeando sus cotidianidades, los maestros han accedido a éstos no sólo porque también hacen parte de la comunidad sino, principalmente, porque las familias de los estudiantes han mostrado que en sus dinámicas domésticas existen aún formas de vida que dan cuenta de estas tradiciones.

Lo anterior hemos podido identificarlo los maestros investigadores que adelantamos este estudio, en las indagaciones y observaciones iniciales que llevamos a cabo. Específicamente, de los grupos focales y las conversaciones sostenidas durante el desarrollo de la investigación con algunos de los acudientes de los estudiantes de básica secundaria, especialmente con los adultos mayores (abuelos) de su núcleo familiar, y a quienes percibimos que en sus actividades diarias circulan saberes ancestrales que transitan en el común de la población; se han nombrado Sabedores, por la relación que ostentan en ambos sentidos como acudientes y sabedores. Se han codificado con la letra S (Sabedor) y un número ordinal, que ayuda a identificarlos. Algunos de estas creencias son las que exponemos a continuación:

“Se deben usar plantas dulces en infusión y baños para la buena suerte y la limpieza del cuerpo, según la edad y el tipo de patología que presente el paciente; las plantas amargas deben usarse para la desintoxicación del organismo, mordeduras de serpientes y picaduras de insectos” (AS-1, comunicación personal, agosto de 2021)

“Para que estas plantas tengan una mejor efectividad, su recolección debe ser cuando llena la luna, después de tres días, antes del mediodía, y las personas deben tener el cuerpo en buen estado, es decir, no tener fiebre, no haber tenido relaciones sexuales y, en el caso de las mujeres, no tener el período menstrual” (AS-4, comunicación personal, febrero de 2022)

Lo que interesa resaltar de esta contextualización es que, aunque en las familias de los estudiantes que asisten a la escuela, conviven adultos y ancestros de la comunidad que poseen este tipo de saberes y prácticas culturales, tanto los maestros – en la cotidianidad de su práctica pedagógica – como nosotros desde nuestro rol de docentes investigadores – a partir de las técnicas aplicadas durante el desarrollo de este estudio – hemos identificado que en las poblaciones más jóvenes de nuestras comunidades existe un alto grado de desconocimiento de la tradición de la idiosincrasia de los pueblos del Chocó, específicamente de los saberes ancestrales que soportan las prácticas de la medicina tradicional que han constituido el patrimonio cultural de nuestras regiones.

Algunas prácticas de enseñanza que han desarrollado los maestros en la escuela en la que se realizó el trabajo de campo de esta investigación, confirman la generalización de dicho desconocimiento, especialmente, en los estudiantes de bachillerato. En proyectos de aula como el de “la granja escolar”, por ejemplo, los maestros han percibido que en situaciones de enseñanza en las que los jóvenes deben acudir a saberes relacionados con las características de las plantas que van a sembrar en la huerta de las granjas escolares, con los terrenos aptos para éstas, con los usos que les pueden dar para determinadas enfermedades que pueda sufrir algún integrante de la familia, etc.; éstos manifiestan no solo no tener alguna idea que aporte al respecto, sino que hacen explícito su interés por formas de sostenimiento económico que desvalorizan la tierra, otro de los efectos nocivos del modelo neoliberal del mundo globalizado. En una de estas experiencias de la práctica de enseñanza cotidiana en la escuela, un estudiante del grado noveno indicó, por ejemplo, que

“Lo que más me motiva para asistir a la escuela es poder compartir con mis compañeros aprender para salir adelante, yo la verdad de plantas no sé nada y me parece poco importantes Para salir adelante hay que estudiar cosas nuevas y novedosas. (EN-3, conversación en una clase de observación, febrero 2022).

Otra respuesta común, que llevó a indagar sobre las posibilidades de vincular escuela y familia fue: “La relación entre mi familia y la escuela es muy buenas Porque mis padres están pendientes a las actividades que realizamos en el colegio, pero no sé si sea bueno que ellos vengan a las actividades con nosotros, y menos a la huerta que uno no sabe mucho de eso” (EN-3, conversación en una clase de observación, febrero 2022).

No obstante, cuando se ha planteado el ejercicio de que lleven a casa aquellas preguntas sobre las plantas medicinales y cómo sostener una huerta con éstas, algunos han contado que sus padres, madres o abuelos les han hablado no sólo de las características de dichas plantas mostrando cómo las siembran y las cuidan en sus propias huertas familiares, sino que les han contado anécdotas familiares en las que han sanado a personas de la comunidad con los usos y rituales que saben hacer. La estudiante EN-2, referenció la aplicación que hizo de la entrevista a sus familiares así:

“Mi abuelo, no fue sino preguntarle por las matas medicinales y de una empezó a hablar de muchas de ellas paico, marrubio y alhelí blanco; y me contó cómo lo buscan para que les dé la cura para muchas cosas” (EN-2, entrevista a sus familiares, marzo 2022).

Las voces de los participantes visibilizan la presencia de esos saberes y prácticas ancestrales en el común de la población, específicamente en los adultos mayores de las familias de la comunidad, pero al tiempo confirman el desconocimiento de las generaciones más jóvenes respecto a dichas tradiciones y el desinterés de muchos en preservarlas. Esta desconexión intergeneracional a la que aludimos – expresan varios de los maestros con quienes sostuvimos algunas entrevistas – se debe a múltiples factores, entre ellos, que las nuevas generaciones manifiestan poco interés por aprender de las tradiciones y continuar con las costumbres que constituyen la cultura de la que hacen parte; esto se evidencia en la respuesta de algunos de ellos, en la entrevista que se le realizó al respecto. Citamos a continuación algunas, a manera de ejemplo, codificando a los maestros con las letras DI (docente institucional) y números ordinales:

“Desde mi rol como docente pienso que para articular la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional se deben hacer actividades en donde se involucren a las personas que tengan conocimiento de este tema y así nos puedan compartir sus experiencias, pero los muchachos no les gusta, se sienten mal con que vengan de la casa a trabajar con nosotros en las clases, es muy difícil” (DI-2, comunicación personal, octubre 2021).

“Participamos en la siembra de plantas medicinales para conservar la medicina tradicional por medio del proyecto mi huerta escolar, pero estos muchachos son muy perezosos, les da como miedo untarse de tierra, no se parecen a sus abuelos y padres...” (DI-3, comunicación personal, octubre 2021).

Del mismo modo, situaciones como la globalización de los sistemas de comunicación y la desterritorialización producto del desplazamiento forzado hacia las grandes ciudades, son otros de los factores que han influido en esa fuerte desconexión de las nuevas generaciones con el legado histórico y la formación ancestral que ha hecho parte del patrimonio cultural de sus comunidades; veamos algunas razones de esta influencia:

El fenómeno de la globalización de los sistemas de comunicación y los adelantos tecnológicos que ha traído consigo, ha acelerado un aumento continuo de la interconexión a escala mundial en planos como el económico, político, social, tecnológico, entre otros; aún con las ventajas que esto ha traído al progreso de las sociedades, los efectos en términos de lo local y lo micro en las culturas de los pueblos autóctonos han sido inminentes; por ejemplo, algunos de los sabedores (S) que participaron en este estudio manifestaron su preocupación pues sus nietos gastan más tiempo en las pantallas de los celulares que en actividades familiares como la siembra de plantas, uno de ellos expresa, en este sentido, que,

“Claro que sí, yo puedo con el mayor de los gustos ir al colegio a enseñarle a esos muchachos de las plantas, pero quien sabe si ellos quieren...a ellos eso ya no les gusta, solo les gusta el celular...” (AS-1, comunicación personal, febrero 2021)

Esta es una preocupación generalizada en la mayoría de ancestros de la comunidad, quienes manifiestan que por sus edades

avanzadas y por el desinterés de sus nietos más jóvenes en seguir con sus prácticas medicinales y aprender los rituales con que han curado a tantas personas en su pueblo, hay un riesgo inminente que tiende a la desaparición de la tradición y las prácticas culturales que otorgan identidad a sus pueblos; otro de ellos confirma esto cuando dice que:

“Nosotros ya estamos viejos, nos vamos muriendo uno detrás del otro, vea el compadre que se fue hace tres meses ninguno de sus hijos siguió adelante con la huerta que tenía, yo porque me traje y trasplanté unas artemisas y otras de anamú y sauco para las infusiones, pero el resto se perdió todo” (AS-2, comunicación personal, marzo 2021).

Cuando mueren los adultos mayores mueren con ellos los saberes y las prácticas ancestrales que poseían, y tras los efectos con los que la globalización de la comunicación ha impactado tradiciones como la oral en estos pueblos, está desapareciendo con ellos el legado de sus tradiciones y conocimientos ancestrales, esto es, la identidad cultural de las comunidades que los vieron nacer, crecer y morir. Otros sabedores, incluso, se han abstenido de enseñar sus prácticas o entregar sus recetas medicinales a otras personas de la comunidad porque insisten en que este saber es sagrado y requiere de personas que realmente usen los rituales y oraciones para el bienestar de otros y que tengan convicción en la validez de estas prácticas.

La misma acudiente sabedora (AS-2) del relato anterior, aclara que, por cuestiones de reserva y desconfianza, los ancestros se han privado de enseñar todo lo que saben para conservar el monopolio de curanderos y chamanes, y explica por qué:

“Es que esto no es para cualquiera no ve que hay personas de mal corazón y de espíritu débil que utilizan los rezos que nosotros sabemos para invocar espíritus del mal y hacerles daño a otras personas. Y no, nosotros trabajamos es con los espíritus del bien, con la sabiduría de la madre tierra” (AS-2, comunicación personal, marzo 2021)

De la mano de la globalización, problemáticas sociales como la desterritorialización y el desplazamiento forzado hacia las grandes ciudades producto del conflicto armado en estos territorios, ha producido como efecto significativas reconfiguraciones en los hábitos de vida de las familias, las cuales, en lugar de afianzar las conexiones de los jóvenes con sus

raíces ancestrales, en muchos casos las han ido desapareciendo por completo. Esto se muestra en relatos y anécdotas de desarraigo como las siguientes:

“No profe, yo no aspiro a sembrar la tierra o trabajar en la mina como mi papá. Yo lo que quiero es irme para Medellín, a estudiar y trabajar allá porque allá es todo mejor” (EN-clase de observación, mayo 2021).

“Vea profe, lo de las plantas es muy chévere y todo, pero uno ahora necesita es trabajar en la ciudad para poder vivir mejor. Mi hermana estudia en Cali y allá le va bien, ahora trabaja y ayuda en la casa. A mi mamá le da muy duro, pero sabe que es mejor salir de aquí, aquí es muy duro todo” (EN-clase de observación, mayo 2021).

Los efectos del fenómeno de la globalización y el modelo neoliberal, así como las problemáticas que han afectado las dinámicas sociales de las comunidades chocoanas, también llegaron a la institución escolar. No es gratuito que ni en el horizonte pedagógico de sus Proyectos Educativos Institucionales (PEI), ni en las mallas curriculares, ni en los planeadores y proyectos institucionales, mucho menos, en las dinámicas de su funcionamiento institucional se evidencien de forma explícita y contundente la inclusión de este tipo de saberes ancestrales que hacen parte de la cultura de las comunidades en que están ubicadas; en muy pocos casos la mención al asunto cultural queda en un nivel muy vago y ambiguo que no impacta significativamente la práctica de enseñanza en el aula.

Sí, en cambio, se hacen explícitas, a modo de exigencias, las metas de progreso y desarrollo que, traducidas en el discurso de calidad y excelencia educativa, se le han impuesto a la escuela para formar ciudadanos productivos y competentes que sirvan al mercado global del que harán parte una vez inicien su vida laboral.

La revisión de los documentos institucionales de la escuela donde se realizó este estudio permitió confirmar la premisa anterior, a continuación, traemos a colación algunos fragmentos que permiten ampliarla:

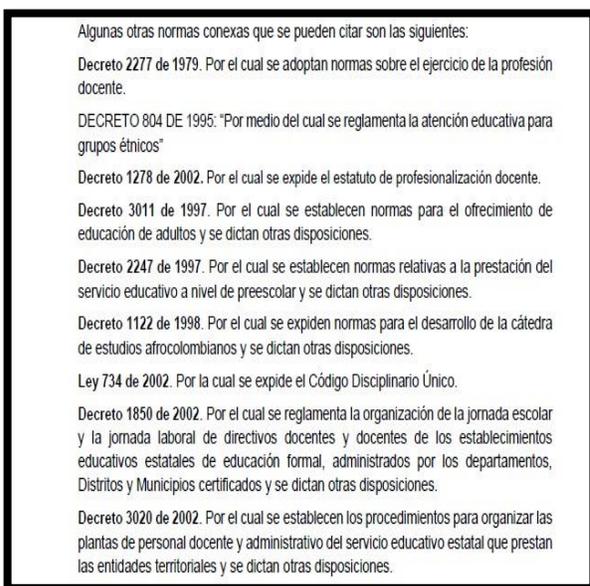
Ilustración 1. El PEI



El Proyecto Educativo Institucional es una de las primeras limitantes para que los docentes se lancen a la posibilidad de ejecutar proyectos educativos innovadores, toda vez que establece un sinnúmero de requisitos formales para el funcionamiento de los establecimientos educativos, delimitando los logros, competencias e índices de superación de los grados y niveles del

sistema. Se convierte en una hoja de ruta que, aunque habla de autonomía institucional; la verdad es que reglamenta cada uno de los espacios teórico-prácticos del quehacer educativo.

Ilustración 2. Compendio legislativo



Otro de los elementos que limitan el proceso de innovación educativa y la posibilidad de los docentes para replantearse los fines y objetivos de sus procesos de aula, es el amplio compendio normativo que legisla el ejercicio docente y que, no solo debe considerarse en la elaboración del PEI, sino, además, en los planes de mejoramiento y planes curriculares de la institución.

Aunque estas lógicas y discursos institucionales han invisibilizado, de ciertas maneras, el contexto cultural de las comunidades específicas a las que pertenecen las escuelas; es cierto que la irrupción de los saberes ancestrales – aunque reducida – ha tenido lugar en la cotidianidad de la práctica educativa de los maestros, principalmente, en aquellas situaciones de enseñanza en las que éstos buscan activar saberes previos de sus estudiantes y

ponerlos a conversar con el entorno familiar de éstos. Una de las maestras entrevistadas planteó al respecto que:

“Aunque los docentes queramos celebrar por lo alto festividades como la de la afrocolombianidad, por ejemplo, es muy difícil porque yo propuse que fuera de toda la semana, porque quería que los muchachos presentaran bailes, trajeran a algunas abuelas para que nos enseñaran canciones de la cultura negra, y propuestas así por el estilo; pero no se puedo porque nos tocó sacar tiempo todos los días para hacer los simulacros de los ICFES, se terminó haciendo solo una guía en la hora de la dirección de grupo; entonces para nosotros es complicado responder a todo y con esa presión de que tienen que subir los resultados porque el año pasado nos fue muy mal” (DI-1, entrevista personal, marzo 2021).

En relatos como estos es clara la tensión a la que se enfrentan los maestros en la escuela por tener que responder a las directrices del Estado respecto a los estándares de calidad que desconocen o dejan poco espacio y tiempo para la inclusión de saberes culturales y ancestrales en el currículo y en su implementación cotidiana; sin embargo, esta investigación le apuesta a que son los maestros y directivos quienes pueden habilitar posibilidades en las instituciones educativas para gestar alternativas pedagógicas y prácticas de enseñanza que conversen con la irrupción de los saberes culturales y autóctonos de las familias y comunidades a las que pertenecen sus estudiantes.

Todo lo expuesto hasta este punto muestra que, independientemente de los factores que han causado la problemática esbozada, algo ha fallado en los procesos de transmisión que promueven el sentido de pertenencia al territorio y la acogida de lo propio y lo local en los pueblos del Chocó; ahora bien, más allá de señalar lo que han hecho o dejado de hacer la familia y la escuela, lo que nos interesa resaltar es que esto es una problemática que toca, no sólo con los roles de la familia en la sociedad, sino que resuena en la escuela y le plantea a los maestros y directivos docentes la urgencia de gestar alternativas pedagógicas para su atención y acompañamiento.

En este sentido y, más allá del desalentador panorama que se pone en evidencia, lo que se busca con este proyecto es devolver la esperanza en las posibilidades que se abren desde la educación, tanto familiar como escolar, para ubicar en el centro de atención curricular, los procesos de transmisión intergeneracional que, sin duda alguna, convocan a la familia y a la escuela a trazarse puntos de encuentro, trayectos y rutas comunes para llevar a cabo la tarea de formación de las nuevas generaciones; desde el respeto por las diferencias en las formas y los sentidos en que cada una de estas instituciones llevan a cabo sus funciones de crianza-cuidado y escolarización.

Dentro de esos puntos de encuentro se reconoce la educación propia como posibilidad y oportunidad para desplegar los procesos de transmisión cultural, toda vez que es una educación que no sólo tiene que ver con el saber que una persona transmite a otra, sino con el conocimiento del pueblo que va pasando de generación en generación y que, a través de los rituales, los consejos y la palabra, va configurando todo un legado patrimonial fundamentado en una espiritualidad profunda que valora al ser humano como parte de la naturaleza y a ésta como promotora de la función y razón de ser de su existencia.

1.3 Pregunta de investigación

El planteamiento del problema expuesto lo precisamos en la siguiente pregunta investigativa:

¿Cómo puede el rescate de la medicina tradicional – en tanto práctica cultural de saberes locales ancestrales – contribuir al fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela en la Institución Educativa Manuel Encarnación Rivas Lobón del departamento del Chocó?

1.4 Objetivos

A continuación, presentamos los objetivos que sirven a modo de brújula para el presente estudio:

1.4.1 Objetivo general.

Analizar los modos en que el rescate de la medicina tradicional como práctica cultural de saberes locales y ancestrales, contribuye al fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela en el proceso de formación identitaria de los estudiantes.

1.4.2 Objetivos específicos.

- Identificar los posibles acercamientos y/o distanciamientos que se tejen entre familia y escuela, en los procesos educativos de una Institución Educativa del Chocó.
- Visibilizar los saberes y prácticas ancestrales en relación con la medicina tradicional, que poseen los sabedores pertenecientes a las familias de los estudiantes de dicha escuela.
- Proponer reflexiones que contribuyan a la estructuración de posibles propuestas pedagógicas en las que se involucre a la escuela, los estudiantes y sus familias en la transmisión de los saberes locales de la medicina tradicional.

1.5 Justificación

Los argumentos expuestos en los párrafos anteriores dan cuenta de las líneas de indagación que quedan abiertas para abordar, en un contexto local, las relaciones entre familia y escuela desde el rescate de la medicina tradicional, y constituyen, además, el punto de partida de la justificación que sustenta la necesidad y pertinencia de este estudio.

El primer argumento que justifica esta investigación refiere la importancia de que las familias y las escuelas aúnen acciones para formar y educar a las nuevas generaciones desde el respeto, el reconocimiento y la transmisión de las tradiciones culturales, sobre todo en las sociedades del siglo XXI, donde los constantes cambios naturales, tecnológicos, científicos, económicos y culturales apuntan a ritmos acelerados de transformación que, de una u otra manera, terminan desconociendo e invisibilizando las raíces que otorgan identidad y sentido de pertenencia a nuestras comunidades. En este sentido, la escuela y la familia son las dos instituciones sociales fundamentales, que tienen la tarea titánica de pensar los modos en que

las niñas, los niños y adolescentes serán formados como ciudadanos. Por tal motivo, ni la escuela, por una parte, ni tampoco la familia, pueden llevar a cabo esta tarea de manera aislada y fragmentada.

Como bien expresa Bolívar (2006), la escuela no es el único contexto educativo vinculado a la formación de las infancias y juventudes, también la familia desempeña un importante papel educativo desde las prácticas de crianza y acompañamiento que pone en marcha. Lo cual coincide con Ortiz (2011) al afirmar que “la escuela por sí sola no puede satisfacer las necesidades de formación de los ciudadanos, sino que la organización del sistema educativo debe contar con la colaboración de los padres y las madres” (p.3). En otras palabras, la familia en general es uno de los agentes primordiales en la educación de los niños, niñas y adolescentes de la sociedad.

Según García (2017), la formación integral de las personas es fomentada tanto desde el ámbito escolar como desde el familiar y en ésta, juega un rol importante toda la comunidad educativa; se coincide con este autor en concebir la escuela como el escenario donde se hace necesario ofrecer infinitas posibilidades que convocan a la comunidad educativa a participar y compartir con libertad en todos los procesos educativos, donde se respeten sus derechos como personas. Es de suma importancia que la escuela sea garante de entablar y conservar relaciones pertinentes con las familias, para que de manera conjunta contribuyan a que los educandos se constituyan como personas formadas integralmente con principios y valores para vivir en sociedad.

Vamos a Facal (2018) para argumentar que se hace necesario que en la institución educativa se lleven a cabo procesos educativos y de enseñanza que dialoguen con el territorio, la tradición y la cultura; y, en el marco de esta necesidad, situamos a la medicina tradicional como una alternativa potente para trazar proyectos comunes con las familias de las comunidades; pues no sólo aporta al acercamiento y la transmisión de sus saberes ancestrales sino que en el interés de aportar a un diálogo entre escuela y familia posibilita conversaciones urgentes entre territorio, tradición y cultura.

En este sentido, indagar, conversar y transmitir los saberes ancestrales sobre su uso y beneficios como práctica etnocultural, constituye una apuesta por reconocer y tener en cuenta

a las personas que saben del tema, es decir, a los ancestros de la comunidad, y garantizar la transmisión y preservación de la identidad cultural en el territorio. De esta manera, se ha determinado que, para las familias de la comunidad, la tradición oral es una de las formas usadas para mantener las tradiciones, porque éstas se asumen como la herencia dejada por los ancestros y es también, la manera de rescatar y fortalecer su identidad cultural. Es así como la difusión de la tradición de las plantas medicinales es muy importante para la institución educativa, como también para las familias que la conforman, erigiéndose como un pretexto teórico para entablar relaciones familia-escuela, y para promover el saber ancestral entre sus integrantes.

Esta apuesta introduce otro argumento que justifica la pertinencia de este estudio; el cual sustenta la necesidad de sumar esfuerzos para que los procesos educativos que se desplieguen en las escuelas, estén inscritos en el marco de la educación propia como proceso único para que las culturas ancestrales se proyecten en todos los ámbitos: social, político, económico, cultural, ambiental y espiritual, de un territorio determinado; y requiere de la participación colectiva de los miembros de la comunidad, bajo un propósito común entre escuela y familia: rescatar las vivencias y legados ancestrales.

De otro lado, un argumento legislativo que justifica abordar el tema de lo ancestral desde la educación, es un conjunto de las legislaciones del Estado colombiano con respecto al derecho de tener una educación propia, entre ellas la Constitución Política de Colombia (1991), la cual, en el artículo 7 reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación. Más adelante, en el artículo 67 se consagra el derecho a la educación, como un derecho fundamental y, más específicamente, en el artículo 68 se expone que, los integrantes de los grupos étnicos tendrán derecho a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural.

Del mismo modo, la Ley 70 de 1993, en el capítulo VI, relaciona los mecanismos para la protección y el desarrollo de los derechos y de la identidad cultural. Allí exponen los conceptos y mecanismos básicos para el goce efectivo del derecho a la educación de la población afrocolombiana. El artículo 34, de la misma ley, habla de la educación propia para las comunidades negras; la cual debe tener en cuenta el medio ambiente y el contexto local de las comunidades para el desarrollo de los individuos; además, plantea que desde el sistema

educativo se deben reflejar los valores humanos y el cuidado del patrimonio cultural, económico, religioso y político.

Con mayor fuerza, la Ley 115 de 1994, Ley General de Educación (1994), promulga el derecho fundamental a la educación como aquel que otorga la facultad de gozar de un servicio de educación con cuatro características interrelacionadas, las cuales son: la asequibilidad o disponibilidad, la accesibilidad, la aceptabilidad y la adaptabilidad; elementos que se predicen en todos los niveles de la educación y, que el Estado debe respetar (abstenerse de interferir), proteger (evitar interferencias provenientes de terceros) y cumplir (ofrecer prestaciones). Además, por el reconocimiento a los grupos étnicos, la Ley 115 (1994) prevé atención educativa para los grupos que integran la nacionalidad con estrategias pedagógicas acordes con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos. En esta medida, contempla necesario articular los procesos educativos de los grupos étnicos con el sistema educativo nacional, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones; que se amplía a través del Decreto 804 de 1995, por medio del cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos.

Las anteriores alusiones a los marcos legislativos que promueven el derecho a una educación propia sirven de soporte legal, toda vez que avalan la importancia de rescatar la medicina tradicional y los saberes ancestrales y locales de las comunidades del Chocó, y también, de la importancia de estrechar, a través de este cometido, los lazos entre las familias y las escuelas desde procesos educativos que incluyan en las prácticas pedagógicas y de enseñanza de los maestros, la reivindicación de la narración, los relatos y la tradición oral. Un posible escenario de vinculación lo ofrece la cátedra de estudios afrocolombianos² que, en el contexto escolar, le apunta a comprender un conjunto de temas y actividades pedagógicas relativas a la cultura propia de las comunidades afrodescendientes, y se desarrolla como parte integral de los procesos curriculares de los grupos de áreas obligatorias

² La cátedra de los estudios afrocolombianos fue creada por la ley 70 de 1993 y tiene su concreción en el Decreto 1122 de 1998, el cual establece “el carácter obligatorio en el área de ciencias sociales para todos los establecimientos educativos estatales y privados que ofrezcan los niveles de preescolar, básica y media” (Decreto 1122,1998). Esta cátedra desafía a las escuelas a pensarse desde procesos de enseñanza que inviten a fortalecer y sostener los principios de la educación propia, desde la relación familia, escuela y comunidad.

y fundamentales, correspondientes a ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia.

En este orden de ideas, este proyecto de investigación resulta necesario en cuanto promete aportar a la consolidación de propuestas pedagógicas que tengan como visión, el fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela, a través del rescate de la medicina tradicional como práctica cultural de saberes locales ancestrales, con el fin de fomentar y difundir en los niños, niñas y adolescentes de la institución educativa donde desarrollaremos la investigación, el respeto y sentido de pertenencia por lo propio, esto es, por su identidad cultural.

Esto supone reivindicar, entre tanto, las prácticas de oralidad, los rituales, las creencias religiosas y las manifestaciones culturales que se han configurado alrededor del uso de las plantas medicinales y que identifican a nuestra región; las cuales requieren ser incluidas en las prácticas de enseñanza y en los procesos educativos institucionales, desde iniciativas educativas que rescaten la narración y los relatos, como vías para dar un lugar significativo a las voces de los adultos mayores, para escuchar lo que solían contar en aquellas noches de conversación familiar; todo esto con el fin de conservar nuestra tradición oral y cultural y transmitirla de generación en generación.

Por otro lado, con los aportes de este estudio, las escuelas tendrán la oportunidad de mejorar no sólo las relaciones interinstitucionales, sino también, las relaciones con las familias y la comunidad en general, alrededor de proyectos comunitarios en los que se compartan los conocimientos tradicionales sobre el poder curativo que tienen las plantas medicinales; las cuales, tal como insiste Obando (2020), han sido de suma importancia en la medicina tradicional al permitir curar muchas enfermedades; sobre todo, de aquellas personas que habitan zonas alejadas de los centros de salud (p.26).

Acudimos también a construcciones teóricas cuya base antropológica ofrece al campo pedagógico argumentos interesantes para comprender la fuerza que tiene la medicina tradicional como elemento cohesionador y transmisor de valores culturales no sólo en el núcleo familiar y los grupos sociales, sino, de manera conjunta, en las instituciones escolares. Se debe partir de que la educación en salud por medio de la medicina tradicional, es un tema

que viene recuperando espacio cultural en las comunidades; sin embargo, a pesar de esto, no se ha logrado motivar, vincular y concientizar a muchos adolescentes sobre la trascendencia e importancia de heredar estos saberes; no solo como alternativa de salud en su familia y comunidad, sino, además, como responsabilidad sociocultural para que en futuro sean ellos quienes adquieran y transmitan este conocimiento a las nuevas generaciones.

A los argumentos expuestos hasta este punto sobre la pertinencia de esta investigación, agregamos que con sus hallazgos estamos contribuyendo a la visibilización de las prácticas y saberes ancestrales configurados en torno al gran poder curativo de las plantas medicinales propias del territorio del Chocó; lo cual suma esfuerzos a la tarea – a la que puede aportar mucho la escuela – de conocer el inmenso campo de conocimientos acerca de la medicina tradicional de las comunidades y favorecer escenarios educativos donde los ancestros puedan transmitirlos a los niños, niñas y adolescentes.

Tal como lo plantea Loyola (2016), para este cometido será fundamental acudir al apoyo de las familias que saben el arte y que, en su cotidianidad, llevan a cabo prácticas curativas propias de la medicina tradicional que van desde el cultivo en huertas de estas plantas hasta su cuidado, uso y producción en pequeña escala. Pues, en la cosmovisión de las comunidades de las que éstas hacen parte, el conocimiento ancestral que contribuye a la atención de los problemas de la salud y que se transmite de generación en generación a través de los curanderos, tiene un lugar central en los procesos de transmisión de su legado cultural.

Los relatos de algunos sabedores de la comunidad que participaron en esta investigación sirven de respaldo a estos planteamientos, especialmente ante la pregunta: ¿considera usted que es importante la conservación de los saberes ancestrales?

“Claro que si son importantes bueno el segundo punto porque ya yo he platicado mucho esas hierbas y sé que son buenas para para cualquier enfermedad por, ejemplo Qué tipo de enfermedades ha curado en la región, así como Pues para el vaso cosas y también para el vaso la descompostura, mal de lombriz, y cuál es su especialidad como sabedora?, soy partera aquí en la comunidad” (AS-1, comunicación personal, febrero 2021).

“Si es importante la conservación de estos porque hay muchas enfermedades con las que uno va a los hospitales y no la detectan y en cambio nuestros ancestros si la saben detectar y ellos se la enseñan a uno y uno con eso alivia a muchas personas, a niños y adultos” (AS-1, comunicación personal, febrero 2021).

En conclusión, y en correspondencia con los planteamientos de Verdel (2018), lo que hace pertinente este tipo investigaciones es que los vínculos entre las familias y las escuelas se solidifiquen para que los estudiantes de la institución educativa adquieran amplios conocimientos no sólo de las plantas medicinales y su relación con la salud, sino de las tradiciones y legados ancestrales que los hacen pertenecer a una comunidad específica con una identidad cultural propia.

2 MARCO CONCEPTUAL

2.1 Antecedentes

Los estudios que se dan a conocer a continuación, constituyen antecedentes claves para la investigación que se adelanta, pues ofrecen pistas sobre las formas en que, desde un escenario internacional, nacional y local, se han venido pensando las relaciones entre familia y escuela, y el uso de las plantas medicinales en la consolidación de prácticas culturales y saberes locales ancestrales. Los conceptos que se abordan desde estos estudios constituyen, a su vez, referentes teóricos importantes en la apropiación de los lentes conceptuales bajo los cuales analizamos la información generada en el trabajo de campo y tejemos las reflexiones que soportan la consolidación de los hallazgos de esta investigación.

En cuanto al escenario internacional, propuestas de distintas organizaciones como las que hace la Organización Panamericana de la Salud (en adelante OPS, 2006) a finales de los años setenta, permiten comprender la medicina tradicional como una firme amalgama de la práctica médica activa y la experiencia ancestral que relaciona un conjunto de “conocimientos teóricos y prácticos, explicables o no, utilizados para diagnóstico, prevención y supresión de trastornos físicos, mentales o sociales, basados exclusivamente en la experiencia y la observación y transmitidos verbalmente o por escrito de una generación a otra” (p.1).

En este sentido, la medicina tradicional se reconoce, para efectos de este trabajo, como un sistema conformado por un complejo de conocimientos, tradiciones, prácticas y creencias que se estructura a través de sus propios agentes: chamanes, mamos, médico tradicional, pulseadores, parteras, hueseros, sabedores, promotores, entre otros. Este sistema posee métodos propios de diagnóstico, tratamiento, atención, cuidado y prevención, cuyos recursos terapéuticos, incluyen plantas medicinales, animales, minerales, ritos y dietas que son reconocidos por una población que los solicita y los practica.

Este amplio concepto cubre diversidad de tradiciones médicas que, a través del tiempo y el encuentro cultural, han reunido diversos elementos, los cuales se mantienen anclados a la historia ancestral como pilar de las comunidades en cuanto tejen un saber colectivo y práctico profundamente cimentado en la medicina tradicional indígena: los rezos, las bebidas aromáticas, las bebidas preparadas, los huertos del hogar, los procedimientos en

casa, entre otros. Los estudios que centran su atención en este tipo de medicina buscan reconocer las distintas tradiciones médicas de los pueblos indígenas, afrodescendientes y de otras diversidades étnicas del continente americano.

En esta misma línea de ideas, investigaciones adelantadas por la Organización Mundial de la Salud (en adelante OMS) muestran que, para entender la medicina tradicional es importante reconocer los puntos en común y las diferencias que ésta tiene con la medicina alternativa. Aunque ambas tienen puntos de encuentro en sus saberes y prácticas cotidianas, hay entre ellas algunos puntos de divergencia, veamos:

La medicina tradicional, comprende el conjunto de conocimientos, prácticas y creencias para el mantenimiento de la salud – no explicables o probadas desde un método científico – que forman parte de las diferentes culturas del planeta en territorios específicos de su configuración, hacen parte de la cosmovisión de grupos humanos que usan las plantas para curar enfermedades; estas yerbas son concebidas como sagradas en un contexto de relación con la madre tierra de máximo respeto. En términos de Ramos (2020), la palabra sagrado tiene su origen en los pueblos prehistóricos indoeuropeos, quienes empleaban la raíz *sak* y su forma sufijada *sak-ro* para nombrar todo aquello que merecía su veneración y era, por tanto, objeto de rituales.

De otro lado, afirma la misma autora que, los términos medicina alternativa y/o medicina complementaria, utilizados indistintamente en algunos países, hacen referencia a un amplio conjunto de productos, terapias y prácticas de atención en salud que no están integradas en el sistema sanitario principal de una nación, pues emergen como alternativa a la medicina científica, principalmente, occidental; ejemplos de este tipo de medicina complementaria son la acupuntura (China), el ayurveda (India) y la yoga medicinal. Por ejemplo, en Colombia, la acupuntura hace parte de las llamadas medicinas alternativas, pero en su contexto de origen (China) constituye un gran legado de la medicina tradicional de las comunidades originarias.

De acuerdo con Zuluaga (2018), reconocido médico estudioso de estas prácticas ancestrales desde hace más de treinta años, el Chamán es la máxima autoridad de la medicina tradicional y las plantas sagradas forman parte fundamental de sus conocimientos,

tradiciones, ceremonias, rituales y en general del chamanismo. Lo que sus investigaciones muestran es que para quienes están familiarizados con el método científico como fuente de conocimiento, entender la forma como se comprende el mundo desde la auténtica visión chamánica suele ser difícil. Sin embargo, la historia de los pueblos y otras culturas cuya fuente de conocimiento es esta misma, dan fe de su validez.

También en Panamá se han realizado estudios alrededor del tema de la medicina tradicional. García, Bonilla, Tlapal y Méndez (2017) dirigen su tesis hacia el aprovechamiento de las plantas tradicionales medicinales a la contribución del mejoramiento de la salud de sus habitantes. Este trabajo en particular sirve de gran apoyo a este proyecto de investigación porque comparte amplios conocimientos de cómo se seleccionan las plantas medicinales, las condiciones ambientales que requieren para su cultivo, las formas de conservación y preservación, la identificación de sus propiedades, su taxonomía, así como la forma y el uso adecuado para curar las diferentes enfermedades que afectan a las comunidades.

Asimismo, el trabajo realizado por Obando (2020) en las comunidades indígenas Mapuches de Chile ilustra acerca de las prácticas y legados ancestrales culturales que son transmitidos de generación en generación, las plantas medicinales y el efecto en la cura de enfermedades patológicas. La investigación muestra cómo la importancia de estas prácticas ancestrales fue reconocida por el gobierno chileno, quien instó a valorar y preservar el sistema de salud de la cultura indígena e incorporarlo en el sistema de salud nacional.

Este recorrido por diversos acercamientos a la medicina tradicional puede encontrar un punto de intersección en la visión que sobre el tema y sus implicaciones educativas ha desarrollado la Organización Mundial de la Salud (OMS). Según la entidad, “la medicina tradicional de calidad, seguridad y eficacia comprobadas contribuye a asegurar el acceso de todas las personas a la atención de salud” (Resolución de la Asamblea Mundial de la Salud sobre medicina tradicional, WHA62.13), De ahí que, la OMS conciba la posibilidad vincular la medicina tradicional no solo al campo de la salud desde proyectos gubernamentales, sino, además, a los sistemas de protección cultural y los sistemas educativos. Para ello, sustenta la medicina tradicional en autores como:

Alarcón, Neira y Rozas (2003), quienes definen la medicina tradicional como: “la suma total de los conocimientos, capacidades y prácticas basados en las teorías, creencias y experiencias propias de diferentes culturas, bien sean explicables o no, utilizadas para mantener la salud y prevenir, diagnosticar, mejorar o tratar enfermedades físicas y mentales” (p. 33). Esta visión rescata la cualidad de interculturalidad de la salud y la educación. Para los autores, la medicina tradicional, y en ella la ancestralidad, son de pertinencia cultural y, como práctica comunitaria, ambas trascienden la posición étnica que se les ha atribuido durante décadas. La medicina tradicional concibe el proceso de salud desde lo biológico, pero también desde lo cultural y social del ser humano.

En este mismo sentido, Patiño y Sandín (2014) refieren la medicina tradicional desde un conjunto de rasgos socioculturales que hacen posible su movimiento comunitario. Para los autores, estos rasgos son: validez, entendida como un sistema refrendado en el tiempo; uso racional de diversos recursos naturales, en los cuales la comunidad pone su creencia; relación cercana entre las enfermedades y la posibilidad de sanación como un equilibrio no solo corporal, sino, espiritual; sistemas con relación estrecha entre la cultura y el contexto, por lo tanto ancladas en la transmisión entre generaciones de formas sanatorias originarias en las culturas tradicionales de la que forman parte.

Estos logros en los acercamientos de la medicina tradicional al campo educativo ayudan a sustentar la posibilidad, a la que le apostamos en esta investigación, de vincular la temática de medicina tradicional a ciertas prácticas educativas, como una herramienta didáctica, no solo de elementos conceptuales desde la biología, sino, además, desde la formación como sujetos con identidad cultural que reconocen, valoran y sostienen el compendio de tradiciones y costumbres de sus ancestros como legado necesario de ser transmitido de generación en generación.

Hasta aquí, el panorama internacional descrito ofrece elementos importantes que conversan con los referentes que, en el contexto colombiano, han ampliado el sustento teórico de diferentes estudios sobre el objeto en cuestión. Desde este escenario nacional, los aportes de Diago (2017) coinciden con los intereses de la presente investigación específicamente en la necesidad de articular los saberes locales ancestrales con las prácticas educativas desde la

etnobotánica como enfoque biocultural donde se valoren y aprovechen los recursos naturales como patrimonio nacional y local de los pueblos.

Así pues, el investigador emprende un proyecto con el objetivo de rescatar el legado ancestral que ha ido desapareciendo, alcanzando hallazgos como: la identificación desde la etnobotánica de la forma y el lugar donde se cultivan los tipos de plantas medicinales que se requieren para tratar algunas enfermedades o patologías y el reconocimiento del interés de los estudiantes por pensar en la formación, aplicación y desarrollo de prácticas medicinales desde la escuela. Este estudio ofrece comprensiones importantes alrededor del concepto de enfoque biocultural las cuales tienen bastante resonancia en nuestra apuesta investigativa pues, si bien la orientación del proceso de indagación es pedagógica, la visión biocultural podría arraigar las estrategias de motivación para que los jóvenes vinculados al proyecto sientan esa responsabilidad sociocultural con su pasado, sus costumbres, su historia, sus ancestros.

La conservación de las ideas ancestrales, en este caso, sobre la medicina tradicional y las plantas medicinales de la región, permite avanzar en forma ética y eficiente hacia la construcción de un legado común, donde se le da prevalencia al saber de los ancestros, al punto que, dicho saber puede transitar con empatía y generosidad por la escuela, traspasando el espacio familiar y comunitario. Esta reflexión responde a ese llamado, donde el enfoque biocultural se erige como una posibilidad pedagógica, desde la perspectiva de reconocer e indagar sobre las relaciones familia, historia, cultura y escuela.

En esta misma dirección, se presenta el tema familia y escuela, tal como lo sugiere Facal (2018), quien determina la importancia de que ambas entidades permanezcan unidas en el objetivo de fortalecer vínculos que permitan garantizar una formación integral de los educandos; planteamiento que confirma la urgencia que se identifica en este estudio, de robustecer los lazos entre estas dos instituciones sociales, pues ambas juegan un papel fundamental al marcar las pautas necesarias para la transmisión cultural a las nuevas generaciones desde las bases de las tradiciones ancestrales que caracterizan la comunidad de la que hacen parte.

Otras reflexiones orientadas hacia la preocupación por la relación familia-escuela, dirigen la atención hacia Suárez (2014), quien, en su tesis doctoral, resalta que ésta ha sido una preocupación explícita, sobre todo, entre los docentes de diversos grados escolares, quienes reconocen la importancia de trabajar en conjunto con las familias de sus alumnos, no solo en la preparación académica sino también, en las habilidades socioculturales y las competencias ciudadanas. Los hallazgos de dicho estudio, muestran cómo estas habilidades socioculturales acercan los niños, las niñas y los jóvenes a sus costumbres, tradiciones y memorias.

Lo anterior da pistas para que en la presente investigación se vuelva la mirada hacia las prácticas pedagógicas de los maestros y desde éstas, gestar alternativas para estrechar esos vínculos con la familia y la comunidad que redunden en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes.

Se identifica, desde lo que se ha esbozado hasta aquí, que en el ámbito internacional y nacional no son muchos los estudios sobre plantas medicinales en el marco de la medicina tradicional que estuviesen asociadas directamente con la educación; pero sí se hallaron diversas investigaciones sobre la importancia que tiene la medicina tradicional para los grupos culturales ancestrales en la prevención y cura de muchas enfermedades, asignándole a dicha medicina un significativo valor sociocultural.

Algo similar ocurre cuando se realiza un acercamiento a la teorización local respecto al tema, aparecen estudios cuyo interés específico es la medicina tradicional en pueblos del Chocó, pero no que vinculen este saber ancestral al campo educativo y, más específicamente, al contexto escolar. Aunque la literatura en este ámbito local es poca, se pudieron revisar algunos referentes:

Valoyes y Palacios (2020) centran su interés por las plantas curativas en regiones del Cauca y el Chocó, realizan un estudio detallado de dichas plantas, su clasificación por estructura y uso, pero no se evidenciaron conclusiones que profundicen en el campo de la medicina tradicional o que visibilicen las prácticas medicinales de los ancestros de las comunidades chocoanas en específico.

Los hallazgos más significativos de este estudio están dirigidos, como se mencionó antes, a la amplia clasificación de las plantas tradicionales y sus usos medicinales; aunque no se interesan en la inclusión de estos saberes en la escuela, sí sirven de insumo importante a esta investigación, en la medida en que ofrecen un acercamiento al conocimiento de dichas plantas desde la botánica y el saber sociocultural, lo cual resulta sumamente pertinente al momento de pensar y diseñar propuestas pedagógicas que pongan en conversación estos saberes ancestrales con los saberes escolares, familiares y comunitarios.

Perea, Palacios, García y Palacios (2017) realizan una investigación alrededor de las plantas medicinales del Chocó; en ésta, una serie de entrevistas semiestructuradas ofrecen hallazgos significativos en términos de los saberes ancestrales cercanos que visibilizan y reconocen en las comunidades locales; con éstos, amplían el campo de la botánica en tanto disciplina de la biología y la ponen a conversar con el contexto social y cultural de las poblaciones del territorio.

Las conclusiones a las que llegan muestran “la existencia de un conocimiento amplio sobre las especies vegetales locales utilizadas con fines curativos, y el ejercicio de estas prácticas tradicionales asociado con las personas con mayor edad, producto de su experiencia y contacto con las especies” (p.72). Esto confirma, para el caso de la investigación que aquí se desarrolla, la importancia de adelantar desde la escuela propuestas educativas y pedagógicas donde se crucen ambos caminos: el conocimiento y uso de las plantas medicinales y el acercamiento a los ancestros de la comunidad, particularmente de las familias de los alumnos, como poseedores de este saber milenario.

En esta misma dirección, Villa (2020) adelanta la investigación titulada “Análisis del conocimiento asociado al uso de la flora alimenticia y medicinal en la comunidad de San Francisco, Acandí, Chocó”, en ésta se desarrolla una relevante documentación y un detallado análisis del estado actual del conocimiento asociado a la flora alimenticia y medicinal en la región, a través de métodos etnobotánicos cuantitativos. Este ejercicio se dirigió a conocedores y agricultores con huertas caseras y su principal hallazgo sitúa a “las madres como las principales transmisoras del conocimiento tradicional, [en tanto que] existen diferencias significativas en ellas para el reconocimiento de especies vegetales” (p.63).

Identificamos aquí a las mujeres, específicamente a las madres sabedoras como sujetos fundamentales para ser incluidas en el trabajo de campo de la presente investigación, ya que vincular a los estudiantes al mundo de la medicina tradicional implica necesariamente convocar a sus madres y abuelas, esto es, propiciar acercamientos con las matronas de la comunidad, en tanto conocedoras directas de la medicina tradicional heredada de generación en generación.

Todo este compendio investigativo y conceptual se constituye en sustento para adelantar con los estudiantes y las familias de la institución elegida – Manuel Encarnación Rivas Lobón del departamento del Chocó – una propuesta pedagógica que articule las dos rutas que resultan potentes para este estudio, a saber: el conocimiento y la transmisión de la medicina tradicional chocoana y el acercamiento familia-escuela desde el fortalecimiento de sus lazos y vínculos; ambas rutas trazándolas en diálogo con el *currículum* como guion y horizonte común desde el cual se piensa la transmisión de los saberes en la escuela en una apuesta clara por potenciar la formación identitaria de las nuevas generaciones.

Esta apuesta a la que hacemos mención nos condujo a la revisión de investigaciones en el campo específico de la formación identitaria, el cual es fundamental en las iniciativas a las que busca sumarse este estudio, por movilizar procesos educativos en pro de la consolidación de una educación propia en los territorios chocoanos. González Varas, citado por Molano (2007), comprende la formación identitaria en relación con el concepto de identidad cultural, para este autor este tipo de formación promueve en los individuos procesos de constitución en tanto sujetos sociales a través de los cuales se apropian del saber colectivo del grupo humano que los ha precedido y en el seno del cual crecen.

En estos procesos formativos se transmite un legado cultural que moviliza en los sujetos un sentimiento de pertenencia a los principios organizadores del grupo es decir a sus creencias, prácticas, valores costumbres, tradiciones y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro del grupo social del que forman parte. Estudios como los de Fisher (2014) plantean al respecto que este sentido de pertenencia, se da en las dos instancias básicas del ser humano: la familia y la escuela, que permiten que el sujeto haga su propia la diferenciación del colectivo. Según este autor, solo así, logramos

asumir la identidad propia y vivir bajo el criterio de algunos de los contenidos culturales del grupo social al cual pertenecemos.

La identidad cultural siempre estará sustentada en acciones comunicativas, tanto las que se generan en el hogar como las que se generan en la escuela. Generalmente, estas acciones comunicativas fluyen de diálogos espontáneos, académicos, cotidianos, y claro está, ancestrales; donde convergen el planteamiento de ideas propias, la expresión de necesidades y/o problemas, el debate de la norma, la formación en tradiciones, la lectura de realidades sociales, el establecimiento de hábitos o el análisis conceptual de teorías.

Esta conexión con el concepto de identidad cultural sitúa frente al de formación identitaria en el devenir de procesos de reconocimiento como parte de un colectivo, en este sentido, se determina la pertenencia a un grupo social cuando se comparten rasgos culturales en los que se reconocen y son reconocidos esos sujetos. De Ahí la necesidad de ampliar estos conceptos. Apoyados en otros autores:

Venté y Góngora (2015) realizan un acercamiento a las comunidades de la zona rural del Alto y Medio Dagua en Buenaventura, determinando un debilitamiento del uso de la medicina tradicional a raíz de la pérdida de identidad cultural, causada a su vez por la permeabilidad social de las culturas externas y la ausencia de procesos formativos que perpetúen los saberes ancestrales, no solo en el campo medicinal, sino también, de hábitos y costumbres identitarias.

De acuerdo a la percepción de las personas de la comunidad, uno de los factores que influye en el uso de la medicina tradicional está relacionado con la fe que se tiene en el poder curativo de las plantas, ya que se considera que a las plantas hay que pedirle permiso y ser agarradas de una forma particular para que la curación tenga mayor eficacia, esta fe tiende a desaparecer y ser reemplazada por pensamientos más racionales. (Venté y Góngora, 2015, p. 140).

Los investigadores aseguran que, la relación de las costumbres con las tradiciones medicinales continúa siendo fundamentales para los habitantes mayores de las comunidades, quienes consideran importante buscar estrategias de recuperación, promoción y conservación de estos saberes, desde la escuela.

Vargas (2018) busca comprender desde la perspectiva de la decolonialidad, las prácticas de arraigo y de resistencias que se relacionan con los saberes en medicina tradicional en algunos colectivos rurales. Realiza un estudio de caso desde la aproximación a las dinámicas propias de cada uno de los grupos comunitarios estudiados. Uno de sus hallazgos fundamentales fue la identificación de diversas prácticas de arraigo y de resistencia, asociadas con la agroecológica y la medicina ancestral. En este recorrido logra determinar como la medicina tradicional, evidenciada en la producción de artículos como pomadas medicinales, permiten la continuidad identitaria de las comunidades mismas, deteniendo -al menos en el campo de la salud-, el proceso social, ambiental y comunitario que las hace diferenciales y autóctonas

Lo concluyente y potente del concepto de formación identitaria para esta investigación es, en últimas, que la alusión a la formación cuando se habla de identidad cultural se debe a que esos asuntos de apropiación, reconocimiento, identificación y pertenencia en las generaciones más jóvenes de un grupo social se enseñan, es decir, se acompañan por los adultos que ya han interiorizado el saber conjuntivo que los vincula y cohesionan como colectivo. Es por esto que tanto la familia como la escuela pueden encontrar en la formación identitaria una tarea común a propósito de la cual estrechar sus vínculos, a la cual es pertinente que contribuyan con prácticas propias de los roles y funciones de crianza, cuidado y escolarización que le competen de manera diferenciada a cada una.

2.2 Conceptos y categorías lentes para el proceso de análisis

Las comprensiones tenidas en cuenta en el anterior estado del arte permiten precisar el vínculo entre familia y escuela, los saberes ancestrales, la medicina tradicional y la educación propia como categorías centrales del marco conceptual de esta investigación.

2.2.1 Vínculo entre familia y escuela

Ortiz (2022) define el vínculo familia escuela como la relación que se establece entre ambas instituciones, en la tarea de formar e instruir a los niños, las niñas y adolescentes. Al respecto afirma que “ambas instituciones van construyendo criterios en conjunto para apoyar

los procesos de los alumnos, y en ese camino van reconociendo la necesidad que ambos tienen de contar con el otro de manera efectiva” (p. 23). Coincide con Romagnilli y Gallardo (2018) respecto a la visión de que, dichos criterios de vínculo entre familia y escuela se establecen respetando los roles específicos de cada institución, pero sin repartirse las dimensiones del ser; además, expresan los autores que “es necesario asumir que ambos sistemas tienen un impacto directo y potente en el logro de todas las dimensiones de la formación integral” (p.2).

La relación familia y escuela ha sido estudiada por diversos autores durante los últimos diez años, especialmente, desde la pedagogía social. Ferri (2015) describe esta relación como una construcción social de los aprendizajes que se proyecta hacia la construcción de pensamientos, conocimientos e identidades que integran a los seres humanos en la búsqueda de un bien común.

Sus planteamientos proponen que “para integrar las familias y la escuela es fundamental propiciar, desde las distintas actividades institucionales, encuentros colectivos y con sentido de comunidad que le apunten a rescatar los valores de sana convivencia y las manifestaciones culturales de la región” (p.46). De ahí que fomentar el diálogo con las familias y la comunidad, la participación, la escucha y el respeto por las enseñanzas de los mayores, sus conocimientos y las diferencias interculturales sea una vía crucial para incluirse en el diseño curricular de la institución educativa.

Pensarse el currículo en la escuela implica, según los presupuestos de este autor, reconocer que, en el proceso de formación de los niños, las niñas y adolescentes es necesario articular los hábitos, las costumbres y los saberes cotidianos con los que éstos se relacionan en su contexto familiar, social y cultural. En este sentido, las distintas vías de diálogo y comunicación que puedan tejerse entre la familia y la escuela desde el proyecto formativo de las nuevas generaciones que tienen en común, son decisivas para tejer y sostener el vínculo educativo entre ambas instituciones sociales.

Este vínculo se consolida en un diálogo que acoja desde el respeto por la diferencia y la diversidad cultural los saberes y prácticas familiares y escolares en espacios habilitados para la conversación, la discusión y la resolución de problemáticas sociales comunes, donde

maestros, alumnos, familiares, ancestros y sabedores de la comunidad se disponen y preparan para un trabajo comunitario asertivo desde un sistema de comunicación incluyente. Afirma Ramírez (2017) que dicho sistema de comunicación se refleja en la práctica del diálogo efectivo, la apropiación de las reglas y, muy especialmente, el intercambio sociocultural de sentimientos, costumbres, cosmovisiones y tradiciones.

Facal (2018) agrega a estos planteamientos que el vínculo entre familia y escuela constituye la base fundamental para favorecer la formación integral de las niñas, los niños y adolescentes, esta formación se ve influenciada, de una u otra manera, por los distintos cambios tecnológicos, científicos, naturales y culturales que tienen lugar en la sociedad; es por esto que enfatiza en la necesidad de que familia y escuela sean conscientes de orientar los procesos educativos de las nuevas generaciones desde relaciones pertinentes y oportunas que favorezcan significativamente el interés, la motivación, la responsabilidad, el sentido de pertenencia y la confianza.

Justamente la confianza de la escuela en la educación familiar que reciben los alumnos y la de las familias en la educación escolar que imparte la escuela, ha de ser la base y fuerza del vínculo que se teje y nutre cotidianamente entre estas dos instituciones de la sociedad. En este sentido, plantea el autor que los procesos formativos comunitarios podrían enriquecer las prácticas de aula y estos, a su vez, impactar significativamente las transformaciones sociales de las comunidades; es decir, la educación coherente entre familia y escuela y las conversaciones que puedan establecerse entre ambas a propósito de la formación de los niños, las niñas y jóvenes, constituyen una oportunidad de conservación y transmisión de la herencia cultural como patrimonio inmaterial mediante un trabajo conjunto y concertado.

Junto con lo anterior, se hace necesario resaltar que el trabajo cooperativo familia-escuela en la formación de las nuevas generaciones causa una influencia directa en los niveles cognitivo, emocional y de socialización de los estudiantes. Garreta (2015) señala que “cuando las escuelas trabajan conjuntamente con las familias, los hijos incrementan el rendimiento académico y la institución mejora su calidad educativa” (p.71).

Por esta razón consideramos que una conversación plural entre familias, comunidad y escuela, aporta elementos importantes para repensar y actualizar el *currículum* en la institución educativa y sintonizarlo con una formación integral de los estudiantes que acoja y apropie el legado cultural de sus comunidades, habilitando, simultáneamente, espacios de construcción identitaria. Para nuestra apuesta investigativa resulta realmente significativo aportar reflexiones que movilicen en maestros y directivos docentes iniciativas por construir escuelas en la que las familias no sólo participen como invitadas externas a reuniones o capacitaciones de escuelas de padres, sino que, a través de un trabajo en equipo, sean convocadas para sumar esfuerzos a esa construcción conjunta desde escenarios que reconozcan y visibilicen saberes y prácticas culturales.

Grosso modo, las perspectivas teóricas en las que se sitúa esta investigación para comprender los vínculos entre familia y escuela, permiten introducir los saberes ancestrales como la segunda categoría que sirve de lente conceptual a esta investigación, toda vez que lo que aquí se propone es, justamente, tejer dichos vínculos desde una conversación que ponga sobre la mesa miradas y perspectivas culturales acerca de los saberes ancestrales que poseen los pueblos afrodescendientes e indígenas y que han sido transmitidos como herencia cultural a las distintas generaciones de nuestras comunidades chocoanas.

2.2.2 Saberes ancestrales

En esta investigación entendemos por saberes ancestrales aquellas cosmovisiones propias de los pueblos y comunidades originarias de un territorio específico (de ahí que se adjetiven también como saberes locales); éstos recogen el legado cultural de éstas: sus valores, creencias, costumbres y tradiciones que constituyen su idiosincrasia y hacen parte de su patrimonio cultural³. Las personas pertenecientes a estos grupos sociales originarios se apropian de estos saberes gracias a que son transmitidos de generación en generación por medio de la tradición oral, gracias a la cual se conservan a lo largo del tiempo.

Los saberes ancestrales o tradicionales habilitan prácticas, es decir, modos de hacer que son también transmitidas de padres a hijos en el marco de las dinámicas cotidianas de la

³ Esta relación de los saberes ancestrales con el legado cultural de una comunidad originaria, permite que el término saberes ancestrales pueda usarse también como sinónimo de saberes tradicionales.

convivencia familiar y comunitaria que caracterizan a dichos pueblos. Estas prácticas dan cuenta de que dichos saberes se han incorporado implícitamente en el imaginario colectivo de estos grupos sociales, el carácter repetitivo en el que se realizan el carácter sagrado que le otorgan a partir del respeto en la relación con la tierra, la vida, la naturaleza, hace que dichas prácticas se consoliden a partir de rituales.

Diago (2017) expone que los saberes ancestrales se fortalecen al ser articulados a las prácticas educativas toda vez que pueden ser enseñados, en principio, desde el seno familiar pero luego, la escuela se suma a esta labor de transmisión al vincularlos a los saberes escolares que, juntos con los conocimientos provenientes de la ciencia y la cultura, deben ser entregados a las nuevas generaciones. Los saberes ancestrales que están en el radar del interés investigativo de este estudio, son específicamente aquellos que hacen entrar a la escuela conocimientos de la etnobotánica como enfoque biocultural de las relaciones, del uso y del aprovechamiento de los recursos naturales en los diferentes espacios culturales, ya sea como alimentos, recursos medicinales o fuentes de sustento económico para muchas familias.

Estos saberes hacen parte de lo que Uribe (2019) nombra como educación ancestral, en la cual los maestros y las maestras son los llamados a intencionar y tejer la conversación con las familias y la comunidad, desde vínculos sólidos que aporten a la construcción de sociedades pluriétnicas y multiculturales y a la apropiación y consolidación del sentido de pertenencia a las mismas. Esto supone darle a la educación un enfoque intercultural que posibilite la incorporación en la escuela del pluralismo epistemológico, entendido, desde los presupuestos de Zamudio (2012), como la coexistencia y convergencia de múltiples análisis, reflexiones, formas de racionalidad, maneras de pensar referente al conocimiento, en el caso que nos ocupa, del conocimiento cultural; dicho pluralismo permitiría conversar con la multiplicidad de saberes y prácticas que constituyen la herencia cultural y ancestral de las comunidades y, de este modo, reconocer, visibilizar e incluir la diversidad de culturas que confluyen en la escuela.

Dicho enfoque intercultural debe atravesar no sólo las reestructuraciones de los diseños curriculares de la institución educativa, sino, además, los distintos procesos de formación de maestros, con el propósito de motivar la enseñanza de las ciencias sociales, naturales o humanas y, en general, de las distintas áreas de los saberes escolares, desde la

posibilidad de reconocer, involucrar, reconstruir y conservar la ancestralidad con sus múltiples saberes y prácticas. Para la autora, la escuela, y junto a ésta las instituciones de educación superior, “están llamadas a contribuir a la construcción de una sociedad y ciudadanía intercultural donde se conjugue lo occidental y lo no occidental, cosmogonías y lenguajes diferentes, [...] lo ontológico, lo espiritual, lo humano, lo colectivo y lo ético” (Uribe, 2019, p.37).

Atendiendo a estos planteamientos, sostenemos en esta investigación que uno de los pilares fundamentales de la educación bajo el enfoque intercultural en la educación es posibilitar reflexiones sobre la diversidad cultural de comunidades originarias del territorio chocono como los son las indígenas, afrodescendientes y campesinas, habilitando conversaciones e iniciativas pedagógicas que en la escuela le apuesten a la recuperación de los saberes ancestrales de estos pueblos. Esto solo es posible, insistimos, si las instituciones educativas se suman a la tarea de contextualizar sus currículos y aterrizan sus procesos de enseñanza, contribuyendo a visibilizar la naturaleza pluriétnica y multicultural de la región en la cual están inmersas.

2.2.3 Medicina Tradicional

Las anteriores disertaciones permiten introducir la tercera categoría que sirve de lente conceptual a este estudio y que sitúa la medicina tradicional como campo en el que se inscriben los saberes ancestrales⁴. Para la Organización Mundial de la Salud – OMS – (2016) “la medicina tradicional es todo el conjunto de conocimientos, aptitudes y prácticas basados en teorías, creencias y experiencias indígenas de las diferentes culturas, sean o no explicables, usados para el mantenimiento de la salud” (p.14).

Granados, Martínez, Morales, Ortiz, Sandoval y Zuluaga (2015) realizan un acercamiento a la medicina tradicional colombiana, considerando que se encuentra en ella un gran cúmulo de conocimientos; para los autores, dichos conocimientos han mantenido, por

⁴ Esta relación de la medicina tradicional con los saberes ancestrales de un grupo social originario, nos permite también nombrarla a lo largo del texto como medicina ancestral; las similitudes entre ambas recaen, precisamente, en que los saberes y prácticas ancestrales relativos a la curación y tratamiento de problemas de salud hacen parte de la tradición de esa comunidad específica.

muchos años, la salud de diversas comunidades. Desde su visión, aproximarse a la medicina tradicional exige comprender que el conocimiento médico tradicional se aleja con frecuencia de la medicina científica; y que dicho acercamiento parte del reconocimiento de que, atañe a los conceptos que se han manejado desde la tradición de los pueblos.

En esta dirección, y coincidiendo con Múnera (2019), uno de los elementos básicos de la medicina tradicional es el reconocimiento de su existencia desde la oralidad. Esta oralidad sumada a las costumbres de las comunidades esencialmente rurales y a la falta de acceso al sistema de salud estatal, han generado el espacio sociocultural ideal para el funcionamiento y la perpetuación de la medicina campesina tradicional, sustentada en su existencia desde tiempos inmemoriales y la combinación de hierbas y productos cercanos a la comunidad.

Múnera (2019) afirma que en las comunidades colombianas donde se conservan poblaciones afrodescendientes, indígenas y campesinas, la medicina tradicional se usa para curar los males, sanar daños físicos, curar enfermedades comunes en localidades y regiones específicas, sostener rituales ancestrales para combatir dificultades de salud, etc. Expresa además que: “es imposible pensar una medicina tradicional sin pensar la tierra. Estamos hablando de artesanos de la salud. La comunidad campesina lleva un buen tiempo conectando el trabajo y la habilidad de las manos con el pensamiento y el sentir” (p.2); esta relación de los saberes ancestrales y la medicina tradicional con la tierra constituye otro de los ejes fundamentales desde los cuales es necesario pensar las actualizaciones al currículo en las que se ha venido enfatizando y, además, brinda ángulos claves para seguir pensando en propuestas educativas y pedagógicas que acojan las articulaciones que hasta ahora se han planteado.

El mismo autor enfatiza en la necesidad de contextualizar en la cultura las diversas formas de saber, y el conjunto de saberes en sí mismos. De esta manera, se postula que los acontecimientos, experiencias y situaciones que convierten a un miembro de la comunidad en un sabedor, sanador tradicional, son construcciones simbólicas personales y comunitarias que los instalan como sanadores con medicina tradicional y sabedores de procesos de yerbatería, santería, partería, etc. “En esta dirección, la medicina tradicional, que nos ocupa en los intereses investigativos del presente estudio, es consecuencia del sistema cultural que

articula la historia de la comunidad, la ubicación geopolítica, las costumbres, las tradiciones y muy especialmente, las narrativas que generan identidad” (Múnera, 2017, p.12).

Estas conceptualizaciones acerca de la medicina tradicional nos permiten confirmar que, tal como se esbozó en el planteamiento del problema de esta investigación, los saberes ancestrales que poseen los padres, madres, abuelos y abuelas que forman parte de los núcleos familiares de las comunidades chocoanas en las que está presente la escuela, constituyen el patrimonio cultural de la medicina tradicional que se practica en estos pueblos; pues utilizan plantas medicinales para curar enfermedades crónicas y mortales de las personas de su comunidad. Con estos saberes contribuyen al fortalecimiento y cuidado de los recursos naturales endémicos y al análisis sobre la prevención y cura de la salud humana.

Lo anterior resulta muy importante para ser tenido en cuenta por las escuelas del territorio, pues es desde este punto donde pueden emerger ideas potentes y creativas para articular las propuestas pedagógicas y curriculares con las necesidades del contexto y las tradiciones de las culturas en las que están inmersas. La medicina, de carácter tradicional, pone a un sujeto -no científico- ante la tarea de sanar a una persona, y en este momento confluyen la fe de la comunidad en el hacer, la eficiencia de sus prácticas, la cosmovisión del mundo desde el grupo social en el cual actúa el sanador y los procedimientos propiamente dichos, ejecutados por el *curandero*, *yerbatero* o *partera*. Dichas prácticas se evidencian en los rituales y la interpretación que hace la comunidad de éstos; proyectando en los cuerpos catalogados como *enfermos*, manifestaciones de sanación y recuperación de la salud. (Múnera, 2019, p.15).

Si bien es cierto que la utilización de plantas para la prevención, atención y cura de enfermedades es una práctica ancestral que aún se ejerce en pequeña y mediana escala en algunas localidades, donde el conocimiento ha pasado de padres-madres-abuelos a hijos durante cientos de años; también es latente la amenaza de que dichos saberes y prácticas desaparezcan, pues la continuidad de la transmisión del legado parece estar en riesgo. Esto se sustenta en estudios como los de Angamarca (2010), donde se valida que los jóvenes afrodescendientes e indígenas, por transmisión, adquieren un legado cultural, el cual se ha tratado de conservar de generación en generación; sin embargo, el paso de dicha tradición se ha dificultado por la pérdida de interés de las generaciones más jóvenes en preservarla. Para

éstas, “las fiestas religiosas, las mingas y ritos de las siembras, la lengua y la indumentaria, si bien son parte de este legado cultural, no son elementos de obligatoriedad que traten de conservar” (p. 64).

Este hecho no es ajeno a la población que nos ocupa, en donde a ese factor que amenaza la preservación del patrimonio cultural se suman otros, como el de la influencia de otras dinámicas culturales ciudadinas en quienes se desplazan a las ciudades capitales y viven allí durante un tiempo; es inherente un cambio de visión, de costumbres, de creencias y de comportamientos que los distancian de su propia cultura, más aún, cuando son víctimas de discriminación por sus raíces ancestrales, llevándolos a tomar parte directa o indirecta, expresa o tácita de la destrucción cultural de sus tradiciones.

Debido a esto es conveniente tener en cuenta las diversas causas que influyen en la desaparición de las costumbres, saberes y prácticas propias de culturas como las indígenas y afrodescendientes; con el fin de identificar posibles modos en que la educación desde contextos como el de la escuela podría contribuir a contrarrestar esta situación. Una vez más, se confirma la necesidad de gestar posibilidades para vincular estos saberes ancestrales al proceso escolar, tomando acciones y sumando esfuerzos conjuntos para revertir, en la medida de lo posible, este fenómeno de desvalorización y desaparición de las tradiciones y saberes culturales de las comunidades chocoanas; en las líneas siguientes se ofrecen pistas para transitar caminos pedagógicos que ayuden a estas apuestas.

2.2.4 Educación propia

Una de las vías prometedoras para lograr el cometido de compilar ejercicios de medicina tradicional como estrategia pedagógica, es la *educación propia*, cuarta categoría de los referentes conceptuales de esta investigación. La educación propia es retomada aquí como una educación que refiere a:

la espiritualidad profunda, donde el hombre es parte de la naturaleza, la cual le brinda la función y razón de ser de su existencia, para poder formar personas a partir de la pedagogía del consejo, de los rituales y de la palabra (Radio Nacional de Colombia, 2015)

Desde la Ley 70 de 1993, artículo 34, la educación propia tiene que ver con “la educación de las comunidades negras que tiene en cuenta el medio ambiente, el proceso productivo y toda la vida social y cultural de estas comunidades” (p.11); por lo tanto, el currículo en el marco de esta educación, ha de garantizar el respeto y fomento de todas las expresiones artísticas, religiosas y culturales de estas comunidades.

La educación, en sus dimensiones de instrucción y formación de niños y adolescentes, surte un efecto especial en las comunidades ancestrales (indígenas y afrodescendientes) porque no solo cumple con la función social de capacitación intelectual para el progreso, sino, además, con la misión de conservación de las tradiciones y costumbres de las culturas propias. Es así como, la educación propia se presenta en estas comunidades como un conjunto de múltiples dinámicas comunitarias; las cuales vinculan a las personas, tanto en forma individual como colectiva. Dichas dinámicas favorecen la consolidación de procesos identitarios propios y diferenciales. (Molina y Tabares, 2017, p.123).

Con base en estas concepciones de la educación propia, Moreno (2020) expresa que la tradición oral y la transmisión de saberes ancestrales se imparte desde las infancias, y reconoce que las manifestaciones culturales reflejan las costumbres, la identidad cultural y las creencias religiosas que identifican a cada pueblo, lugar o región. Se definen, entonces, tres formas para que la educación se dé en las comunidades mayormente tradicionales (indígenas, afrodescendientes y campesinas), a saber: la educación propia, la educación bilingüe desde los dialectos y la educación oficial.

La tarea de la presente investigación es proponer reflexiones en el campo educativo que motiven en las escuelas iniciativas pedagógicas que conjuguen esas tres formas educativas, esto implica repensar las prácticas cotidianas de la escuela y flexibilizar las estructuras de sus lógicas de funcionamiento oficial – esto es, los Proyectos Educativos Oficiales, el currículo, los planeadores y proyectos institucionales, etc. – en función de la inclusión, el reconocimiento, la transmisión y la preservación de los saberes y prácticas ancestrales de las comunidades chocoanas, un primer paso es el de aquellos saberes concernientes al patrimonio de la medicina tradicional; otros estudios que se motiven a continuar las líneas que deje abiertas esta investigación podrán – esperamos – profundizar en otro tipo de saberes ancestrales que también puedan y requieran ser incluidos.

Con la incorporación del conocimiento de la medicina tradicional en el currículo, a través de la reflexión pedagógica que ello requiere, es preciso también incluir los dialectos y las formas propias de hablar que identifican la comunicación de estas comunidades originarias; en tanto que apropiarse de sus saberes y prácticas ancestrales es un proceso que no puede tener lugar por fuera de los lenguajes que cohesionan y otorgan identidad cultural a estos pueblos, pues a través de éstos nombran el mundo y posicionan sus maneras de verlo y entenderlo. Todo esto implica no sólo convocar a las familias y sabedores a ser agentes activos en los procesos educativos que promueve la escuela sino, además, sostener con ellos una conversación cultural, desde esos lenguajes, a propósito del proceso formativo de los niños, niñas y jóvenes de la región.

La tarea de repensar y flexibilizar las estructuras del sistema escolar en los territorios afrodescendientes e indígenas implica, a su vez, la necesidad de replantear y contextualizar los métodos, recursos, materiales (como libros de texto) y discursos que provienen de los lineamientos curriculares que se instauran desde el Ministerio de Educación Nacional. En la educación propia, el maestro, los estudiantes y la comunidad son sujetos del sistema educativo que participan de forma directa e indirecta en la preservación de su cultura; “entre ellos, hay un ejercicio de aprendizaje circular, sustentado en una relación dialógica” (Molina y Tabares, 2017, p.130). Por lo tanto, son ellos los actores llamados a conversar para gestar los caminos pedagógicos desde los cuales se construirán los presupuestos curriculares que fundamentarán la educación propia en las escuelas, contribuyendo así a garantizar que los saberes que se movilizan en la escuela favorezcan la protección de la cultura y tradición de los pueblos.

Para ello, Verder (2018) aporta que es importante que los estudiantes de las escuelas tengan amplios conocimientos de su cultura; en este caso, será fundamental permitir el reconocimiento de lo que los estudiantes saben sobre la existencia de plantas medicinales, la relación entre éstas y la salud, así como el interés que deben tener por el uso de las mismas, haciendo necesario que en las escuelas se implemente o articule la enseñanza de los saberes ancestrales del poder curativo de las plantas medicinales y, en general, de la medicina tradicional como práctica y legado cultural de las comunidades ancestrales.

3 DISEÑO METODOLÓGICO

A partir de este apartado se da cuenta de la forma como se desarrolló el proyecto de investigación, y los lineamientos metodológicos que se determinaron como camino para indagar en el problema esbozado y la posibilidad de pensar en posibles rutas para diseñar una propuesta pedagógica que favoreciera el análisis de los modos en que el rescate de la medicina tradicional como práctica cultural de saberes locales y ancestrales, contribuyen al fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela en el proceso de formación identitaria de los estudiantes.

3.1 Consideraciones generales para la ruta metodológica

Lo presupuestos epistemológicos que sustentaron la presente investigación se inscriben en la corriente hermenéutico interpretativa; por lo tanto, surge la necesidad de ampliar ambos conceptos.

La hermenéutica, según Gadamer (1993) es una disciplina asociada con la interpretación de los textos (orales, escritos, visuales, simbólicos, etc.). El autor referencia dicha disciplina en el marco de la comprensión del todo y sus partes, siempre y cuando pertenezcan a un mismo contexto. En este mismo sentido, Martínez (1999) y el mismo Gadamer (1995) establecen que el lenguaje es el agente que actúa como mediador del ejercicio hermenéutico.

La interpretación desde el presupuesto hermenéutico se erige como una actividad de lectura y relectura que lleva a cabo un investigador, con el fin de aprehender las posibles comprensiones de la realidad. Afirma (Cassany, 1998) que para ello se hacen obligatorios dos momentos: el reconocimiento y la pertinencia. El preconocimiento se define como el reconocimiento que con anterioridad debe tener el interprete de la obra, contexto que va a analizar. La pertinencia se refiere al contexto ampliado que se pone en juego al analizar y comprender el texto. En palabras del autor:

Quien interpreta tiene su horizonte, la cultura social, el conocimiento previo, el control lingüístico, las actitudes y los esquemas conceptuales y vive una situación concreta en el momento que realiza la interpretación, su acción interpretadora no se separa de sus circunstancias sociales y con esa perspectiva aborda el texto (Cassany, 1998).

La presente investigación está sustentada en este paradigma porque éste se moviliza en las disciplinas sociales, entre ellas, la educación y la pedagogía, facilitando procesos de reflexión contextualizados en problemáticas específicas y sectoriales; las cuales difícilmente podrían ser abordadas desde lo cuantitativo. El paradigma interpretativo es el ideal al tratar de describir, analizar y comprender el papel de la medicina tradicional como posible mediador en el acercamiento entre la familia y la escuela, contextualizados en la cultura afrodescendiente del Chocó, y especialmente, en la comunidad educativa de la IE Manuel Encarnación Rivas Lobón.

El enfoque que tuvo la investigación fue cualitativo, ya que éste permitió un acercamiento directo a los sujetos que hicieron parte de la realidad investigada. Desde Guba y Lincoln (2002), el propósito de este tipo de investigación es “entender y reconstruir las construcciones que la gente sostiene inicialmente, con el objeto de obtener un consenso, estar abiertos a las nuevas interpretaciones, mejorando la información y la sofisticación” (p.134); lo cual implicó que se pudiera hacer un ejercicio de comprensión de un gran cumulo de saberes y experiencias vividas por los estudiantes, familias y sabedores de la comunidad, como sujetos centrales en el contexto de esta investigación.

Resultó pertinente que este estudio se instaurara en un proceso cualitativo; ya que permitió ir más allá de la producción de conocimiento o ideas con fines científicos, habilitando así la posibilidad de que, tanto los investigadores como los participantes, se situasen en el campo de las interacciones reciprocas, convirtiéndose, los primeros, en observadores, críticos y agentes propositivos y, los segundos, en coinvestigadores activos frente a la realidad investigada.

La investigación se orientó a través del método de estudio de caso, el cual se denomina casuística y se define, desde Martínez y Musitu (1995) como “un método para la recolección de información consistente en la comprensión, análisis, interpretación y resolución de casos

de indagación teórica con fundamento en algunas dificultades escolares de carácter específico (individual o colectivo)” (p.42).

Pérez (1994), determinó como características de los estudios de casos, las siguientes: particularistas, es decir que abarcan una realidad o tema particular, permitiendo el análisis de situaciones en contextos muy específicos con situaciones problema muy concretas. Descriptivos, lo que permite la representación mayormente exhaustiva de la condición que se investiga. Inductivos, permitiendo la elaboración de hipótesis que pueden asociarse con otros casos relacionados y concretos.

Este método requiere la ejecución sistemática de cuatro pasos:

- Escribir el caso o casos, porque permite el uso de hechos o contingencias del caso mismo o de varios casos reales que pueden combinarse en uno solo,
- Presentación del caso o casos, ya que, para su análisis se convocan distintos actores que podrían no estar familiarizados con el caso a analizar; además, se construye un lenguaje común en el proceso de indagación, análisis y posible resolución.
- Deliberación y discusión, la cual puede ejecutarse en un solo grupo de expertos y/o en subgrupos, pero exige claridad, aportes y creatividad en las posibles soluciones propuestas.
- Conclusión y resolución, para registrar la(s) posible(s) soluciones planteadas al caso y compilar la experiencia. (Rodríguez y Gil, 1996, p.168).

La presente investigación requiere que los encuentros, las conversaciones, los momentos de siembra, elaboración y compartir de saberes, entre los docentes, los estudiantes, los padres de familia y los sabedores sean un espacio donde se develen las formas de acercamiento de la familia a la escuela, las posibilidades de los saberes ancestrales y el valor de la educación propia.

3.2 Contextualización

Algunos datos de la Institución Educativa Manuel Encarnación Rivas Lobón del departamento del Chocó institución, elegida como población objeto del estudio de caso de este estudio, se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 1. Caracterización de la institución

Colegio Agropecuario Manuel E Rivas Lobón En Chocó, Medio San Juan
Estado: Antiguo-Activo Tipo: Institución Educativa Calendario: A Sector: Oficial Zona: Rural Jornada: Mañana, Nocturna, Fin de Semana Género: Mixto Carácter: Académico, Técnico Matrícula Contratada: Si
Nota. Tomado de: https://guia-choco.educacionencolombia.com.co/

El caso seleccionado para el desarrollo del trabajo de campo estuvo conformado por maestros y estudiantes de básica secundaria de la institución educativa Manuel Encarnación Rivas Lobón del departamento del Chocó; también vinculó algunos de los ancestros y las familias de las comunidades donde está ubicada esta escuela. Todos ellos se convirtieron en informantes primarios, en el ejercicio de generación de información.

La población muestra, caso de investigación, estuvo constituida por un conglomerado de participantes que aportaron con sus ideas y visiones en las distintas etapas metodológicas de la investigación. Este grupo de sujetos participantes que, a su vez fueron coinvestigadores en el proceso de generación de información, fue conformado con diez personas, a saber: cuatro sabedores, tres estudiantes del grado noveno, dos maestros que orientan procesos de enseñanza en básica secundaria y un docente coordinador.

Para la elección de la muestra de participantes del estudio de caso se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

- Manifestar por escrito la voluntad de participar en la investigación que se adelanta.
- Estar vinculado con la institución educativa donde se adelanta la investigación.
- Para los adultos definidos como sabedores, se determinó como condición poseer algún tipo de conocimiento ancestral, producto de su pertenencia a la región y la comunidad, sumado a cualquier línea de consanguinidad con los estudiantes de la institución.
- Para los docentes, la condición básica fue que estuvieran vinculados en proyectos dentro de los procesos comunitarios e institucionales.
- Para los estudiantes, fue clave que pertenecieran al grado noveno, ya que forman parte del grado que atienden los docentes investigadores y adelantan tareas escolares asociadas a la huerta escolar. Dichos estudiantes debieron contar con la autorización de sus acudientes (ver anexo N°1) para participar en la investigación.

Los criterios de exclusión de la investigación fueron los siguientes:

- Demostración o expresión de falta de interés en la investigación
- Decisión personal de no participar en la investigación
- Negación del permiso de los acudientes o el rector para que algún estudiante pueda pertenecer al proyecto

La participación de cada sujeto en la investigación es activa y aunque su rol - estudiante, docente, coordinador- incide en la visión de los constructos y procesos que se generen, éste, el rol, no determina la trascendencia de sus aportes. Todos son escuchas, informantes y proponentes en las distintas etapas de ejecución de la investigación, con el objetivo de mantener la característica de unidad, que requiere la casuística, en el análisis de la información.

Son tres las categorías principales que acompañaron la ruta metodológica aquí expuesta: familia, escuela y medicina tradicional como práctica cultural; de éstas se desprendieron las siguientes subcategorías: vínculo familia y escuela, transmisión, saberes ancestrales-locales, saberes familiares-comunitarios, saberes escolares y didáctica de la medicina tradicional.

Estas categorías y subcategorías actuaron a modo de brújulas y lentes para la generación y posterior análisis de la información.

3.3 Etapas de la ruta metodológica

Un primer momento en el desarrollo de esta investigación estuvo dedicado a la generación de la información. En éste se aplicaron técnicas de corte cualitativo para el cumplimiento de los objetivos propuestos; en un segundo momento se procedió al análisis de la misma, a través de las técnicas definidas para este proceso y, finalmente, las reflexiones construidas orientaron, en un tercer momento, la creación de la propuesta pedagógica que se vislumbró en el planteamiento del problema.

3.3.1 Generación de la información: Técnicas utilizadas

Se definieron tres técnicas cualitativas para la generación de la información: observaciones participantes, entrevistas semiestructuradas y revisión documental.

Las observaciones participantes se entendieron en esta investigación, siguiendo los postulados de Taylor y Bogdan (1987), como las técnicas a través de las cuales se observaron hechos y sucesos que tuvieron lugar en la cotidianidad de la realidad estudiada, prestando atención a los informantes primarios de la población seleccionada. Estas observaciones se orientaron a partir de las categorías, subcategorías e indicadores (ver tabla N°2) que sirvieron de brújula para saber qué observar y en el marco de qué asuntos enfocar lo observado.

Los contextos observados fueron las clases de ciencias naturales que maestros realizaron con los estudiantes del grado noveno y las reuniones de padres y madres de familia, pues, ambos, se consideraron espacios primarios en los que se desplegaban prácticas para el establecimiento del vínculo entre la escuela y la familia. Lo observado se registró en la rúbrica diseñada para ello (ver anexo N°2), donde se anotaron las descripciones e inferencias analíticas que emergieron de las actividades realizadas.

Se incluyeron, también, entrevistas semiestructuradas (ver anexo N°3), dirigidas a tres docentes de la básica secundaria, tres estudiantes del grado noveno y cuatro sabedores: madres de familia, abuelos, abuelas, sabedores y sabedoras de la comunidad. Este tipo de entrevista semiestructurada, se retomó, desde los presupuestos de Cortazzo (2016), como aquella técnica que, en el proceso de generación y análisis de la información, permite acceder, entender e interpretar todo aquello que puede ser debatido y profundizado; en sus palabras, “la entrevista semiestructurada convoca a elegir y diseñar, necesariamente, una forma especial de interrogar, interpelar, dialogar, escuchar y analizar” (p.29).

Dichas entrevistas se realizaron de forma escrita, a puño y letra de los entrevistados; las cuales no pudieron ampliarse en forma personal, debido a la situación de orden público⁵ que obligó a docentes y estudiantes a permanecer en casa durante un largo período de tiempo. Luego se transcribieron (ver anexo 4), para garantizar la comprensión de las ideas, toda vez que muchos de los informantes presentan condiciones de alfabetización básica o analfabetismo, exigiendo la copia de un tercero, al dictado.

Una técnica de recolección de información adicional fue el análisis documental. Según Alfonso (1995), se trata de un procedimiento científico, sistemático y compilatorio de datos, a partir de la indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información. Esta técnica conduce a la construcción de conocimientos, a partir de la tematización en la recolección de la información, es decir, una fuente primaria de insumos (documento escrito, impresos, electrónicos y/o audiovisual) se convierte en un conjunto de ideas alrededor de un tema específico. Los insumos del proceso de análisis documental son, básicamente, el resultado de otras investigaciones, un conjunto de reflexiones teóricas, documentos legales de diversas entidades, entre otros; lo cual, según el autor, “representa la base teórica del área objeto de investigación, el conocimiento se construye a partir de su

⁵ El departamento del Chocó enfrentó durante los primeros meses del año 2022 una afectación de orden público como consecuencia de la declaración de *paro armado*, el cual consiste en la suspensión de todos los servicios comunitarios: salud, educación, comercio, transporte, entre otros; todos deben suspender actividades, so pena de ser atacados por los grupos al margen de la ley.

lectura, análisis, reflexión e interpretación de dichos documentos” (p. 9). En dicho proceso se vive la lectura y la escritura como procesos de construcción de significados, vistos en su función social. Se lee aquello que el investigador considera pertinente y significativo para la investigación. Se escribe a partir de la definición temática de seguimiento.

La revisión documental sirvió como técnica de generación de información a partir de la literatura leída para abordar el objeto de estudio de esta investigación. Los documentos se exploraron a través de fichas de tematización (ver anexo N°5) que sirvieron tanto para filtrar y organizar la información que arrojaban los textos como para el análisis de la misma en función de los aportes que hacían a los lentes teóricos a través de los cuales se analizarían posteriormente los hallazgos de este estudio.

3.3.2 Orientaciones para el análisis de la información

La perspectiva que orientó el análisis de la información fue la hermenéutica-interpretativa, la cual, según Pérez (2000), es una técnica de interpretación de textos que convoca todas las dimensiones del mismo: orden, secuencia, lenguaje directo e inferencias (p.134). Desde esta perspectiva, la hermenéutica interpretativa permite una reflexión desde lo etimológico y lingüístico, para determinar el sentido de los textos, en los diferentes contextos en los cuales se realiza el discurso.

Una vez recabada toda la información, a partir del compendio de las entrevistas semiestructuradas, las observaciones y diálogos con los estudiantes y acudientes, se inició el análisis de todo el contenido, intentando encontrar diversos sentidos de vinculación cultural, aportes ancestrales y relaciones dialógicas entre los informantes, bajo la dirección del propósito de la investigación. Este proceso se hizo no solo con la información directa, sino también con aquellas ideas que, desde la visión de los investigadores, subyacían en la información global, es decir, que estaban tácitas en los datos recolectados. El análisis de contenido se hizo a través de patrones determinados por el análisis documental de la teoría de *Universum* (2018), buscando unidades lingüísticas dotadas de significados precisos para lograr hacer de ellos una lectura objetiva, replicable y válida. Los pasos aplicados fueron:

- *Preanálisis*, entendido como una revisión inicial de los documentos, anotaciones y entrevistas escritas, realizando una primera organización de la información.
- *Descripción*: se trató de detallar y analizar las expresiones recabadas con los informantes, extrayendo de ellas las ideas claves para la investigación y categorizando los conceptos básicos respecto al tema de estudio.
- *Interpretación*: Consistió en descifrar y dilucidar la información de acuerdo con las categorías que se establecieron, infiriendo conceptos nuevos alrededor de los vínculos entre escuela y familia. (Universum, 2018, p.9).

3.4 Consideraciones éticas

La presente investigación se fundamentó en principios éticos como el respeto, la veracidad y la responsabilidad, los cuales ayudan a las buenas prácticas en el ejercicio de intervención social y estudio de diversas realidades. En este sentido, los criterios éticos que acompañaron la investigación se sintetizan en las siguientes premisas:

Criterios de confidencialidad, acordes con los consentimientos informados firmados por los participantes; la protección de los contenidos de los autores que se mencionan, citándolos adecuadamente a lo largo de la escritura de este informe de investigación; asimismo, la protección de la identidad en los trabajos que se realizaron con los estudiantes, en particular, el acceso a fotografías y vídeos que evidenciaron el desarrollo del proceso. Sumamos a estos criterios, el manejo cuidadoso y confidencial de la información obtenida en el estudio al igual que de los datos personales tal como lo sugieren Shaw & Davey (2011).

Se tuvieron en cuenta, también, las condiciones éticas relacionadas con los menores de edad enmarcadas en el documento 1501 del 2017, titulado “Política De Ética, Bioética e integridad Científica”, donde se enfatiza en la exigencia del respeto a la integridad personal y física de las personas implicadas en la investigación, en este caso, algunas de las cuales son menores de edad; además, protege en todo momento el uso de datos personales (Ley 23 de 1982).

De igual manera, se hace necesario especificar que, ante la situación de orden público, descrita en líneas anteriores, y referenciada como *paro armado*, los investigadores guardaron total respeto por los informantes y su decisión de aplazar su vinculación con el proyecto; toda vez que, fue imposible: el encuentro personal para las entrevistas, la asistencia a la escuela para encuentros o conversaciones sobre tradición, cultura y escuela, la caracterización de algunos informantes como líderes sociales, en aras de proteger su función social y la ejecución de prácticas botánicas más amplias. Lo anterior afectó la realización de la investigación en tanto fue necesario aplazar los tiempos de ejecución de recolección y análisis de información y disminuir el número de encuentros directos familia y escuela para los talleres de botánica tradicional, en aras de compaginar los tiempos de ejecución de la investigación con los calendarios escolares y universitarios. La tabla que se presenta, a continuación, sintetiza elementos de la ruta metodológica aquí descrita:

Tabla 2. Precisiones ruta metodológica

La siguiente tabla relaciona los indicadores que se construyeron para orientar la aplicación de las técnicas de generación y análisis de la información; los cuales se establecieron a partir de las categorías del marco conceptual que sirvieron de lentes para los análisis, se plantearon a modo de interrogantes que pudieran ofrecer pistas analíticas para las conceptualizaciones alrededor del objeto de estudio.

Pregunta de investigación	¿Cómo puede el rescate de la medicina tradicional, como práctica cultural de saberes locales ancestrales, contribuir al fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela en la Institución Educativa Manuel Encarnación Rivas Lobón del departamento del Chocó?				
Objetivo General	Analizar los modos en que el rescate de la medicina tradicional como práctica cultural de saberes locales y ancestrales, contribuyen al fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela en el proceso de formación identitaria de los estudiantes.				
Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Indicadores: Los cuales se establecieron a partir de las categorías y subcategorías, determinando interrogantes que	Técnicas generación de la información	Técnicas análisis de la información

			podieran ofrecer conceptualizaciones alrededor de cada una de ellas		
Identificar las formas en que los procesos educativos que se despliegan en la escuela elegida entablan relaciones y vínculos con las familias de los estudiantes de la básica secundaria.	Vínculo familia y escuela	Relación familia y escuela.	¿Cómo son las relaciones que se establecen entre la familia y la escuela, en la institución seleccionada?	Entrevista semiestructurada a docentes	Técnicas de la Hermenéutica interpretativa: preanálisis, descripción e interpretación
		Contexto	¿Cuáles son las características que describen el contexto de escuela y familia rural, de los estudiantes de la institución seleccionada?	Observaciones participantes de clase	
		Currículo	¿Cuáles elementos curriculares pueden vincular la escuela y la familia, desde la educación propia?		
Caracterizar los usos de las plantas medicinales y la importancia de éstos en las prácticas culturales y tradicionales de las comunidades que hacen parte del contexto geográfico y socio-cultural en el que está ubicada la	Medicina tradicional	Sabedores en la escuela	¿Cuáles son las características de los sabedores comunitarios y su vinculación con la escuela?	Entrevista semiestructurada a sabedores	Hermenéutica interpretativa
		Técnicas de medicina tradicional	¿Cuáles con las técnicas de medicina tradicional que caracterizan el contexto?	Rastreo documental	

institución educativa.					
Proponer pistas que sirvan a la estructuración de posibles propuestas pedagógicas que involucren a la escuela, los estudiantes de secundaria y sus familias en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional, la cual se constituye en legado cultural de las comunidades a las que pertenecen.	Vinculo familia-escuela y medicina tradicional	Didáctica de la enseñanza de las tradiciones	¿Cómo pueden relacionarse familia, escuela y medicina tradicional desde el currículo	Entrevista semiestructurada a estudiantes	Descripciones e inferencias analíticas que emergen de las actividades realizadas.
		Conocimientos ancestrales	¿Cuáles conocimientos ancestrales pueden llevarse al currículo escolar?		

4 ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este capítulo presenta el proceso de generación y análisis de la información llevado a cabo en el desarrollo del trabajo de campo de la investigación en función del alcance de los objetivos propuestos. Se divide en dos apartados centrales: el primero organiza la información generada a través de las observaciones participantes, las entrevistas semiestructuradas y la revisión documental para desplegar algunas reflexiones acerca de los vínculos y/o brechas que se identifican entre la escuela contexto de estudio y las familias.

El segundo, caracteriza los usos de las plantas medicinales y la importancia de éstos en las prácticas culturales y tradicionales de las comunidades que hacen parte del contexto geográfico y socio-cultural en el que está ubicada dicha institución educativa. En ambos apartados se da cuenta de la sistematización de la información recopilada y de los análisis a las que dio lugar en el marco de las categorías y subcategorías orientadoras.

4.1 Familia y escuela ¿vínculos o brechas?

A continuación, presentamos los análisis que, desde el punto de vista de las técnicas utilizadas, posibilitaron reflexiones respecto a los modos en que familia y escuela se han vinculado o se han distanciado en los procesos de educación familiar y escolar que compete a cada una de estas instituciones sociales:

4.1.1 Ángulos y perspectivas de las observaciones

Las observaciones participantes realizadas permitieron identificar las formas en que los procesos educativos que se despliegan en la Institución Educativa Manuel Encarnación Rivas Lobón del departamento del Chocó entablan vínculos con las familias de los estudiantes de la básica secundaria, tal como se propuso en el primer objetivo específico de la investigación. El primer paso fue observar detenidamente el devenir de la institución educativa, lo cual permitió registrar asuntos, conversaciones, y situaciones en las que se evidenciaban las relaciones que se establecen entre la familia y la escuela. El conjunto de observaciones iniciales ratifica la función socializadora de la familia de los niños y niñas, al determinar condiciones personales en ellos, tales como: alegría, espontaneidad, timidez, amabilidad,

entre otras, las cuales se reflejan en la cotidianidad escolar y el desenvolvimiento de ellos en el aula de clase.

Los instrumentos aplicados para el registro de las observaciones participantes realizadas ofrecen elementos que evidencian los modos en que las familias cumplen con su función socializadora en la formación de los niños, niñas y jóvenes; veamos cómo:

El proceso de diálogo que se estableció inicialmente con las familias permitió recopilar frases, del conversatorio que dibujaban las normas, acompañamiento y orientación familiar que podrían interpretarse como elementos socializadores, especialmente, en las preguntas orientadoras sobre las formas familiares. Ante la pregunta, ¿quién hace cumplir las normas en la casa?, algunas respuestas fueron: “él sabe que yo soy sola y que debe cumplir las normas de la casa y del colegio, porque yo no tengo tiempo de estar viniendo aquí a recibir quejas” (madre de familia 2, conversación grupal, mayo, 2021); “yo soy madre y padre a la vez, me toca duro pero él es juicioso, casi no da quehacer y me ayuda en todo” (madre de familia 5, conversación grupal, mayo 2021); “en la casa yo le advierto mucho sobre su comportamiento, pero cuando el papá le habla hace más caso, a él no le responde ni nada, le obedece de una” (madre de familia 2, conversación inicial, mayo 2021).

De otro lado, en las entrevistas escritas de los estudiantes emergen algunos datos adicionales sobre socialización familiar y escolar, los cuales permiten inferir el sentido que las familias le dan a la escuela como espacio de socialización. Algunas frases, ante la pregunta ¿Por qué asistes a la escuela? se pueden citar son las siguientes:

“Lo que más me motiva para asistir a la escuela es aprender muchas cosas para poder salir adelante” (E1-E4, comunicación personal, octubre 2021). La expresión “salir adelante” es común en todos los estudiantes entrevistados, en otras formas lingüísticas como “esas ganas de superarme” (E2, comunicación personal, octubre 2021), “para llegar lejos” (E3, comunicación personal, octubre 2021); y pertenece al imaginario familiar de que la escuela es la opción para superar la pobreza, tener más oportunidades de progreso y el lugar obligado para quienes desean superarse. Imaginario que subyace en la ideología de padres y abuelos, quienes muchas veces no tuvieron oportunidades para estudiar, pero le apuestan a la escuela como medio social para mejorar las condiciones de vida de sus familias.

Ahora bien, aunque cumplen con su función socializadora en el sentido, por ejemplo, de garantizar en cierta medida que sus hijos vayan a la escuela donde pueden socializar no sólo con pares, sino con otros adultos, con otras perspectivas de ver y habitar el mundo, con otras comprensiones sobre éste; se pudo observar que las familias no se vinculaban con la escuela de manera frecuente, es decir, no era usual que padres-madres de familia, acudientes o miembros de la comunidad participaran de las diversas actividades escolares: clases, actos comunitarios, actos religiosos, etc. Al revisar documentos institucionales como las actas de reuniones con familias, las asistencias a éstas y los formatos de citación que diligencian los maestros en las hojas de seguimiento de cada estudiante, se encontró que solo dos eventos daban cuenta de la presencia de las familias en la escuela: la entrega de calificaciones y la citación individual que realizan los docentes por razones comportamentales o académicas; y eso que este tipo de presencia más que por iniciativa o voluntad de las familias era por el carácter de obligatoriedad que le asignan los maestros y directivos docentes a estos llamados para asegurar la asistencia de los familiares y poder darles cuenta de los procesos académicos y comportamentales de sus hijos.

Lo anterior dio pistas para describir ese vínculo familia-escuela como un vínculo frágil, toda vez que son las mismas familias, las entrevistadas en esta etapa del proceso. La fragilidad del vínculo se evidencia en la medida en que estaba generado por la obligatoriedad y no por la voluntad. Y es que la familia y la escuela enfrentan una nueva realidad desde perspectivas diferentes. Como investigadores, inmersos en esta búsqueda y cercanos a la población, se infiere que la familia, inmersa en nuevas estructuras y nuevos estilos de convivencia se distancia de la escuela al concebirla, en muchas ocasiones, como un espacio que reemplaza el hogar, sustituye la función de acompañamiento y facilita la inmersión de los padres y/o cuidadores en el mundo laboral. La escuela, por su parte, se ha enfrentado a las consecuencias e implicaciones que han incidido en el proceso de enseñanza y aprendizaje, al identificar las nuevas formas familiares, las dimensiones de las familias ensambladas, bajo criterios que con frecuencia omiten la escuela como parte del proceso formativo.

Uno de los factores observados que da cuenta de la fragilidad de ese vínculo familia-escuela es la baja o nula asistencia *voluntaria* de los acudientes a las actividades institucionales; su participación está determinada en dos direcciones: para la elaboración y distribución de algunos alimentos en eventos institucionales como el día del niño, por ejemplo y la colaboración con la decoración de la institución en el inicio del año escolar. Esto, sumado a la asistencia obligatoria por citación de los docentes o entrega de calificaciones, evidencia la debilidad no solo del vínculo, sino, además, de las relaciones establecidas en dicho vínculo. Esto se confirmó al observar en dichas reuniones con las familias interacciones donde prevalecían comentarios como los siguientes:

“Profe, será que usted me puede dar rápido las notas es que yo no me puedo quedar en la reunión, yo ya le dije a ese pelao que si no quiere estudiar entonces que se vaya a trabajar porque yo no le puedo rogar, yo me mantengo muy ocupada trabajando y no tengo tiempo para estar viniendo aquí al colegio a estas cosas” (Madre de familia, reunión de entrega de notas, noviembre 2021).

El frágil acercamiento entre ambas instituciones confrontó la función tradicional de la escuela con el desplazamiento de las funciones familiares; en otras palabras, la función de la escuela se enunciaba como la continuidad de la formación recibida en el seno del hogar, a través de la formación académica; ahora se plantea inicialmente como cuidadora, protectora, restablecedora de derechos, motivadora y acompañante, desplazando su visión académica a un segundo plano, tal como lo evidenció el compilado de las entrevistas, al enunciar que: “bien sus ocupaciones básicas son la agricultura y la minería, ellos están dispuestos y los maestros están interesados, en la realización de actividades que fortalezcan los vínculos entre familias y escuela” (Rector de la institución educativa, entrevista personal, noviembre 2021). Podría afirmarse, a partir de los hallazgos, que la familia y la escuela se necesitan, sin embargo, en la actualidad, no logran trabajar colaborativamente. Una prueba de ello es la confrontación que se hizo con los docentes, al finalizar la entrega de calificaciones del mes de noviembre:

“¿Profe a usted cuántos padres le vinieron a la reunión? Es que a mí no me vino ni la mitad, los que vinieron son de los estudiantes que van bien, pero de aquellos con los que me urge hablar no vino ninguno y eso que el director les avisó que era obligatoria

la asistencia porque si no se comenzará el proceso disciplinario con suspensiones y si no vienen a la segunda fecha citada ya los pelaos no pueden asistir a clase hasta que se presenten con su acudiente” (Comunicación personal D-2, noviembre 2021)

“Es que las familias quieren que nosotros acá en la escuela hagamos lo que ellos deben hacer en la casa: estos pelaos vienen sin hábitos de estudio, les da pereza todo, no son responsables con las tareas, muchos no se saben relacionar con respeto y quieren solucionar cualquier problema a golpes; entonces no los forman en principios y valores para convivir, o en hábitos de estudio para aprender y ahí es cuando a nosotros como maestros nos queda muy difícil cumplir lo que nos toca enseñarles los temas de cada área, que se preparen bien” (Comunicación personal, D-3, noviembre 2021).

Lo cierto es que entre las familias y los establecimientos educativos es importante que se teja una relación colaborativa, una relación de sociedad o alianza (partnership) entre educadores, padres y otros actores de la comunidad, en la que compartan la responsabilidad por el aprendizaje y el desarrollo, mediante un modelo de “superposición de las esferas de influencia entre la escuela, familia y comunidad para trabajar en conjunto con el propósito de guiar y apoyar el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes” (Epstein, 2011, p. 43).

Hallazgos como el anterior confirmaron la necesidad de que la escuela, y en ella maestros y directivos, sumen esfuerzos para pensar en posibilidades, alternativas y propuestas pedagógicas que permitan la vinculación de las familias, de sus prácticas de educación familiar y de sus saberes a la escuela, encontrando elementos comunes en el proyecto de transmisión intergeneracional que comparten ambas instituciones sociales. Propuestas pedagógicas que permitan, entre otras cosas, generar un diálogo común entre las entidades familia-escuela para formar no al niño o la niña de la inmediatez, sino, además, al ciudadano del futuro.

La familia está llamada a formar en consonancia con las normas, cualidades y requerimientos de la escuela, aportando desde sus visiones y hábitos, todas las herramientas para que el estudiante interactúe en la escuela de forma eficiente y autónoma. La escuela, por su parte, está convocada a abrir su currículo a las nuevas visiones que, sobre las formas de

vivir y convivir, se proyectan del hogar al aula; se hace imperativo, de este modo, un trabajo cooperativo entre ambas instituciones sociales, en favor de la formación de los niños, niñas y jóvenes. En esto insisten los maestros a las familias de sus estudiantes, prueba de ello es la reflexión con la que una de las maestras inició su reunión con los padres y madres de familia al decirles que:

“Nosotros no podemos reemplazarlos a ustedes. Nosotros entendemos que ustedes son madres y padres trabajadores y que les toca muy difícil el sostenimiento económico de la casa, pero la función de enseñar las normas, exigir rendimiento en el colegio, revisar que sí hagan las tareas, que estudien y recuperen las materias perdidas, les toca a ustedes. Nosotros claro que ayudamos, y a veces nos hacen más caso a nosotros que a ustedes, pero esa no es función nuestra, es su tarea...” (D-2, reunión de padres de familia, noviembre 2021).

Mientras que se espera que las familias cumplan con las funciones que tienen como institución social, la escuela, por su parte, está convocada a abrir su currículo a las nuevas visiones que, sobre las formas de vivir y convivir, se proyectan del hogar al aula; se hace imperativo, de este modo, un trabajo cooperativo entre ambas instituciones sociales, en favor de la formación de los niños, niñas y jóvenes. Sobre este punto, en los registros que se hicieron durante las observaciones participantes, se comprobó que aunque son necesarias reestructuraciones importantes en las mallas curriculares, los maestros en la cotidianidad de su práctica intentan tener en cuenta los saberes, costumbres y tradiciones de sus estudiantes, su identidad cultural e incluirlas en actividades institucionales como la de la preparación de los actos cívicos de la afrocolombianidad, los proyectos de las huertas y granjas escolares, entre otros; sería potente, en todo caso, vincular con mayor fuerza a las familias en éstos.

Las observaciones realizadas también permitieron centrar la atención en los padres, madres, abuelos, y/o acudientes, quienes bajo su condición de sabedores de las tradiciones, participaron de la investigación. Al leer las hojas de vida de los alumnos de noveno – informantes primarios del proceso de investigación – y mirar con detenimiento las ocupaciones de su grupo familiar, se encontró que muchos de ellos ejercen prácticas relacionadas con la yerbatería o salud a través de la medicina ancestral; lo cual permitió establecer con ellos algunos diálogos preliminares y espontáneos orientados a conocer las

ventajas que podría tener llevar al aula el tema de la medicina tradicional, como medio para lograr la vinculación de las familias a la escuela y el acercamiento de los alumnos a sus raíces autóctonas y a las costumbres del legado cultural que les es transmitido.

4.1.2. Entrevistas semiestructuradas, la voz de los involucrados

Se presentan, en las líneas siguientes, los análisis contruidos a partir de las entrevistas semiestructuradas aplicadas a diez informantes primarios. Se citan, en un primer momento, aquellas entrevistas realizadas a los sabedores de la comunidad que participaron de la investigación.

Los sabedores son padres y madres de familia, abuelos y abuelas, y líderes comunitarios vinculados a la institución educativa bajo el rol de acudientes de uno o varios estudiantes; la característica común entre ellos fue su trabajo con alguna clase de medicina tradicional, es decir que, se desempeñan como yerbateros, cultivadores o parteras en la comunidad. Los sabedores son mayormente hombres, en el espacio de las yerbas medicinales y rituales curativos; las mujeres, en voz de las madres y abuelas, se erigen como sabedoras del mundo femenino, especialmente, de asuntos relacionados con la salud menstrual, la gestación, el parto y el desarrollo de los niños y niñas en sus primeros meses de vida.

La característica común entre ellos fue su trabajo con alguna clase de medicina tradicional, es decir que, se desempeñan como yerbateros, cultivadores o parteras en la comunidad. Es el caso de una de algunos de los sabedores que compartieron sus saberes con nosotros a través de las entrevistas y grupos focales a los que asistió:

“Las enfermedades que más se presentan aquí en la región son: dengue, paludismo, la diarrea y el mal de ojo. Las plantas que más utilizamos en medicina aquí para esas enfermedades, está la malva, el matarratón, la malvilla, el guácimo, la caidita, la siempreviva, nacedera entre otras. Estas plantas se cultivan en la montaña y muchas se cultivan en los alrededores de la casa, pero hay que saber coger, en luna llena o luna nueva...nunca en menguante porque se daña y no sirve para la cura” (S2-comunicación personal, octubre 2021).

“porque hay muchas enfermedades con las que uno va a los hospitales y no la detectan y en cambio nuestros ancestros si la saben detectar y ellos se la enseñan a uno y uno con eso alivia a muchas personas, a niños y adultos. uno se va a la las montañas, las coge, las trae a la casa y hace el procedimiento para las enfermedades. Según la enfermedad se necesita que la persona se quede en la casa de uno unos días o en la casa de cada uno, ¿pero sabe qué?, la fe es muy importante, la gente tiene que creer en el yerbatero y en sus remedios porque si no funciona nada” (S-1, comunicación personal, octubre 2021).

Ambos grupos, poseedores de un amplio cúmulo de saberes comunitarios, comparten sin ambages sus conocimientos. Hay en ellos una intención manifiesta de permitir que otros aprendan de sus saberes y evidenciaron que su limitante radicaba en el desconocimiento que la escuela hacía de ellos y la posibilidad de vincularlos al proceso de los estudiantes. Entre sus respuestas, citadas en la tabla 3, se vislumbra una evocación a la escuela tradicional, aquella de puertas abiertas, donde los padres actuaban como pares académicos y tenían cabida en todas las actividades escolares: pintar las aulas, hacer los arreglos estructurales, organizar las fiestas patronales, participar en los torneos deportivos, etc. Entre los padres de familia y sabedores hay una añoranza del vínculo escuela-familia, el cual podría revivirse con estrategias pedagógicas cimentadas en la globalización del saber y las posibilidades ancestrales de las comunidades. Algunas de sus respuestas fueron las siguientes:

Tabla 3. Compilación de respuestas de entrevista a sabedores

Categorías	Respuestas textuales	Palabras claves
Relación familia – escuela-saberes ancestrales en la escuela	que si puedo [enseñar en la escuela los saberes] con el mayor de los gustos, perfecta señorita entonces le deseo mucha felicidad y le quiero agradecer de todo corazón (S1, entrevista personal, octubre 2021)	Enseñar

	<p>“conservación de estos porque hay muchas enfermedades con las que uno va a los hospitales y no la detectan y en cambio nuestros ancestros si la saben detectar y ellos se la enseñan a uno y uno con eso alivia a muchas personas, a niños y adultos, y la puede enseñar a otros”</p> <p>“? claro que sí con el mayor de los gustos puedo enseñar” (S2, entrevista personal, octubre 2021)</p>	Enseñar- conservar-
	<p>“Si considero que es importante la conservación de estos saberes ancestrales ya que por medio de ellos contribuimos a la cura de muchas enfermedades” “Si considero que es importante la conservación de estos saberes ancestrales ya que por medio de ellos contribuimos a la cura de muchas enfermedades” (S3, comunicación personal, agosto 2021)</p>	Conservar-saberes-contribuimos
	<p>“Lo que más me motiva es para enviar mis hijos a la escuela es que aprendan y tengan un buen futuro”</p> <p>“creo que deben invitarnos a todas las reuniones que se programen, sin importar el tema” (S4, comunicación personal, agosto 2021).</p>	Aprender-invitar
conocimientos/ medicina tradicional	<p>“Pues esas plantas se cultivan en casa y en la selva”. “estas nos sirven para muchas cosas, para el frio, los paracitos, el paludismo mal de ojo”</p> <p>“Si son importante porque estas nos sirven para muchas cosas, para el frio, los paracitos, el paludismo mal de ojo”. (S1, encuentro de sabedores, septiembre 2021)</p>	Yerbabuena, la albahaca, el paico, el anamú, el heliotropo, la cubilla, la suelda consuelta. Buena luna- Luna llena- Luna mala. Parásitos, paludismo, mal de ojo(S1).
	<p>“las medicinas tradicionales se componen para las enfermedades básica de la región” “Las plantas que más se utilizan para las enfermedades básicas, está; el sauco, mata ratón la riñonera la pavonilla, las albahacas, estas son varias, la malva y escoba bosa etc.” “pues uno se va a la las montañas, las coge, las trae a la casa y hace el procedimiento para las</p>	Enfermedades, procedimientos sauco, matarratón, albahacas, escoba bosa, Montañas. Selva, casa

	enfermedades” (S2, encuentro de sabedores, septiembre 2021).	
	“Puedo contarle muchas cosas porque yo conozco varias plantas medicinales porque me ha tocado recogerlas y prepararlas” “Las plantas que más utilizamos en medicina aquí está la malva, el matarratón, la malvilla, el guácimo, la caidita, la siempreviva, nacedera entre otras” (S3, entrevista personal, octubre 2021)	Recolección, preparación, utilización, Malva, matarratón, guácimo, siempreviva, nacedera

Este primer grupo de informantes, a quienes se nombró sabedores, permitió dar respuesta a los siguientes indicadores: ¿Cuáles son las características de los sabedores comunitarios y su vinculación con la escuela?, ¿Cuáles elementos curriculares pueden vincular la escuela y la familia, desde la educación propia?; los cuales permitieron concretar elementos necesarios para el posible planteamiento de una propuesta pedagógica.

Sobre las características de los sabedores comunitarios se pudo afirmar que son sujetos, hombre y/o mujeres, mayores de edad, líderes en sus propias familias y conocedores de plantas medicinales, quienes distinguen las formas y lugares de cultivo de yerbas importantes para la salud; ellos controlan los procedimientos de preparación de medicina a partir de ellas y controlan los métodos de uso. Se expresan con gran seguridad sobre las fórmulas y medios de aplicación de la medicina tradicional y manifestaron sentirse motivados y estar dispuestos a participar del proyecto escolar, donde actuaron como maestros y talleristas respecto al tema. Veamos esto en la voz de uno d ellos participantes de la investigación:

“Claro que si son importantes todos los conocimientos de los ancestros, los tradicionales, bueno el segundo punto es que ya yo he platicado mucho esas hierbas y sé que son buenas para para cualquier enfermedad; por ejemplo, sabe ¿qué tipo de enfermedades he curado en la región? así como pues, para el vaso hay cosas, y también para la descompostura, el mal de lombriz, y uno se los puede enseñar aquí en la escuela. Mi otra especialidad como sabedora es que soy partera aquí en la

comunidad, y les puedo explicar cómo se hace, pero no todo el mundo puede ser partera, ahora eso está muy controlado” (S-3, comunicación personal, octubre 2021).

Los sabedores establecen un lazo muy cercano con los pobladores de la región y sus hogares se convierten en centros de salud, donde la comunidad es atendida con gran diligencia y experticia, gracias al manejo ancestral que tienen de la medicina tradicional y los procedimientos ancestrales, ante circunstancias como una picadura de animal, un embarazo, el estado febril, y muchas circunstancias de enfermedad similares. Sin embargo, entre los sabedores y la escuela no se ha establecido un vínculo cercano, pocos de ellos asumen la escuela como una opción u oportunidad para perpetuar y/o proteger sus saberes, tampoco para compartirlos, enseñarlos ni aplicarlos; por eso ante la pregunta de si los enseñarían en un taller de las clases de la huerta taller sus respuestas fueron:

“Claro que si puedo con el mayor de los gustos, perfecto señorita, porque eso nunca lo han enseñado, uno lo aprendió porque los abuelos se lo enseñaron, y sería bueno para que no se pierda” (S-1, comunicación personal, octubre 2021)

“Si considero que es importante enseñárselos en la escuela, va a ser la conservación de estos saberes ancestrales ya que por medio de ellos contribuimos a la cura de muchas enfermedades y estos muchachos ya no quieren aprender de eso” (S-3, comunicación personal, octubre 2021).

De ahí que el presente estudio plantee la necesidad de seguir indagando sobre asuntos que se desprenden de esta línea investigativa.

En relación con el segundo indicador, sobre los elementos curriculares que pueden vincular la escuela y la familia desde la visión de educación propia y ancestral, se pudo inferir la posibilidad de definir algunos temas que podían trabajarse, a través de una propuesta pedagógica con carácter transversal. Es decir que, los resultados del cúmulo de entrevistas a los sabedores, abre la opción de retroalimentar los planes curriculares de la institución, incluyendo conceptos, orientaciones y prácticas de medicina tradicional.

Los posibles temas a incorporar inicialmente en las mallas curriculares que emergieron de las entrevistas con los maestros y las conversaciones con los sabedores fueron:

Tabla 4. Temas para la malla curricular

Enfermedades comunes (paludismo, parásitos, mal de ojo, etc.),
Clases de plantas medicinales (Yerbabuena, la albahaca, el paico, el anamú, el heliotropo, la cubilla, etc.)
Clasificación de plantas según la enfermedad
Forma de cultivo y preparación de medicinas sencillas
Prácticas de siembra, cultivo, recolección y cuidado de plantas medicinales
Prácticas que sostienen los sabedores para el tratamiento de determinadas enfermedades
Rituales de los ancestros aplicados en los tratamientos de problemas de salud

Dichos temas emergen como producto de la reflexión y decantación dialogada entre los sabedores, los estudiantes, los docentes y el coordinador. La conversación surge como espacio de debate para llegar a acuerdos sobre los temas comunes en el triángulo medicina tradicional, escuela y familia. En esta dirección, el vínculo escuela y familia precisa replantearse, orientando el currículo hacia la viabilidad de contar con momentos y escenarios de enseñanza-aprendizaje, donde los sabedores y sus conocimientos tengan un espacio de

encuentro con los saberes escolares que circulan en la escuela y los intereses de los jóvenes participantes.

4.2 Agentes educativos: vínculos extracurriculares

Los siguientes son los análisis que partieron de las entrevistas realizadas a los docentes y estudiantes en tanto agentes educativos activos en los procesos educativos de las instituciones objeto de estudio.

4.2.1 Entrevista a docentes

Se entrevistaron tres docentes, identificados – para efectos de uso confidencial de su identidad con los códigos D1, D2 y D3. Dichas entrevistas permitieron ampliar la información relacionada con la categoría vínculo familia y escuela y precisar reflexiones acerca de los indicadores sobre los elementos curriculares que podrían adaptarse a la propuesta pedagógica y cómo pueden relacionarse familia, escuela y medicina tradicional desde el currículo. La tabla 5 compila las respuestas afines a estos asuntos.

Tabla 5. Compilación entrevista a docentes

Pregunta	Docente	Respuesta	Palabras claves
¿Cómo hace para que se conserven y practiquen los conocimientos locales que tienen nuestras regiones?	D1	el proyecto de mi huerta, ya que por medio de este se cultivan las plantas que siempre nos han servido para mejorar nuestra salud. se deben hacer actividades en donde se involucren a las personas que tengan conocimiento de este tema y así nos puedan compartir sus experiencias	Mi huerta Plantas Proyecto
	D2	por medio de la siembra de o cultivos de las plantas medicinales y el uso de las prácticas en cuanto a la medicina tradicional	Siembra Plantas
	D3	participamos en la siembra de plantas medicinales para conservar la medicina tradicional tenemos Mi huerta escolar	Proyecto Siembra Mi huerta
	D1	Las principales actividades económicas de las familias son: la agricultura, la minería a gran escala	Agricultura Minería

¿Cuáles son las principales actividades económicas de las familias?	D2	las principales actividades económicas de las familias son: la minería, la agricultura y la pesca.	Minería pesca agricultura
	D3	son la agricultura y la minería a baja escala	Agricultura Minería
¿Cómo hace usted para integrarse en la comunidad y compartir relatos de experiencias?	D1	Participamos, como institución, en los encuentros de alabaos y participando en las fiestas patronales de la comunidad. los encuentros o charlas que programa la escuela, una charla o sensibilización para que los padres de familia comprendan la importancia de conocer sobre los avances de sus hijos.	Participación Fiestas patronales Charlas
	D2	participar activamente en las actividades que se programan en mi comunidad. es hacer la invitación a los padres de familia por medio de sus hijos.	Actividades Invitaciones
	D3	participar activamente en las fiestas patronales de la comunidad y en los proyectos culturales de la institución charlas que programa la institución educativa invitar a los padres de familia o acudientes a las distintas reuniones que programa la escuela, la escuela de padres y en los eventos que programa la comunidad	Fiestas patronales Charlas invitaciones
¿De qué modo se puede implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional?	D1	realizar diferentes actividades en donde se involucre toda la comunidad educativa en donde puedan participar de forma activa.	Actividades Participación
	D2	se debe articular por medio de los proyectos culturales institucionales. un proyecto en donde participen la mayoría de los sabedores de la región y así puedan transmitir parte de sus vivencias o experiencias.	Proyectos Participación
	D3	por medio de los proyectos y encuentros culturales que realiza la institución educativa y la comunidad. participar en la elaboración y ejecución de los proyectos culturales.	Proyectos encuentros

Este recorrido por las ideas de algunos de los docentes de humanidades de la I.E. Manuel Encarnación Rivas Lobón ofrece pistas para pensar en la propuesta pedagógica a través de la cual se espera fortalecer los vínculos entre familia y escuela en la institución que fue contexto de esta investigación, toda vez que maestros y sabedores coinciden en su visión

de que existe la necesidad y la posibilidad de acercar las familias a la escuela, a través de propuestas curriculares conceptuales o académicas, que aborden temáticas como la medicina ancestral y dándole a la huerta escolar una visión diferente, como medio para traer a los padres-madres, abuelos-abuelas y acudientes de familia a la escuela y establecer diálogos para enseñarle a los alumnos sus saberes ancestrales, esto es, para transmitirles el legado cultural que han tejido en sus prácticas cotidianas.

Las palabras clave que emergieron entre los docentes permitieron repensar la visión de las familias e identificar que, si bien sus ocupaciones básicas son la agricultura y la minería, ellos están dispuestos y los maestros están interesados, en la realización de actividades que fortalezcan los vínculos entre familias y escuela. Las actividades comunitarias como las fiestas patronales, los bazares, los programas culturales y las fiestas religiosas se convirtieron en una categoría que pudo nombrarse como *espacios de relación*; ya que invitan a las personas de la comunidad (sabedores, docentes y estudiantes) a trabajar en una misma dirección, es decir, a participar como grupo social en bailes, talleres, charlas de capacitación, ventas, recorridos, etc.

4.2.2 Entrevista a los estudiantes

Se entrevistaron, también, tres estudiantes del grado noveno de la institución educativa donde se realizó la investigación. Las preguntas a este tercer grupo poblacional de informantes se dirigieron a detectar su visión sobre su *estar en la escuela y las relaciones familia-escuela*. Se realizaron preguntas abiertas, cuyas respuestas permitieron identificar qué tanto se sentían vinculados a la institución, de forma individual y familiar; también para percibir sus lazos con las tradiciones ancestrales de su comunidad. La tabla 5 reúne sus respuestas, y al igual que el análisis del discurso anterior, se citan textualmente sus respuestas y se extraen palabras clave, para acto seguido, reflexionar al respecto.

Tabla 6. Compilación de respuestas de los estudiantes

Pregunta	informante	Respuesta	Palabras claves
----------	------------	-----------	-----------------

¿cómo te sientes cuando asistes a la escuela? ¿Qué es lo que más te motiva para asistir a la escuela?	E1	me siento muy bien porque aquí voy a aprender interactúo con mucho de mis compañeros. lo que más me motiva para asistir a la escuela es aprender muchas cosas para poder salir adelante	Bien Aprender compañeros
	E2	Yo me siento muy bien porque me gusta aprender mucho en la escuela y compartir con mis compañeros. ganas de superarme.	Bien Aprender compañeros
	E3	me siento feliz porque es el medio de salir adelante sacar a mi familia dar un paso más allá para ayudarlo a ellos tanto económico como en lo social. es poder compartir con mis compañeros aprender para salir adelante.	Feliz Salir adelante
¿cómo te ayudan tus padres en tus tareas?	E1	me ayudan de muchas maneras para realizar las tareas, cuando no entiendo ellos me explican.	Tareas
	E2	Mis padres me ayudan muy poco con las tareas porque ellos mantienen trabajando	Tareas
	E3	Mis padres siempre están pendientes de que realice mis tareas.	Tareas
¿cómo son las relaciones entre las familias y la escuela?	E1	son muy buenas Porque muchos padres de familia están pendientes a las actividades que realizamos en el colegio.	Buenas
	E2	son buenas porque hay una permanente comunicación entre los profesores y nuestros padres.	Buenas
	E3	son muy buenas.	Buenas
¿Cuéntanos en qué actividad lúdico recreativa te gustaría participar con tu familia en la escuela?	E1	me gustaría participar en actividades deportivas Como por ejemplo micro o fútbol.	
	E2	microfútbol.	
	E3	el futbol	
¿Cómo vives tus tradiciones ancestrales?	E1	Participo en las fiestas patronales y con mi abuela que canta cantos tradicionales	Fiestas patronales cantos
	E2	Yo participo de la huerta y he aprendido de los productos de mi región y ayudo en mi casa en vacaciones con la minería	Huerta minería
	E3	Yo ayudo en mi casa con la siembre de yerbas que mi mamá y mi abuela venden y usan para curar a los vecinos. También bailo en un grupo de danzas folclóricas	Yerbas Baile Folclor

La primera reflexión que se pudo construir con las respuestas de los estudiantes a las entrevistas semiestructuradas se dirigió hacia el sentimiento que despierta la escuela en ellos

y sus motivaciones para asistir a estudiar. Todos coincidieron en afirmar que se sienten *bien* en la escuela y que su visión es ir a *aprender* para ser alguien en la vida y así apoyar a sus familias. Como investigadores se notó que, curiosamente, no había en los estudiantes una referencia a su comunidad, es decir, no mencionan la escuela en relación con sus costumbres, evidenciando, en forma tácita, una distancia entre escuela y proyección comunitaria como estudiantes.

Con base en ello, se dirigió la reflexión hacia las formas de apoyo familiar que reciben en su proceso escolar; esto con el fin de vislumbrar cómo se acercan ambas instituciones conectadas por los estudiantes. Se lee, tanto en las respuestas como en las palabras clave, que el vínculo escuela-familia solo se establece desde *las tareas*. Todos los estudiantes concuerdan en afirmar que sus padres casi no asisten a la institución y que su apoyo, incluso con sus tareas, no es muy cercano debido a sus múltiples ocupaciones.

Lo anterior queda en contraposición con la voluntad de los sabedores -que son padres de familia- de vincularse más de cerca. Sin embargo, la pregunta siguiente, sobre las relaciones familia y escuela, arrojó como respuesta general que las relaciones entre ambas instituciones se consideraban, en términos de los participantes, “*buenas*”, ya que, según los estudiantes, los padres-madres siempre van a la escuela cuando los solicitan y se entienden con los profesores de buenas maneras. Todo ello evidenció que los estudiantes no conciben la posibilidad de que sus padres-madres se acerquen de formas diferentes a la escuela, aunque al mencionarles esta posibilidad les agrada. Al ampliar el concepto *buenas relaciones*, los estudiantes expresan que la escuela es un espacio muy de ellos, consideran que la asistencia de los padres a reuniones, escuelas de padres y citación de algunos maestros es suficiente; ya que su función es vista como de acompañantes, responsables del apoyo escolar y autoridad en cuanto al seguimiento de los resultados. Inicialmente, no expresan interés o posibilidad de que los padres/acudientes o personas de la comunidad puedan o deban vincularse de otra forma con la escuela.

Al preguntarles por la posibilidad de vincular la familia con la escuela de formas diferentes a las establecidas en las reuniones para la entrega de los informes académicos, los estudiantes entrevistados, en su totalidad, ven el fútbol como una actividad de integración potente; no aparecen en su discurso referencias sobre el saber tradicional de sus familiares, o

el acercamiento a eventos propios de la cultura, las tradiciones u otras actividades. Llama la atención que, en su discurso, los estudiantes no hicieron alusión a sus tradiciones ancestrales o prácticas culturales transmitidas por sus familiares, porque no refleja el objetivo trazado desde las diversas asignaturas, de potenciar y fortalecer el valor de la identidad como afrodescendientes. Sólo, al preguntarles puntualmente por ¿Cómo viven sus tradiciones ancestrales? los estudiantes brindan respuestas en las que emergen algunos elementos que permitieron asociar la medicina tradicional con la vida cotidiana de los estudiantes; ya que algunos dijeron que tienen vínculos con la minería, la siembra y el cultivo de plantas medicinales y otros recursos naturales de curación; también, dos de ellos reconocieron sus relaciones con actividades culturales y sociales de la comunidad, permitiendo concebir su participación en un posible taller de formación en medicina tradicional.

A las interpretaciones desarrolladas hasta aquí en relación con los hallazgos expuestos agregamos que el desarrollo de vínculos familiares con la escuela y el desarrollo humano en sí mismo, no son solo una necesidad pedagógica, sino – sobre todo – una urgencia de los pueblos ancestrales, puesto que la familia y la escuela se ubican ante los jóvenes como los espacios iniciales en la dotación de los conocimientos identitarios, los cuales se adquieren desde temprana edad y, en comunidades particulares como las que nos ocupan, vienen de los antepasados, es decir, de los grupos sociales originarios de nuestros territorios a través de sus costumbres y sus prácticas culturales.

Insistimos en que necesita ser una apuesta urgente de la escuela favorecer, desde sus vínculos y diálogos con la familia y la comunidad, la formación individual de los estudiantes en el marco de la apropiación de saberes y prácticas ancestrales que hacen parte del imaginario colectivo de sus comunidades de origen, contribuyendo, así, a su formación identitaria como sujetos pertenecientes a un colectivo con unas costumbres, tradiciones y cosmovisiones que los reconoce y les permite habitar el mundo de modos propios y singulares.

En un país pluricultural y diverso como Colombia, donde cada región tiene sus propias costumbres y tradiciones, son las prácticas ancestrales, también diversas, las que permiten el sostenimiento de una idea de nación. Así que, la importancia de la escuela y la familia en el fomento de estas tradiciones es ahora visible e imperativa. Una siembra en la

huerta, la comprensión de una enfermedad, la diferenciación de la forma y uso de una planta, son mecanismos ancestrales para vincular la escuela y la familia en dicha tarea.

Con la implementación de iniciativas pedagógicas en las escuelas del Chocó que apunten a la transmisión de saberes ancestrales en medicina tradicional, se estarían sumando esfuerzos a la consolidación de esos acercamientos necesarios y urgentes entre el binomio familia y escuela, convocando a estas instituciones hacia una meta común: la sensibilización, apropiación y de los estudiantes con respecto a sus tradiciones y saberes ancestrales, promoviendo así en ellos un sentido de pertenencia a su cultura ancestral

4.3 Información generada a partir de la revisión documental

La revisión documental fue un ejercicio conceptual, realizado a través del análisis de tres documentos institucionales, propios de la I.E. Manuel Encarnación Rivas Lobón, a saber: el Proyecto Educativo Institucional, el Plan de Mejoramiento Institucional (PMI), 2021 y el diseño curricular 2021. Estos documentos se seleccionaron porque facilitaron la elaboración conceptual de los siguientes elementos: caracterización del contexto, el perfil de la familia, la incidencia de la ruralidad en los procesos formativos, el modelo pedagógico y las proyecciones de mejoramiento institucional. El procedimiento de revisión documental empleado, consistió en tomar fragmentos textuales de los documentos y acto seguido realizar una reflexión sobre éstos desde la perspectiva de la investigación. En la tabla N°6 se presenta de forma expresa un ejemplo de los análisis construidos en este tipo de revisión:

Tabla 7. Análisis del PEI de la Colegio Agropecuario Manuel E Rivas Lobón En Chocó

Fragmento textual	Reflexión pedagógica
<p>La Institución Educativa Agropecuaria Manuel E. Rivas Lobón tiene el énfasis en Técnicas Agropecuarias de acuerdo al medio e intereses de los estudiantes. La especialidad que desarrollará la institución es en agropecuarias, todo con base en la pertinencia, el uso y aprovechamiento del suelo en la zona que se encuentra la institución (PEI, 2019, P.20).</p>	<p>Al encontrar planteado de forma directa que el énfasis institucional es en las áreas agropecuarias se logra pensar en la posibilidad de dirigir el proceso didáctico de aplicación de la propuesta pedagógica hacia este campo conceptual, validando la idea de que sean las prácticas medicinales ancestrales; ya que no</p>

	solo dinamiza la visión agropecuaria, sino también, la posibilidad identitaria.
Trabajo en equipo: directivos, docentes, padres de familia, egresados y aliados ejecutarán el modelo pedagógico, desarrollando acciones colaborativas y cooperativas con establecimiento de roles para la formación integral de nuestros estudiantes y la consolidación de su proyecto de vida (PMI, 2021, p.22).	El trabajo en equipo se encuentra definido en el subtítulo de <i>Principios y valores institucionales</i> , permitiendo inferir el apoyo institucional a procesos de investigación como el que se adelanta, toda vez que favorece el alcance de este principio, en la medida en que vincula a la familia y la comunidad en el proceso formativo de los estudiantes, tanto en lo académico como en lo sociocultural.
Impulsar la investigación escolar, técnica y científica como estrategia pedagógica fundamental en los procesos de enseñanza - aprendizaje para una educación de calidad (PEI, 2019, p.27) y (PMI, 2021, p.7).	Esta meta institucional no solo abre la puerta a la investigación, sino que, además, permite vincular el proyecto de intervención generado a partir de ella, en el proceso curricular de la básica secundaria y la media vocacional.
Fortalecer el compromiso de los padres de familia en los procesos formativos y de convivencia de sus hijos e hijas a través de las diversas actividades programadas para que asuman la propuesta educativa de la institución y cooperen impulsando el desarrollo de las comunidades rurales, mediante procesos de autogestión y participación (PEI, 2019, p.39).	Este objetivo institucional coincide totalmente con el objetivo de la investigación, en la medida en que solicita y motiva la participación de la familia en procesos formativos en la escuela; adicionalmente, camina hacia el reconocimiento de la institución como una entidad rural
La Institución Educativa Manuel E. Rivas Lobón propone la pedagogía para el aprendizaje productivo como oportunidad para orientar el proceso formativo desde referentes antropológicos, sociológicos, económicos, políticos, culturales, considerando al estudiante como sujeto que se desarrolla en todas las dimensiones de su condición humana (PEI, 2019, p.43) y (PMI, 2021, P.41).	Este enfoque curricular se instaura como marco pedagógico de la posibilidad de vincular las familias al proceso educativo, formando a los estudiantes desde la visión productiva, a partir del conocimiento de la medicina ancestral. Esta categoría se ancla en la visión curricular de los referentes <i>culturales y antropológicos del sujeto</i>
Es un Modelo Educativo Flexible (MEF) que brinda la posibilidad de atender a jóvenes y adultos de las comunidades negras, ubicadas en áreas rurales y urbano - marginales del Pacífico colombiano. Es una apuesta educativa, alternativa y pertinente, construida de acuerdo con las características culturales, identitarias y de territorialidad propias de la región, con un	El modelo educativo institucional, al reconocer la educación propia inmersa en el reconocimiento como comunidad negra del Pacífico, posibilita el ejercicio planteado por la investigación; el cual consistió en llevar a los padres de familia, sabedores de medicina ancestral, para que compartan las narraciones de dicha tradición y enseñen algunas

currículo pertinente que articula diferentes recursos pedagógicos y didácticos y contiene estrategias educativas con modalidades de presencialidad y semipresencialidad en consonancia con las expectativas y necesidades de la vida de las mujeres y los hombres de las comunidades negras del Pacífico colombiano (Diseño curricular, 2021).	estrategias de cultivo y aplicación del uso de las plantas medicinales. Este ejercicio de investigación se erige como estrategia didáctica encaminada a afianzar los lazos escuela-familia.
--	---

La revisión documental se convirtió en sustento conceptual de la visión, necesidad, funcionalidad y posible estructura de la propuesta pedagógica, orientada hacia la vinculación de la medicina tradicional en el diseño curricular de la institución; su énfasis en las áreas agropecuarias se posicionó como posible eje temático articulador porque permite reconocer las plantas medicinales que tradicionalmente se utilizan en los hogares y la comunidad, desde las prácticas culturales de siembra, estudio, recolección y uso.

De este modo, el trabajo agrario con las plantas medicinales se convirtió en la excusa o, más bien, en la provocación para propiciar procesos identitarios entre los estudiantes, en la medida en que, el modelo institucional de trabajo colaborativo facilita el diálogo, la comprensión, la inferencia y la asimilación de sus costumbres, hábitos y tradiciones. En este sentido, la didáctica del patrimonio cultural tiene lugar en dicha propuesta pedagógica como la puesta en acción de situaciones educativas que lleven a los individuos a la creación, interpretación y consolidación de los códigos socioculturales y el afianzamiento de su identidad.

Esta didáctica del patrimonio cultural la asumimos desde los planteamientos de Santacana y Hernández (2006) como “la posibilidad de formar desde el patrimonio, como historia presente identificada, y que es uno de los pocos puentes que nos une y nos liga con la herencia histórica y con los valores estéticos, artísticos, tecnológicos, históricos etc.” (p. 56). En este sentido la didáctica del patrimonio, a través de la medicina tradicional, se convierte en una de las posibilidades que puede permitir conocer y reconocer mejor las partes de la génesis de la cultura ancestral.

Y es un concepto que resuena en nuestra investigación pues invita a los maestros a pensar en estrategias metodológicas, elaboraciones de materiales de clase, producciones de

libros de texto, entre otras alternativas pedagógicas para poner a conversar en sus prácticas de enseñanza los saberes escolares con los saberes ancestrales de la medicina tradicional.

Algunos aspectos específicos que podrían servir a los docentes en el marco de esta didáctica del patrimonio cultural son: el desarrollo de un enfoque crítico del currículo, expresado en la renovación de sus prácticas pedagógicas y una resignificación del patrimonio cultural mismo. Vincular el patrimonio al currículo, tanto los saberes ancestrales como los sitios, tradicionales o creencias, permitirían conocerlo, comprenderlo, cuestionarlo y enriquecerlo, con lecturas del contexto. También hace parte de la didáctica del patrimonio, la apertura de la escuela a las familias y la comunidad, esta postura permitiría el fortalecimiento de los lazos entre familia y escuela, y también, la visibilización de quienes poseen saberes y costumbres propias del patrimonio cultural de la región. Finalmente, la didáctica del patrimonio incidiría en la innovación de las metodologías de aula, ofreciendo la posibilidad de interacción directa entre el patrimonio y las personas, conociendo aspectos básicos de la vida cotidiana.

A modo de cierre de este proceso inicial de indagación y teniendo en cuenta que los análisis hasta aquí presentados dan cuenta de las formas en que los procesos educativos que se despliegan en la escuela entablan vínculos con las familias de los estudiantes de la básica secundaria en la institución, se abre la posibilidad de construir un camino pedagógico que, no solo subsane las brechas relacionales que se infieren de la recolección de información, sino, además, faciliten la gestación de una propuesta pedagógica sustentada en la creación de escenarios, donde, a través de tareas comunes se puedan tejer y estrechar vínculos entre ambas entidades educativas y que se sostengan en las experiencias formativas.

5 PISTAS PARA UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA QUE PRIORICE EL LEGADO CULTURAL DE LAS COMUNIDADES CHOCOANAS

El presente apartado, más que una compilación de saberes ancestrales alrededor de las plantas medicinales del entorno escolar, es un compendio de las experiencias de vida escolar que lograron traspasar el currículo y afectar a maestros, estudiantes y padres de familia en el reconocimiento de la necesidad y posibilidad de vincular los saberes ancestrales en la escuela, a través de la construcción sistemática y soñadora de una educación propia, cimentada en las bases teóricas de la misma, pero proyectada hacia el ejercicio reflexivo de lo qué somos, de dónde venimos, qué nos representa y cómo subsistimos en la contemporaneidad.

Este compilado teórico narra de forma concreta las expectativas frente al saber tradicional, los saberes ancestrales en el marco de las plantas medicinales y las estrategias de vinculación familia y escuela en las prácticas y apuestas de coeducación; todo ello centrado en el interés de rescatar las nociones de pedagógicas del territorio, la identidad ancestral y renovación de los lazos familia y escuela, en propuestas pedagógicas que rescaten y den reconocimiento a la diferencia cultural desde una apuesta de educación en el entorno.

5.1 Visibilización de saberes ancestrales en relación con los usos de las plantas medicinales en el marco de las prácticas culturales y tradicionales de las comunidades chocoanas.

La información generada en el trabajo de campo permitió visibilizar saberes ancestrales y construcciones empíricas interesantes desde las cuales se han tejido las prácticas culturales que se constituyen en patrimonio de las comunidades chocoanas. Estas tradiciones hacen parte del legado cultural que los sabedores tienen para transmitir a las nuevas generaciones principalmente en los escenarios familiares; lo que propone esta investigación es que ésta no sea una tarea sólo de ellos, sino que la escuela se sume a esta conversación intergeneracional mediante procesos de apropiación y movilización de una educación propia, en tanto la transmisión es la tarea en común que dota de sentido los vínculos entre ambas instituciones sociales.

En estas líneas se ofrece una caracterización de dichas prácticas con el fin de que sirva como insumo importante para el despliegue de procesos formativos entre familia, comunidad y escuela en el marco de propuestas pedagógicas pensadas por maestros y directivos de instituciones educativas que se quieran sumar a estos esfuerzos. En todo caso, no es una caracterización fija o acabada, más bien un primer paso que sirve como provocación e invitación a que futuras investigaciones se sumen a nutrir la con otros saberes acerca de la medicina tradicional presentes en otras comunidades del Chocó, a complementarla con otras posibles líneas de atención que emerjan en relación con esta práctica ancestral.

Las plantas medicinales se consideran por la comunidad del Bajo San Juan como un recurso invaluable para el tratamiento de enfermedades, afecciones, accidentes naturales y situaciones biológicas como la pubertad, menarquia, embarazo, parto, etc., y su uso se ha instaurado como saber ancestral porque ha estado presente a lo largo de la historia. Expresan los padres de familia, acudientes y sabedores que, actualmente, la característica principal de dichos procesos es la duda y/o el desconocimiento; ya que, este conocimiento tradicional está en riesgo de desaparecer como consecuencia de los cambios culturales y la forma como los jóvenes han sido permeados por el progreso.

Por esto, la posibilidad de una huerta botánica, descrita en la tabla surge como una alternativa para acercar a los adolescentes al mundo tradicional de las plantas medicinales, y a través de ellas, al descubrimiento del valor de su cultura, de la forma de concebir el ser humano y sus costumbres. La tabla describe el paso a paso de la instauración, ejecución y seguimiento del proyecto de la huerta como estrategia pedagógica.

Tabla 8. Huerta como estrategia pedagógica en la escuela

HUERTA BOTANICA, UN ACERCAMIENTO A LAS PLANTAS, EN EL ESPACIO EDUCATIVO, DESDE LA VISIÓN ANCESTRAL DE LA CULTURA TRADICIONAL	
¿Qué es?	Huerta se define como un espacio al aire libre, delimitado y debidamente preparado para la siembra de diversas plantas, (en este caso medicinales) para beneficio de los estudiantes y familias.
¿Cómo funciona?	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción del huerto escolar • Conseguimos las macetas o cajones. • Limpiar el terreno, eliminando cualquier material de desecho, piedras, maleza u otros. • Humedecemos y trituramos muy bien la tierra para no formar pantano. • Siembra, riego y recolección de las plantas definidas • Elaboración de productos medicinales con las plantas recolectadas • Ofrecimiento comunitario de los productos elaborados
¿Cómo se vincula con el currículo?	Las actividades de la huerta escolar favorecen el desarrollo de una metodología activa que está basada en el aprendizaje constructivo y el aprendizaje significativo. De esta manera los alumnos estarán capacitados para comprender las relaciones con el medio al cual pertenecen y dar respuestas de forma activa, participativa y reflexiva a los problemas de su entorno. Adicionalmente, establece una relación directa con las áreas de ciencias naturales y sociales, al favorecer la formación en medio ambiente e identidad cultural.
¿Cómo se vincula a las familias?	Se debe contar con la asistencia, el acompañamiento, la disposición y conocimientos de los padres de familia para la construcción de la huerta, la siembra, el riego y la recolección de lo sembrado. De esta manera comparten su saber tradicional con los estudiantes y docentes.
¿Cómo se vincula a los sabedores?	Se cuenta con la asistencia de los sabedores a talleres donde enseñan sus conocimientos ancestrales sobre medicina tradicional, mezclas, combinaciones, etc. Sus saberes sobre el uso de las plantas sembradas y recolectadas traspasan el currículo escolar desde procesos de educación propia.

Ocupa al siguiente apartado los resultados y aportes del establecimiento de la huerta botánica al proceso de acercamiento de la familia a la escuela y el establecimiento de la

educación propia como mecanismo de formación en la cultura ancestral. Las primeras conversaciones con los sabedores permitieron inferir que el trabajo con las plantas medicinales se caracteriza además por la contribución comunitaria a la conservación de especies vegetales y al rescate de diversos conocimientos tradicionales o locales de la región.

Este ejercicio de indagación documentó al menos veinte especies medicinales usadas por los habitantes del municipio de la zona rural, donde se identificaron todas plantas con uso medicinal, sus características y forma de preparación, complementando la forma de recetario; además se referenciaron también, plantas de uso tradicional para momentos biológicos, no necesariamente enfermedades, donde su función es de valor importante: momentos menstruales, apoyo sexual, sostenimiento del bebé en el vientre, etc.

Tabla 9. Caracterización de las plantas medicinales⁶

⁶ https://drive.google.com/file/d/1QxdUth7o_qeDIDvtGJDLEyBHqwe_X7hp/view?usp=sharing

FORMATO PARA EL REGISTRO DE PLANTAS MEDICINALES TRADICIONALE

NOMBRE GENERICO	NOMBRE CIENTIFICO	DESCRIPCION DE LA PLANTA	BENEFICIO Y FORMA DE USO	IMAGEN
ANAMÚ	PETIVERIA	El Anamú: Es una planta herbácea perenne tropical, delgada, erecta, con olor penetrante y desagradable a ajos especialmente las raíces.	El anamú: Es una hierba usada en infusión como antiespasmódica, diurética, estimulante y sudorífica, analgésico local y antiinflamatorio en diversas afecciones de la piel, y se emplea contra la artritis, la malaria, el reumatismo y problemas de la memoria.	
DYSPHANIA AMBROSIODES	PAICO	Paico: hierbasiempreverde, olorosa, de 50 - 80 cm de altura. Tallos rectos, ramosos y vellosos. Hojas alternas, lanceoladas, dentadas en los bordes, de 2 cm de longitud.	El paico: Es una planta medicinal y aromática usada desde tiempos prehispánicos por los indígenas americanos. Actualmente, sigue ocupando un lugar preferente en la medicina indígena. Posee cualidades antiparasitarias, para el tratamiento de áscaris (lombrices) y la tenia.	

OCIMUM BASILICUM	ALBAHACA	Albahaca: Es una planta herbácea, anual, hasta de 50 cm de altura, muy aromática. Tallo anguloso, muy ramificado. Hojas opuestas, pecioladas, aovadas, puntiagudas, anchas, de un color verde intenso, con glándulas de aceite.	La albahaca: Se ha empleado tradicionalmente para estimular la producción de leche materna, y en forma de aceite esencial, soluciona problemas bucales, nerviosos, capilares, el acné o heridas, gracias a sus propiedades analgésicas.	
MENTHA SPICATA	YERBA BUENA	La yerbabuena: Es una hierba de olor y un condimento muy apreciado por el aroma y el contenido de aceite de sus hojas. Se usa sobre todo en la industria alimenticia y en la elaboración de licores; en menor escala se consume deshidratada, para hacer té, fresca y en combinación con otras especies aromáticas.	La yerbabuena ayuda a expulsar los gases intestinales, disminuir los cólicos y aliviar las náuseas y vómitos. Disminuye la acidez y fomenta la buena digestión, por activar la producción de bilis y optimizar las funciones digestivas. Combate el dolor de cabeza. Mitiga el estrés y la ansiedad.	

SAMBUCUS	SAUCO	Saucu: es un árbol pequeño que alcanza una altura de aproximadamente 10 metros. Crece en altitudes que van de los 20 a más de 3,000 metros sobre el nivel del mar, en una variedad de hábitats que incluyen bosque mesófilo de montaña, bosque de pino, bosque de encino y bosque tropical perennifolio.	El saucu tiene registrados muchos usos medicinales algunos de los cuales se incluyen para tratar la fiebre y la tos, la bronquitis, ronquera, asma, catarro o gripe y amigdalitis. Tiene aplicaciones en el tratamiento de trastornos digestivos, dolor de estómago y del hígado.	
PORTULACA OLERACEA	VERDOLAGA	La verdolaga: Es de un tamaño: de 5 a 40 cm de largo. Tallo: A veces rojizo, ramificado, con las ramas extendidas radialmente. Hojas: Alternas, obovado-cuneadas a espatuladas, de 0.5 a 3 (5) cm de largo, por 0.2 a 1.5 cm de ancho, ápice redondeado o	La verdolaga: Es una buena fuente de vitaminas y la fuente más alta de ácidos grasos omega-3 en todo el reino vegetal. La planta se come para tratar el escorbuto (deficiencia de vitamina C), como antioxidante y para tratar enfermedades de los pulmones, riñones e hígado. Planta antiinflamatoria, emoliente, antiséptica, diurética y laxante Es usada para tratar infecciones urinarias, gastritis, úlceras y enfermedades intestinales	

<i>MALVA SYLVESTRIS</i>	MALVA	Malva: Es una hierba bienal o permanente de 40 - 100 cm de altura. Tallo erecto, veloso y con alguno pelos simples, tiesos. Hojas de 6 - 10 cm de largo, acorazonadas y lobuladas, de bordes dentados.	La malva: Se usa cuando hay tos irritativa, sequedad de garganta, bronquitis, lesiones bucales, afecciones del aparato digestivo; en forma externa esta misma preparación sirve para apósitos y baños contra úlceras, erupciones cutáneas y hemorroides.	
GUAZUMA ULMIFOLIA	GUASIMO	Guasimo: Es un árbol de porte bajo y muy ramificado que puede alcanzar hasta 20 m (metros) de altura, con un tronco de 30 a 60 cm (centímetros) de diámetro recubierto de corteza gris. Savia incolora, mucilaginoso.	El Guasimo sirve para: Disminuir la presión arterial, reducir los niveles de azúcar en la sangre, educir el riesgo de Alzheimer, estimular el parto, aliviar los cólicos o dolores abdominales y fortalecer el cabello.	

5.2 La transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional: Hacia la construcción de una educación propia

Los análisis construidos en los apartados anteriores sirvieron de base para pensar en posibles pistas que permitan a maestros y directivos pensar en propuestas pedagógicas que tengan como propósito el fortalecimiento de vínculos con las familias y la comunidad. Si bien no se estructura aquí una propuesta pedagógica a modo de modelo o receta para su aplicación y reproducción, queremos dejar en punta algunos indicios que sirvan de punto de partida para la movilización de espacios y escenarios educativos en los que familia, comunidad y escuela se unan en función de la tarea que tienen en común: la formación de las nuevas generaciones desde la transmisión de un legado cultural que les brinde identidad y pertenencia.

El primer punto de partida propuesto, en el momento de movilizar estrategias pedagógicas en las escuelas, es el de identificar cuál es la necesidad de contexto, en el marco de la cual se

propone una meta conjunta; esto es, un proyecto o fin que convoque a las familias y a la comunidad a trabajar de la mano con la escuela en la transmisión de un legado; en el caso de esta investigación lo que les convocó fue la posibilidad de unirse en espacios pensados para el encuentro intergeneracional de sabedores que, desde su rol de acudientes y familiares, tenían todo el interés de transmitir a los jóvenes saberes locales y ancestrales de la medicina tradicional como práctica cultural constituyente de la tradición de sus comunidades.

Una vez se tenga clara la tarea común, en función de la cual se le dará intención al fortalecimiento del vínculo familia-comunidad-escuela, el segundo punto de partida es el de habilitar escenarios de encuentro que no se reduzcan a reuniones de entregas de informe, capacitaciones de escuelas de padres o invitación a algún evento esporádico institucional de carácter obligatorio, sino que se requiere de escenarios educativos que resignifiquen el lugar que ocupan las familias en las escuelas, de manera que no se convoquen como agentes externos sino que puedan posicionarse como parte fundamental de los procesos formativos que se despliegan en el contexto escolar.

En el presente estudio, dichos encuentros se gestaron a modo de invitación a sabedores de la comunidad para que, desde sus visitas a la escuela, pudieran compartir y transmitir sus conocimientos a los jóvenes. Sabemos de los retos que este cometido deja para la escuela, sobre todo, cuando al convocar voluntades, es poca la asistencia de los familiares y bastante la resistencia de muchos por hacer parte de procesos como estos; esta situación es comprensible si tenemos en cuenta que son años en los que entre la escuela y la familia se vienen abriendo brechas y distanciamientos; pero la investigación le apuesta a que no es un imposible.

Persistir en apuestas políticas y pedagógicas como éstas, desafía a la escuela a reinventar sus modos de estar en y para la comunidad, de trabajar colaborativamente con las familias y de cambiar los códigos desde los cuales ha sostenido los diálogos con éstas, para darse licencia de inventar otros códigos, otros lenguajes posibles y otros horizontes comunes desde los cuales se tejan conversaciones de acogida, reconocimiento, visibilización, acompañamiento e inclusión de lo que las familias y la comunidad tienen para decir y hacer con la escuela en pro de la formación identitaria de los niños, niñas y jóvenes.

Las conversaciones tejidas con los familiares sabedores, maestros y estudiantes, en los encuentros habilitados para la transmisión de los conocimientos locales y las prácticas culturales de la medicina tradicional, se tejieron alrededor del uso que éstos hacen de las plantas medicinales; para ello se hizo, colectivamente, una caracterización de plantas ancestrales (expuesta en apartados anteriores) en la que se pudo relacionar el nombre científico de éstas, sus características, usos y fotografías, todas ellas se rastrearon de las entrevistas realizadas a los sabedores.

Inicialmente se sostuvieron cinco encuentros de mutuo aprendizaje entre sabedores, maestros y estudiantes, donde bajo la metodología de trabajo colaborativo se motivó el conocimiento de plantas medicinales de uso ancestral, su clasificación, sus beneficios, historia y prácticas culturales de uso en la comunidad. A continuación, se ilustra un poco lo que sucedía en algunos de los encuentros:

Tabla 10. Momentos de intervención pedagógica

Actividad	Fotografía	Análisis
<p>Inicio de nuestro encuentro para la elaboración de botellas y collares para controlar los parásitos intestinales.</p>		<p>MOMENTO 1: Diálogo El diálogo académico actuó como estrategia de aprendizaje. Los sabedores y aprendices entablan una conversación alrededor de la búsqueda de sentido y relación entre la elaboración de los collares como elemento ancestral de identidad y la posible cura de los parásitos intestinales. En este sentido se accede al estudio de la salud pública, el agua potable y la contaminación, mientras se reflexiona sobre la función de las pulseras y las botellas, el modo de uso y su impacto en la salud.</p>

<p>Preparación de botella y collar para los parásitos intestinales tanto en niños y adultos.</p>		<p>MOMENTO 2: práctica Parte de la sesión anterior fue la parte explicativa. En este momento del proceso se da un aprendizaje de tipo colaborativo, tipo taller; donde el sabedor actúa como tallerista que orienta el paso a paso del producto y los estudiantes como aprendices. Los aprendices, desde el modelo activo de la pedagogía se conciben como protagonistas conscientes de la necesidad de desarrollar sus habilidades, destrezas y responsabilidades para el alcance de la meta.</p>
<p>Alistamiento de ingredientes para preparación de botellas y collares para los parásitos intestinales</p>		<p>MOMENTO 3: práctica Después de la explicación de los ingredientes que contienen las botellas y los collares, su uso y beneficios, se da la ejecución directa de fabricación de ambos elementos. En este ejercicio se ponen en juego conceptos como: seguimiento de instrucción, reflexión del sentido de la forma, el color, el olor y las mezclas.</p>
		<p>Se evidenció, desde el primer momento, la alegría, el compromiso y liderazgo de los sabedores en la transmisión de sus saberes a los estudiantes. Esta fase fue fundamental para reconstruir el sentido del vínculo familia y escuela, permitiendo cruzar ambos espacios desde un objetivo común: llevar la medicina tradicional a currículo escolar.</p>
<p>Aprendizaje desde la educación propia</p>		<p>La conjugación de los momentos 1, 2 y 3 pone en juego lo que se ha denominado <i>educación propia</i>; se hace evidente la adquisición de conocimientos en los estudiantes, desde la pedagogía del consejo, traspasado por el reconocimiento de los rituales y el valor de la palabra.</p>

<p>Productos elaborados para eliminación de parásitos intestinales.</p>		<p>Producto de la pedagogía del consejo, anclada en la educación propia como corriente formativa, los estudiantes de la I.E. Manuel Encarnación Rivas Lobón, generan para sí mismos conceptos, y asumen valores ancestrales y actitudes tradicionales, básicas para su realización humana y su futura participación activa, crítica, propositiva, decidida y creativa en el mundo social y productivo de su comunidad.</p>
<p>Finalización de nuestro encuentro con estudiantes, sabedores docentes y padres de familia.</p>		<p>Los estudiantes, en tanto aprendices, inician un proceso de aprendizaje, fundado en la interacción con los sabedores, consigo mismo y con sus compañeros, en situación de pares académicos. Establecen, además, una relación cercana con la naturaleza, su entorno escolar y sus costumbres sociales, culturales y productivas.</p>

El establecimiento de los vínculos escuela y familia, que hasta el momento de la investigación había estado circunscrito al contacto entre los acudientes y los docentes en entrega de informes académicos, encuentros informales o/y mediante comunicaciones escritas, tiene en la propuesta pedagógica de trabajo colaborativo entre sabedores/acudientes, estudiantes y maestros, una oportunidad para crear lazos más amplios desde el saber, la tradición y la cultura, a través de momentos dialógicos, donde la palabra del sabedor permea al adolescente que aprende y las preguntas por el saber del aprendiz (estudiantes participantes) provocan en el sabedor un discurso cercano a la generación que le precede.

La familia y la escuela son los dos universos socializadores, corresponsables en la educación de los niños, niñas y adolescentes; ambos pueden y deben conjugarse en favor de procesos formativos, toda vez que dicha educación debe asumirse como un proyecto común, so pena de generar una formación disfuncional, débil y ambigua. El acercamiento de las familias de los estudiantes de grado noveno al proceso de indagación y descubrimiento de las plantas tradicionales permitió inferir que se hace necesaria una actitud más positiva, activa

y participativa de ellos, y más amplia, interesante y abierta desde las instituciones educativas. El logro posible es el establecimiento de vínculos mayormente significativos, estables y confiables entre ambas entidades.

La experiencia de tener en el aula-taller de botánica a sabedores y aprendices permitió concebir la posibilidad de implementar estrategias pedagógicas vinculantes de la familia y la escuela, las cuales superen el acompañamiento de los padres y/o acudientes exclusivamente en tareas y trabajos extraescolares. La idea de un grupo de padres/abuelos/líderes en el aula, compartiendo saberes ancestrales con jóvenes dispuestos a aprender sobre sus raíces es todo un proyecto de fortalecimiento de los posibles vínculos familia-escuela, familia-familia y las entidades escolares mismas, todo ello en el marco de la identidad sociocultural.

La experiencia del aula taller permite dejar un tercer punto de partida abierto, para pensar en posibles propuestas pedagógicas que vinculen la familia, la comunidad y la escuela desde la resignificación de la concepción del vínculo, es decir, ¿para qué quiere la escuela vincular a la familia? ¿cuál es el fin? ¿Sigue siendo un fin meramente informativo? Una primera opción vinculante es una escuela que llama a la familia para entregar informes de notas y de comportamiento del estudiante, por ejemplo; ¿o quizá el propósito sea de señalamiento?, citar a familias para cuestionar el mal acompañamiento que están haciendo desde casa, culpabilizarlas del bajo rendimiento de los estudiantes o de que no están cumpliendo con su tarea de educar en valores, principios, hábitos de estudio y cuantas quejas tenga que seguir dando la escuela de las familias. Sin embargo, una segunda opción vinculante podría estar ubicada en el plano de crear espacios de aprendizaje colaborativo, donde familia y escuela logran permearse mutuamente, construir nuevos aprendizajes y enriquecerse desde el saber, la actitud, la energía y la cosmovisión del otro.

La transmisión, entendida como la circulación voz a voz de los saberes culturales y tradicionales en una comunidad, se posiciona, a partir de lo expuesto hasta el momento, como otro de los puntos de partida fundamentales en la indagación, toda vez que, juega un papel fundamental en el proceso identitario que deben construir los jóvenes de la comunidad desde las orientaciones y saberes de sus mayores. La conservación del saber, en este caso alrededor de las plantas medicinales, la participación en la siembra, usos y costumbres de dichas plantas, el reconocimiento de la tradición oral como propia, son elementos de la transmisión

que, apoyados en factores de liderazgo escolar y gestión de innovación educativa, pueden actuar como una alternativa pedagógica interesante en la contribución a procesos vinculantes de familia, escuela y comunidad.

Lo anterior, no sólo ofrece pistas importantes como respuesta a la pregunta de investigación de la que partió este estudio, sino que proyecta a las escuelas del Chocó alternativas curriculares, las cuales pueden y deben surgir del análisis de la realidad contextual y familiar de cada una de ellas. En este sentido, la educación es propia puede ser adoptada como una estrategia para determinar, desde el currículo, qué es pertinente y permite autonomía escolar. Lo propio, entre ello la medicina tradicional, entra a la escuela como parte esencial desde la apropiación sentida y crítica; pero también desde la capacidad de liderar procesos de acercamiento entre la familia y la escuela. Todo ello, conlleva a replantear la educación como un constructo de adentro (la escuela) hacia afuera (la sociedad); sino como un espacio de aprendizaje conjunto por parte de todos los agentes educativos: estudiantes, maestros, familia y comunidad.

Estas reflexiones permiten articular consideraciones sobre el currículo como otro punto de partida necesario en el momento de gestar propuestas pedagógicas, pues son muchas las maneras en que éste se ve interpelado por docentes investigadores, innovaciones educativas y propuestas pedagógicas; las cuales ponen en juego requerimientos de ajuste al currículo, en los que se pongan en diálogo los saberes escolares con los saberes que también entran a la escuela: los saberes de las familias, de los sabedores, de los docentes, de las voces comunitarias, teniendo como bandera la tradición, las prácticas culturales, el legado cultural, y muy especialmente, la necesidad de actualizar y contextualizar permanentemente el currículo, repensarlo, cuestionarlo y adaptarlo a las exigencias comunitarias.

Finalmente, la educación propia no sólo es un punto de partida, sino que se constituye también en medio para alcanzar la transformación académica y un punto de llegada a los objetivos trazados, en tanto, La educación propia se articula a la familia, la escuela, la comunidad y el territorio, desde la escuela misma. En el proceso, los niños, niñas y adolescentes aprenden no solo los patrones de la comunidad y sus tradiciones, sino, también, la relación que subyace con el territorio, con los saberes de sus antepasados y con los mitos

que crean y sustentan su historia; todo ello en el marco de los valores y conocimientos transmitidos de generación en generación.

Planteamientos como los de Bolaños y Tattay (2012), quienes afirman que la educación propia orienta a las comunidades para se apropien de la educación y la asuman como parte de su cotidianidad y, particularmente, como un espacio de lucha por la permanencia de sus rasgos identitarios. “Si la escuela pertenecía a la comunidad, tenía que ser, además, un eje fundamental para desarrollar la lucha e idiosincrasia de la gente, una herramienta de concienciación y organización comunitaria” (PEBI, 2004); confirman que las escuelas en espacios rurales y contextos afrodescendientes o indígenas puede adquirir otro sentido y dirigirse hacia metas más cercanas a sus costumbres, saberes e identidades.

6 CONSIDERACIONES FINALES

Este proceso de investigación conduce a la construcción de varias conclusiones, centradas en tres categorías básicas: el vínculo familia y escuela, los saberes ancestrales desde la medicina tradicional y la educación propia como referente etnoeducativo.

Con respecto al primer objetivo que ocupó la investigación, identificar las formas en que los procesos educativos que se despliegan en la escuela entablan relaciones y vínculos con las familias de los estudiantes de la básica secundaria; puede afirmarse que, se logró describir un conjunto de maneras particulares en las cuales la escuela y la familia se acercan y distancian, en la tarea de formar a los estudiantes.

Se denotan como cualidades de acercamiento: el interés en la formación de los niños, niñas y adolescentes; la cooperación y el acompañamiento del proceso académico de los estudiantes; la validación de la función del padre de familia y el docente ante los estudiantes. Como factores que distancian el vínculo familia escuela se obtuvieron algunos, tales como: diferencia notoria entre los cánones de exigencia entre la familia y la escuela; la falta de vínculos reales entre las acciones educativas y las acciones socioculturales; la falta de reconocimiento del valor comunitario de los sabedores y sus tradiciones, entre otras.

Con base en estos factores, se persigue el segundo objetivo, caracterizar los usos de las plantas medicinales y la importancia de éstos en las prácticas culturales y tradicionales de las comunidades que hacen parte del contexto geográfico y socio-cultural en el que está ubicada la institución educativa. La indagación permitió evidenciar la necesidad pedagógica de vincular padres de familia y sabedores al proceso escolar; ya sea desde el colegio como contexto o el aula.

Este objetivo permitió determinar algunas funciones de la medicina tradicional, algunas plantas básicas de uso social y los momentos ideales de uso de las mismas. Está claro que son tres los caminos de uso de las plantas medicinales tradicionales: la salud, el embarazo-parto y los algunos rituales religiosos. También se lograron caracterizar algunas plantas de forma específica: Yerbabuena, la albahaca, el paico, el anamú, el heliotropo, la cubilla, la suelda, etc.; todas asociadas con la funcionalidad de salud comunitaria.

El objetivo de caracterización de las plantas medicinales permitió, además, crear una especie de diccionario inicial, donde se compilan las plantas medicinales cercanas a los sabedores de la comunidad y, a través de ellos, a los jóvenes del proyecto; dicho diccionario es una tarea con posibilidad permanente de ampliación, a través de un enlace de Drive⁷; con esta tarea abierta puede dársele continuidad a la presente investigación y posibilitar la realización de nuevas investigaciones. Se recurre entonces a transformar las formas prácticas de acercarse a las costumbres y tradiciones de la región, planteando la posibilidad de construir una propuesta pedagógica que proyecte los factores recopilados y actúe como herramienta de vinculación entre la familia y la escuela.

La escuela se erige ante los procesos socioculturales de la contemporaneidad como un conjunto de espacios diversos y multiculturales, donde la transmisión de costumbres y tradiciones pueden desempeñar el papel de estrategias didácticas, no solo para dinamizar el proceso interno del aula, sino también, para dar cabida a padres de familia, abuelos y abuelas, sabedores como líderes comunitarios que tienen algo que decir y mucho que aportar en la perpetuación de los conocimientos ancestrales de la región. Esta visión de la relación familia-escuela permite la estructuración de posibles propuestas pedagógicas que vinculen la escuela con las familias, permitiendo que los estudiantes participen de la apropiación y transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional, que se constituye en legado cultural de las comunidades a las que pertenecen.

De otro lado, los procesos de la globalización, la vinculación de la informática en la educación y el flujo de la información a velocidades impensables hacen pensar en el mundo de lo tradicional es una atadura a lo antiguo y obsoleto; sin embargo, nada más errado que esta idea. Desde la experiencia investigativa se puede afirmar que, las condiciones tecnológicas actuales o la condición globalizada de las sociedades, no logran devorar o reemplazar los procesos identitarios, cuando éstos han surgido desde el autorreconocimiento y el interés por lo tradicional, por la familia y folclórico, las costumbres y hábitos que nos representan y diferencian como sociedad.

Finalmente, es importante dejar abiertos algunos caminos de indagación, a manera de futuras líneas de investigación. La primera de ellas puede plantearse como un acercamiento

⁷ https://drive.google.com/file/d/1QxdUth7o_qeDIDvtGJDLEyBHqwe_X7hp/view?usp=sharing

a las didácticas y pedagogías del territorio, en tanto posibilitaría el planteamiento de nuevas formas de enseñanza, coherentes con las necesidades de las poblaciones y sustentadas en las formas tradicionales de las poblaciones mismas. En otra dirección, podría plantearse la pregunta ¿Cómo ha transformado la condición de multiculturalidad, los procesos educativos en las regiones que le apuestan a procesos identitarios tradicionales?, con miras a reevaluar los currículos cerrados, centrados en contenidos definidos y únicos.

Otro camino investigativo de gran valor en el campo de la educación, refiere la posibilidad de seguir pensando en las escuelas como espacios para la posible construcción de una educación propia en las regiones, esencialmente periféricas, de la nación; educación que visibilice, reconozca y tenga en cuenta las tradiciones, legados culturales y saberes ancestrales, propios de las condiciones socioculturales del contexto en que están inmersas las escuelas. Estas líneas de investigación podrían dilucidar y teorizar sobre los retos y desafíos de la educación propia para las escuelas y los maestros que asumen dicho sistema como alternativa de formación desde la identidad.

7 REFERENCIAS

- Alarcón M, Ana M, Vidal H, Aldo, y Neira Rozas, Jaime. (2003). Salud intercultural: elementos para la construcción de sus bases conceptuales. *Revista médica de Chile*, 131(9), 1061-1065. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872003000900014>
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146.
- Cassany, D., (1998). Enseñar Lengua. España. Editorial Graó
- Congreso de la República. Diario Oficial número 41013 (27 de agosto). Ley 70 de 1993.
- Congreso de la República. Diario Oficial número 41214 (8 de febrero). Ley 115 de 1994.
- Congreso de la República. Diario oficial. Año CXXXIV. N. 43325. 23, junio, 1998. Decreto 1122 de 1998.
- Constitución Política de Colombia (1991).
- Cortazzo, I. y Schettini, P. (2015). Análisis de datos cualitativos. Libro de Cátedra. Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/49017/>
- Diago, M. (2017). Etnobotánica y comercialización de plantas aromáticas y medicinales en Quibdó, Chocó. En *Revista Institucional Universidad Tecnológica del Chocó "Diego Luis Córdoba"* No. 19, p. 12-18
- Facal, D. (2018). Las relaciones entre las familias y la escuela en la etapa adolescente: implicaciones para el Departamento de Orientación. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(3), 63–74. <https://doi.org/10.6018/reifop.21.3.317261>
- Gadamer, H. (1993) *Poema y diálogo*. Gedisa. Barcelona España.
- Gadamer, H. (1995) *El inicio de la filosofía occidental*, España. Barcelona Paidós.
- García-Loor, María Alexandra Los vínculos escuela familia en el proceso de formación pedagógica *EduSol*, vol. 18, núm. 62, 2018 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475756618015>
- García, Y. K. (2017). Construcción de Proyectos de Vida Alternativos (PVA) en Urabá, Colombia: papel del sistema educativo en contextos vulnerables. *Estudios Pedagógicos*, XLIII (3), 153-173. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173554750009>

- Garreta, J. (2014): La participación de las familias en la escuela: una cuestión pendiente, *Documentación Social. Revista de estudios sociales y sociología aplicada*, 71, 101-124.
- Granados A, S. & Martínez, L. & Morales, P. & Ortiz, G. & Sandoval, H. & Zuluaga, G. (2005). Aproximación a la medicina tradicional colombiana. Una mirada al margen de la cultura occidental. *Revista Ciencias de la Salud*, 3 (1), 98-106.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-72732005000100012&lng=en&tlng=es.
<https://doi.org/10.19053/01217488.v11.n2.2020.10583>
<https://www.paho.org/es>
- Greebe, E. (1988). La medicina tradicional: Una perspectiva antropológica. Enfoques en atención primaria. 3(3)

<https://www.radionacional.co/cultura/medicina-ancestral-una-mezcla-de-saberes-de-la-colombia-rural>
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376140398009>
- Loyola, J. (2016). Conocimientos y prácticas ancestrales y tradicionales que fortalecen la sustentabilidad de los sistemas hortícolas de la parroquia de San Joaquín. *La Granja: Revista de Ciencias de la Vida*. Vol. 24(2):29-42. ISSN: 1390-3799.
- Martínez, M (1999) *Comportamiento Humano. Nuevos Métodos de Investigación* 2da. Edición. México. Editorial Trillas.
- Martínez, A. y Musitu, G. *El estudio de casos para profesionales de la acción social*. Madrid, Narcea, 1995
- Molina Bedoya, V. A. y Tabares Fernández, J.F. (2014). Educación Propia. Resistencia al modelo de homogeneización de los pueblos indígenas de Colombia. *Polis*. 38, 2014.
<http://journals.openedition.org/polis/10080>
- Múnera Gómez, Mauricio. (2017). Saberes y prácticas campesinas de sanación: una aproximación a la medicina tradicional, en el Norte de Antioquia, Colombia. *Revista Pensamiento actual*. Volumen 17(29).
- Múnera Gómez, Mauricio. (2019). Medicina ancestral, una mezcla de saberes de la Colombia rural. <https://www.radionacional.co/cultura/medicina-ancestral-una-mezcla-de-saberes-de-la-colombia-rural>
- Obando, N. (2020). La práctica de la medicina tradicional en América Latina y el Caribe: el dilema entre regulación y tolerancia. *Salud Pública de México*, 43(1), 41-51.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342001000100006&lng=es&tlng=es.
- Patiño Suaza, A. E., & Sandín Vásquez, M. (2014). Diálogo y respeto: bases para la construcción de un sistema de salud intercultural para las comunidades indígenas de Puerto Nariño, Amazonas, Colombia. *Salud Colectiva*, 10(3), 379-396.

- Pérez, G. (2000). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes
- Ramírez Poloche, Nancy (2017). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima - Colombia. *Revista Guillermo de Ockham*, 10 (2),129-143
en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105325282011>
- Ramos, M. (2020). ¿Qué es la medicina tradicional? Esto es todo lo que no sabías.
<https://www.doctoraki.com/blog/bienestar-y-salud/medicina-tradicional-caracteristicas-y-beneficios/>
- Santacana, J. Y Hernandez FX. (2006) Museología crítica. Ed. Trea.
- Suárez F. Keila. (2014). El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Revista de Investigación*, 38 (83),155-180.
- Taylor, SJ y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación (Vol. 1). Barcelona: Paidós.
- Uribe, Pérez, M. (2019). Saberes ancestrales y tradicionales vinculados a la práctica pedagógica desde un enfoque intercultural: un estudio realizado con profesores de ciencias en formación inicial. *Revista Educación Y Ciudad*, 2(37), 57-71.
<https://doi.org/10.36737/01230425.v2.n37.2019.2148>
- Valoyes Milán, D. & Palacios, L. (2020). Patrones de uso de las plantas medicinales en el Chocó y Cauca (Colombia). *Ciencia en Desarrollo*, 11(2), 85-96. Epub March 22, 2021.
- Vertel, L. y Cuervo, L. (4 de noviembre de 2013). ¡A fortalecer ambientes protectores para la niñez! Crianza y salud para el bienestar de la familia.
<https://crianzaysalud.com.co/a-fortalecer-ambientes-protectores-para-la-ninez/>
- Villa, M. (2020). *Análisis del conocimiento asociado al uso de la flora alimenticia y medicinal en la comunidad de San Francisco, Acandí, Chocó.*
<http://hdl.handle.net/10554/50518>.
- Zamudio, J. (2012). Epistemología y educación. Tlalnepantla: Red Tercer Milenio.
- Zebadúa, J. P. (2011). Cultura, identidades y transculturalidad. Apuntes sobre la Construcción identitaria de las juventudes indígenas. *Limina. Estudios Sociales Y Humanísticos*, 9(1), 36–47.
- Zuloaga, G. (2018). Reflexiones para un diálogo entre los sistemas tradicionales de salud y la medicina occidental.
http://www.forosalud.org.pe/iiicns/Reflexiones_para_un_dialogo.pdf.

Referencias de entrevistas y relatos

8 ANEXOS

Anexo 1. Formato de consentimiento informado para participar en la investigación

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Yo _____ Padre de familia y acudiente del estudiante _____ del grado _____, acepto participar de manera voluntaria en el trabajo de investigación titulado **Fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela a través del rescate de la medicina tradicional como práctica cultural de saberes locales ancestrales, en el departamento del Choco**, y reconozco haber recibido todas las orientaciones necesarias sobre los compromisos y derechos que tengo al vincularme en este proceso.

Manifiesto que he sido informado (a) de que:

- Aunque acepte participar en este estudio, tengo derecho a abandonar/retirar la participación en cualquier momento, sin perjuicio alguno.
- El fin principal de este estudio es académico, por tal motivo al participar en el mismo, no recibiré ningún beneficio económico por parte de la investigadora ni de la Universidad.
- Participar en este estudio no representa ningún costo económico para mí.
- La participación en este estudio es completamente anónima y la investigadora mantendrá mi confidencialidad en todos los datos.
- Una vez terminado el estudio, los resultados serán publicados en un documento académico al que podré acceder de forma digital.

Fecha: _____

Nombre y documento del estudiante: _____

Nombres y apellidos del acudiente: _____

Firma y cédula: _____

Anexo 2. Formato de observación

FORMATO DE OBSERVACION	
Fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela a través del rescate de la medicina tradicional como práctica cultural de saberes locales ancestrales, en el departamento del Chocó	
Nombre del investigador:	
Fecha:	
Lugar:	
Tema:	
OBSERVACIONES EN LA INSTITUCIÓN	
REFLEXIONES	
OBSERVACIONES EN EL AULA	
REFLEXIONES	

Anexo 3 formato de entrevistas semiestructuradas

Entrevista Semiestructurada # _____

Introducción:

La presente entrevista tiene como fin, indagar sobre de qué manera el rescate de la medicina tradicional como práctica cultural de saberes locales ancestrales contribuye en el fortalecimiento de los vínculos entre familia y escuela en las instituciones educativas Francisco Eugenio Mosquera y Manuel Encarnación Rivas Lobón del departamento del Chocó; con el objetivo de Analizar los vínculos entre familia y escuela en las instituciones educativas a través de la propuesta pedagógica enfocada en el rescate de la medicina tradicional como practica cultural de saberes locales ancestrales.

Entrevista		Sabedores
Nombre del sabedor entrevistado/a		
Fecha		
Lugar		
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación		

1. Teniendo en cuenta su experiencia en medicina tradicional ¿qué puede usted contarnos acerca de ello?
2. Usted desde sus conocimientos en medicina tradicional puede decirnos cuales son las plantas ¿qué más utiliza en el tratamiento y cura de algunas enfermedades que se presentan en la región?
3. Según sus conocimientos en medicina tradicional en ¿qué lugares de la región se cultivan estas plantas
4. Cuéntenos como es el proceso de recolección de estas plantas.
5. En sus años de experiencias en medicina tradicional cuáles cree usted ¿qué son las principales enfermedades que se presentan en nuestra región?
6. ¿considera usted que es importante la conservación de los saberes ancestrales?
7. ¿puede usted desde sus conocimientos en medicina tradicional brindarnos conocimientos por medio de charla en la institución educativa?

Entrevista		Estudiantes
Sesión N°	Propósito: Identificar las formas en que los procesos educativos que se imparten en la institución se articulan con las familias de los estudiantes de la básica secundaria.	
Nombre del estudiante		
Edad		
Grado		
Escuela		
Fecha		
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación		
<ol style="list-style-type: none"> 1. En tu rol de estudiante podrías contarnos ¿cómo te sientes cuando asistes a la escuela? 2. ¿Qué es lo que más te motiva para asistir a la escuela? 3. Podrías contarnos ¿cómo te ayudan tus padres en tus tareas? 4. ¿Desde tu papel como estudiantes cuéntenos a cerca de tu relación con tus docentes? 5. Según lo vivido en tu colegio cuéntenos ¿cómo son las relaciones entre las familias y la escuela? 6. ¿Cuéntenos en qué actividad lúdico recreativa te gustaría participar con tu familia en la escuela? En las actividades recreativas que me gustaría participar está el futbol. 		

Entrevista		Docentes
Sesión N°	Propósito: Implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional de las comunidades de la región.	
Nombre del docente		
Perfil		
Institución Educativa		
Fecha		
Lugar		
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación		
1.	Con los años de experiencia docente que usted tiene en esta institución educativa podría contarme ¿cómo hacen para que se conserven y se practiquen los conocimientos locales en cuanto a medicina tradicional que tienen nuestras regiones?	
2.	Como docente en esta institución educativa podría usted contarme ¿cuáles son las principales actividades económicas de las familias?	
3.	Ahora puede contarme ¿cómo hace usted para integrarse en la comunidad y compartir relatos de experiencias?	
4.	Desde su rol de docente podría usted contarme ¿cómo hace para que los acudientes o padres de familia se vinculen en los encuentros o charlas que programa la institución educativa?	
5.	Desde su experiencia como docente ¿cómo se podría articular en la institución educativa la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional?	
6.	Ahora dígame de ¿qué modo se puede implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional?	
7.	Podría usted decirme ¿qué tipo de encuentros culturales se realizan en su institución educativa en donde se vinculen las familias?	

Anexo 4. Entrevistas semiestructuradas (transcripciones)

Entrevista	Sabedores
Sesión N° 1	Propósito: Conocer a cerca de las plantas medicinales y la importancia de éstas en las prácticas culturales y tradicionales de las comunidades de la región.
Nombre del sabedor entrevistado/a	María Cecilia Lerma Reyes
Código	AS-1 (acudiente sabedor 1)
Ocupación	Ama de casa
Fecha	18 de febrero de 2022
Lugar	Dipurdú del Guásimo
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación	

1. Teniendo en cuenta su experiencia en medicina tradicional ¿qué puede usted contarnos acerca de ello?

Lo que le puedo contar es pues la medicina para curar se puede utilizar la yerbabuena, la albahaca, el paico el anamú el heliotropo, la cubilla, la suelda consuelda

2. Usted desde sus conocimientos en medicina tradicional puede decirnos cuáles son las plantas ¿qué más utiliza en el tratamiento y cura de algunas enfermedades que se presentan en la región? Encontramos la caidita, la siempreviva entre otras

3. Según sus conocimientos en medicina tradicional en ¿qué lugares de la región se cultivan estas plantas?

Pues esas plantas se cultivan en casa y en la selva.

4. Cuéntenos como es el proceso de recolección de estas plantas.

Estas plantas se recogen en buena luna o sea luna llena porque si se recoge en luna mala las plantas no hacen efecto

5. En sus años de experiencias en medicina tradicional cuáles cree usted ¿qué son las principales enfermedades que se presentan en nuestra región?

Si son importante porque estas nos sirven para muchas cosas, para el frío, los paracitos, el paludismo mal de ojo.

6. ¿considera usted que es importante la conservación de los saberes ancestrales?

Claro que si son importantes bueno el segundo punto porque ya yo he platicado mucho esas hierbas y sé que son buenas para para cualquier enfermedad por, ejemplo Qué tipo de enfermedades ha curado en la región, así como Pues para el vaso cosas y también para el vaso la descompostura, mal de lombriz, y cuál es su especialidad como sabedora?, soy partera aquí en la comunidad

7. ¿puede usted desde sus conocimientos en medicina tradicional brindarnos conocimientos por medio de charla en la institución educativa?

Claro que sí puedo con el mayor de los gustos, perfecta señorita entonces le deseo mucha felicidad y le quiero agradecer de todo corazón por haber participado en esta entrevista y espero que tenga una feliz noche, gracias.

Entrevista	Sabedores
Sesión N° 1	Propósito: Conocer acerca de las plantas medicinales y la importancia de éstas en las prácticas culturales y tradicionales de las comunidades de la región.

Nombre del sabedor entrevistado/a	Edwin Rivas
Ocupación	Carpintero
Código	AS-2 (acudiente sabedor 2)
Fecha	7 de septiembre de 2021
Lugar	Dipurdú del Guásimo

Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación

1. Teniendo en cuenta su experiencia en medicina tradicional ¿qué puede usted contarnos a cerca de ello? Las medicinas tradicionales se componen para las enfermedades básica de la región
2. Usted desde sus conocimientos en medicina tradicional puede decirnos cuales son las plantas ¿qué más utiliza en el tratamiento y cura de algunas enfermedades que se presentan en la región? Las plantas que más se utilizan para las enfermedades básicas, está; el sauco, mata ratón la riñonera la pavonilla, las albahacas, estas son varias, la malva y escoba bosa etc.
3. Según sus conocimientos en medicina tradicional en ¿qué lugares de la región se cultivan estas plantas? Estas plantas se cultivan cerca de la casa y en la parte alejadas o en las montañas.
4. Cuéntenos como es el proceso de recolección de estas plantas. Pues uno se va a la las montañas, las coge, las trae a la casa y hace el procedimiento para las enfermedades.
5. En sus años de experiencias en medicina tradicional cuáles cree usted ¿qué son las principales enfermedades que se presentan en nuestra región? Aquí hay muchas enfermedades pro la primordial aquí en nuestra región es el paludismo, el mal de ojo que dicen, el dengue todas esas enfermedades así
6. ¿considera usted que es importante la conservación de los saberes ancestrales? Si es importante la conservación de estos porque hay muchas enfermedades con las que uno va a los hospitales y no la detectan y en cambio nuestros ancestros si la saben detectar y ellos se la enseñan a uno y uno con eso alivia a muchas personas, a niños y adultos
7. ¿puede usted desde sus conocimientos en medicina tradicional brindarnos conocimientos por medio de charla en la institución educativa? Claro que sí con el mayor de los gustos, Quiero agradecerle por haber participado en esta entrevista, espero que tenga usted una feliz noche. Muchas gracias.

Entrevista	Sabedores
Sesión N° 1	Propósito: Conocer a cerca de las plantas medicinales y la importancia de éstas en las prácticas culturales y tradicionales de las comunidades de la región.
Nombre del sabedor entrevistado/a	Clara Ofelia Murillo Murillo
Ocupación	Ama de casa
Código	AS-3 (acudiente sabedor 3)
Fecha	15 septiembre de 2021
Lugar	Dipurdú del Guásimo
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación	
<p>8. Teniendo en cuenta su experiencia en medicina tradicional ¿qué puede usted contarnos a cerca de ello? Puedo contarle muchas cosas porque yo conozco varias plantas medicinales porque me ha tocado recogerlas y prepararlas.</p> <p>9. Usted desde sus conocimientos en medicina tradicional puede decirnos cuales son las plantas ¿qué más utiliza en el tratamiento y cura de algunas enfermedades que se presentan en la región?</p> <p>Las plantas que más utilizamos en medicina aquí está la malva, el matarratón, la malvilla, el guácimo, la caidita, la siempreviva, nacedera entre otras</p> <p>10. Según sus conocimientos en medicina tradicional en ¿qué lugares de la región se cultivan estas plantas?</p> <p>Estas plantas se cultivan en la montaña y muchas se cultivan en los alrededores de la casa.</p> <p>11. Cuéntenos como es el proceso de recolección de estas plantas.</p> <p>Estas plantas se recogen en generalmente en horas de la mañana.</p> <p>12. En sus años de experiencias en medicina tradicional cuáles cree usted ¿qué son las principales enfermedades que se presentan en nuestra región?</p> <p>Las enfermedades que más se presentan aquí en la región son: dengue, paludismo, la diarrea y el mal de ojo.</p> <p>13. ¿considera usted que es importante la conservación de los saberes ancestrales?</p>	

Si considero que es importante la conservación de estos saberes ancestrales ya que por medio de ellos contribuimos a la cura de muchas enfermedades.

14. ¿puede usted desde sus conocimientos en medicina tradicional brindarnos conocimientos por medio de charla en la institución educativa?

Si considero que es importante la conservación de estos saberes ancestrales ya que por medio de ellos contribuimos a la cura de muchas enfermedades Muchas gracias señorita y que tenga una feliz tarde.

Entrevista		Estudiantes
Sesión N°	Propósito: Identificar las formas en que los procesos educativos que se imparten en la institución se articulan con las familias de los estudiantes de la básica secundaria.	
Nombre del estudiante	Darwin guerrero Martínez	
Edad	14 años	
Grado	9°	
Código	EN-1 (estudiante de noveno-1)	
Escuela	Manuel Encarnación Rivas Lobón	
Fecha	19 de octubre de 2021	
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación		
<ol style="list-style-type: none"> 1. En tu rol de estudiante podrías contarnos ¿cómo te sientes cuando asistes a la escuela? Me siento muy bien porque aquí voy a aprender interactúo con mucho de mis compañeros. 		

2. ¿Qué es lo que más te motiva para asistir a la escuela? Lo que más me motiva para asistir a la escuela es aprender muchas cosas para poder salir adelante
3. Podrías contarnos ¿cómo te ayudan tus padres en tus tareas? Me ayudan de muchas maneras para realizar las tareas, cuando no entiendo ellos me explican.
4. ¿Desde tu papel como estudiantes cuéntanos a cerca de tu relación con tus docentes?

Las relaciones con mis docentes son muy buenas.

5. Según lo vivido en tu colegio cuéntanos ¿cómo son las relaciones entre las familias y la escuela?

La relación entre la familia escuela son muy buenas Porque muchos padres de familia están pendientes a las actividades que realizamos en el colegio.

6. ¿Cuéntanos en qué actividad lúdico recreativa te gustaría participar con tu familia en la escuela? Me gustaría participar en actividades deportivas Como por ejemplo micro o fútbol.

Entrevista		Estudiantes
Sesión N°	Propósito: Identificar las formas en que los procesos educativos que se imparten en la institución se articulan con las familias de los estudiantes de la básica secundaria.	
Nombre del estudiante	Laura Vanessa Viveros Manyoma	
Edad	14 años	
Grado	9°	
código	EN-2 (estudiante de noveno-2)	
Escuela	Manuel Encarnación Rivas Lobón	
Fecha	19 de octubre de 2021	
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación		
<ol style="list-style-type: none"> 1. En tu rol de estudiante podrías contarnos ¿cómo te sientes cuando asistes a la escuela? <p>Yo me siento muy bien porque me gusta aprender mucho en la escuela y compartir con mis compañeros</p>		

2. ¿Qué es lo que más te motiva para asistir a la escuela?

Lo que más me motiva para asistir a la escuela son esas ganas de superarme.

3. Podrías contarnos ¿cómo te ayudan tus padres en tus tareas?

Mis padres me ayudan muy poco con las tareas porque ellos mantienen trabajando.

4. ¿Desde tu papel como estudiantes cuéntenos a cerca de tu relación con tus docentes?

Las relaciones con mis docentes son muy buenas porque yo le hago una pregunta y ellos me la responden de buena forma.

5. Según lo vivido en tu colegio cuéntenos ¿cómo son las relaciones entre las familias y la escuela?

Las relaciones entre la familia y la escuela son buenas porque hay una permanente comunicación entre los profesores y nuestros padres.

6. ¿Cuéntenos en qué actividad lúdico recreativa te gustaría participar con tu familia en la escuela?

En la actividad recreativa que me gustaría participar es el microfútbol.

Entrevista		Estudiantes
Sesión N°	Propósito: Identificar las formas en que los procesos educativos que se imparten en la institución se articulan con las familias de los estudiantes de la básica secundaria.	
Nombre del estudiante	Andrés Felipe López Murillo	
Edad	14 años	
Grado	9°	
Código	EN-3 (estudiante de noveno-3)	
Escuela	Manuel Encarnación Rivas Lobón	
Fecha	20 de octubre de 2021	
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación		
7. En tu rol de estudiante podrías contarnos ¿cómo te sientes cuando asistes a la escuela?		

Al asista escuela me siento feliz porque es el medio de salir adelante sacar a mi familia dar un paso más allá para ayudarlo a ellos tanto económico como en lo social.

8. ¿Qué es lo que más te motiva para asistir a la escuela?

Lo que más me motiva para asistir a la escuela es poder compartir con mis compañeros aprender para salir adelante.

9. Podrías contarnos ¿cómo te ayudan tus padres en tus tareas? Mis padres siempre están pendientes de que realice mis tareas.

10. ¿Desde tu papel como estudiantes cuéntanos a cerca de tu relación con tus docentes? Las relaciones con mis docentes marcha bien gracias a Dios

11. Según lo vivido en tu colegio cuéntanos ¿cómo son las relaciones entre las familias y la escuela?

Las relaciones entre la familia y la escuela son muy buenas.

12. ¿Cuéntanos en qué actividad lúdico recreativa te gustaría participar con tu familia en la escuela? En las actividades recreativas que me gustaría participar está el futbol.

Entrevista		Docentes
Sesión N°	Propósito: Implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional de las comunidades de la región.	
Nombre del docente	María Rosalba cuero	
Perfil	Ciencias sociales	
Código	DI-1 (Docente institucional 1)	
Institución Educativa	Manuel Encarnación Rivas Lobón	
Fecha	20 de octubre de 2021	
Lugar	Dipurdú del Guásimo	
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación		

8. Con los años de experiencia docente que usted tiene en esta institución educativa podría contarme ¿cómo hacen para que se conserven y se practiquen los conocimientos locales en cuanto a medicina tradicional que tienen nuestras regiones?

En primer lugar, para que se conserven y practiquen estos saberes ancestrales se debe seguir con el proyecto de mi huerta, ya que por medio de este se cultivan las plantas que siempre nos han servido para mejorar nuestra salud y que también es aprovechado para la preparación de algunos platos típicos de la región.

9. Como docente en esta institución educativa podría usted contarme ¿cuáles son las principales actividades económicas de las familias?

Las principales actividades económicas de las familias son: la agricultura, la minería a gran escala y muchas más que sirven para el sustento diario.

10. Ahora puede contarme ¿cómo hace usted para integrarse en la comunidad y compartir relatos de experiencias?

Para integrarme con la comunidad y compartir los relatos de experiencias, participamos en los encuentros de alabos y participando en las fiestas patronales de la comunidad.

11. Desde su rol de docente podría usted contarme ¿cómo hace para que los acudientes o padres de familia se vinculen en los encuentros o charlas que programa la institución educativa?

Desde mi rol como docente lo que hago para que los acudientes o padres de familia se involucren en los encuentros o charlas que programa la escuela es hacer una charla o sensibilización para que los padres de familia comprendan la importancia de conocer sobre los avances de sus hijos.

12. Desde su experiencia como docente ¿cómo se podría articular en la institución educativa la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional?

Desde mi rol como docente pienso que para articular la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional se deben hacer actividades en donde se involucren a las personas que tengan conocimiento de este tema y así nos puedan compartir sus experiencias.

6. Ahora dígame de ¿qué modo se puede implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional?

Pienso que la forma como se puede implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional, es realizar diferentes actividades en donde se involucre toda la comunidad educativa en donde puedan participar de forma activa.

7. Podría usted decirme ¿qué tipo de encuentros culturales se realizan en su institución educativa en donde se vinculen las familias?

Los tipos de encuentros culturales que realiza nuestra institución educativa en donde se vinculen las familias son: el encuentro de saberes ancestrales y las fiestas patronales de cada comunidad.

Entrevista		Docentes
Sesión N°	<p>Propósito:</p> <p>Implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional de las comunidades de la región.</p>	
Nombre del docente	María digna Rivas	
Código	DI-2 (Docente institucional 2)	
Perfil	Coordinadora	
Institución Educativa	Manuel Encarnación Rivas Lobón	
Fecha	19 de octubre de 2021	
Lugar	Dipurdú del Guásimo	
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación		
<p>1. Con los años de experiencia docente que usted tiene en esta institución educativa podría contarme ¿cómo hacen para que se conserven y se practiquen los conocimientos locales en cuanto a medicina tradicional que tienen nuestras regiones?</p> <p>Como docente lo que hacemos para que se conserven y se practiquen los conocimientos locales en cuanto a medicina tradicional que tienen nuestras regiones es: por medio de la siembra de o cultivos de las plantas medicinales y el uso de las prácticas en cuanto a la medicina tradicional</p> <p>2. Como docente en esta institución educativa podría usted contarme ¿cuáles son las principales actividades económicas de las familias? las principales actividades económicas de las familias son: la minería, la agricultura y la pesca.</p>		

3. Ahora puede contarme ¿cómo hace usted para integrarse en la comunidad y compartir relatos de experiencias? Lo que hago para integrarme en la comunidad y compartir relatos de experiencias es participar activamente en las actividades que se programan en mi comunidad.
4. Desde su rol de docente podría usted contarme ¿cómo hace para que los acudientes o padres de familia se vinculen en los encuentros o charlas que programa la institución educativa? Desde mi rol de docente lo que hago para que los acudientes o padres de familia se vinculen en los encuentros o charlas que programa la institución educativa es hacer la invitación a los padres de familia por medio de sus hijos.
5. Desde su experiencia como docente ¿cómo se podría articular en la institución educativa la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional? Desde mi experiencia como docente pienso que para articular en la institución educativa la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional, se debe articular por medio de los proyectos culturales institucionales.
6. Ahora dígame de ¿qué modo se puede implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional? Pues bien, yo pienso que la forma como se puede implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional, es por medio de un proyecto en donde participen la mayoría de los sabedores de la región y así puedan transmitir parte de sus vivencias o experiencias.
7. Podría usted decirme ¿qué tipo de encuentros culturales se realizan en su institución educativa en donde se vinculen las familias? Bueno los diferentes tipos de encuentros culturales que se realizan en nuestra institución educativa en donde se vinculen las familias son: celebración del día de la familia, celebración del día de las madres y las festividades patronales de nuestra comunidad.

Entrevista		Docentes
Sesión N°	Propósito: Implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional de las comunidades de la región.	
Nombre del docente	Ayda yolima Giraldo	
Código	DI-3 (Docente institucional 3)	
Perfil	Humanidades	

Institución Educativa	Manuel Encarnación Rivas Lobón
Fecha	19 de marzo de 2021
Lugar	Dipurdú del Guásimo
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación	
1.	Con los años de experiencia docente que usted tiene en esta institución educativa podría contarme ¿cómo hacen para que se conserven y se practiquen los conocimientos locales en cuanto a medicina tradicional que tienen nuestras regiones? Lo que hacemos como docentes para que se conserven y se practiquen los conocimientos locales en cuanto a medicina tradicional que tienen nuestras regiones es participar en la de los proyectos culturales, también participamos en la siembra de plantas medicinales para conservar la medicina tradicional por medio del proyecto mi huerta escolar.
2.	Como docente en esta institución educativa podría usted contarme ¿cuáles son las principales actividades económicas de las familias? Las principales actividades económicas de las familias son la agricultura y la minería a baja escala.
3.	Ahora puede contarme ¿cómo hace usted para integrarse en la comunidad y compartir relatos de experiencias? Pues bien, lo que yo hago para integrarme en la comunidad y compartir relatos de experiencias es participar activamente en las fiestas patronales de la comunidad y en los proyectos culturales de la institución.
4.	Desde su rol de docente podría usted contarme ¿cómo hace para que los acudientes o padres de familia se vinculen en los encuentros o charlas que programa la institución educativa? Pues lo que yo hago para que los acudientes o padres de familia se vinculen en los encuentros o charlas que programa la institución educativa invitar a los padres de familia o acudientes a las distintas reuniones que programa la escuela, la escuela de padres y en los eventos que programa la comunidad.
5.	Desde su experiencia como docente ¿cómo se podría articular en la institución educativa la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional? Desde mi experiencia como docente pienso que se podría articular en la institución educativa la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional por medio de los proyectos y encuentros culturales que realiza la institución educativa y la comunidad.
6.	Ahora dígame de ¿qué modo se puede implementar una propuesta pedagógica que involucre a la institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional? Considero que la forma como se puede implementar una propuesta pedagógica que involucre a la

institución educativa y las familias de los estudiantes de secundaria en la transmisión de los conocimientos locales de la medicina tradicional es participar en la elaboración y ejecución de los proyectos culturales.

7. Podría usted decirme ¿qué tipo de encuentros culturales se realizan en su institución educativa en donde se vinculen las familias? Pues en mi institución educativa los encuentros culturales que se realizan en donde se vinculen las familias son: el proyecto institucional de saberes ancestrales y en nuestra comunidad el proyecto del festival del carrizo.

Entrevista		Acudientes
Sesión N° 1	Propósito: Conocer las formas en que las familias participan o se vinculan en los procesos educativos de sus hijos.	
Nombre del acudiente	Yasira Mosquera Dávila	
Parentesco	Tía	
Ocupación	Ama de casa	
Código	AS-4 (acudiente sabedor 4)	
Fecha	19 de octubre de 2021	
Lugar	Pie de Pepé Medio Baudó	
Preguntas o ejes orientadores para hacer emerger la conversación		
<p>1. ¿Desde su rol de padre o acudiente qué lo motiva para enviar sus hijos a la escuela?</p> <p>Lo que más me motiva es para enviar mis hijos a la escuela es que aprendan y tengan un buen futuro.</p> <p>2. ¿Según sus experiencias vividas por que considera usted importante que las niñas, niños, jóvenes y adolescentes vayan a la escuela? Si considero que es importante porque al superarse tienen una oportunidad de vivir mejor y así con una buena carrera poder ayudar a sus padres</p>		

3. ¿Podría usted contarnos de qué forma participa en los encuentros culturales que programa la escuela?
Participar en las reuniones que convoca la escuela
4. ¿Ahora me puede decir cómo es la relación entre usted y los docentes? Las relaciones son muy buenas ya que existe un buen ambiente
5. ¿Desde su rol como acudiente qué lo motiva para asistir a los encuentros o charlas que programa la institución educativa? Lo que me motiva es saber cómo se están comportando y como van en el rendimiento académico.
6. 6. ¿Está usted siempre dispuesto a participar en los encuentros que realiza la institución educativa por qué? Sí porque así puedo saber cómo va mi sobrina y cómo se comporta en la institución.
7. ¿Qué cree usted que debe hacer la institución educativa para que ustedes como padres o acudientes se vinculen más en las actividades que se programan? creo que deben invitarnos a todas las reuniones que se programen.